

Ruta

FRANCISCANA

de Tzapopan

Gobierno del Estado de Jalisco

Emilio González Márquez - *Gobernador Constitucional del Estado de Jalisco*
Fernando Guzmán Pérez Peláez - *Secretario General de Gobierno*

Secretaría de Turismo

Aurelio López Rocha - *Secretario de Turismo*

Secretaría de Cultura

Jesús Alejandro Cravioto Lebrija - *Secretario de Cultura*
Modesto Alejandro Aceves Ascencio - *Director General de Patrimonio Cultural*
Ma. Prisca Esponda Mendoza - *Directora de Investigaciones Estéticas*

H. Ayuntamiento de Zapopan

Juan Sánchez Aldana Ramírez - *Presidente Municipal*
Sofía Camarena Niehus - *Regidora*

Se agradece la participación en esta primera edición, del Ayuntamiento de Zapopan.



H. AYUNTAMIENTO
CONSTITUCIONAL DE ZAPOPAN
2007 - 2009



Colaboradores en la coordinación de la Ruta Franciscana de Tzapopan:

Investigación y texto Asistente de investigación

Diseño Diagramación

Planos Arquitectónicos Corrección gramatical Fotografía de portada

Fotografías

Bettina Monti Colombani
Francisco Belgodere
Hilda Monraz Delgado
H J
H J
Nemesio Maisterra Andrade
Enrique Hurtado Azuara
Cortesía del archivo de la
Arquidiócesis de Guadalajara
ver créditos de imágenes (P. 91)

D.R. 2009, Secretaría de Cultura del
Gobierno de Jalisco,
Avenida de la Paz y 16 de Septiembre,
Centro, Guadalajara, Jalisco,
C.P. 44360

ISBN- 978-970-624-612-7

La presentación y disposición de la Ruta Franciscana de Tzapopan es propiedad de los editores.

Aparte de los usos legales relacionados con la investigación, el estudio privado, la crítica o la reseña, esta publicación no puede ser reproducida, ni todo ni en parte, en ninguna forma o en ningún medio, sin el permiso expreso de los editores.



Ruta **FRANCISCANA** de Tzapopan

Editor y coordinador
Ma. Prisca Esponda Mendoza

Introducción y descripción de sitios
Francisco J. Belgodere Brito

Colaboración
Hilda Monraz Delgado

Agradecimientos

- A la licenciada María Prisca Esponda Mendoza, directora de Investigaciones Estéticas de la Secretaría de Cultura del gobierno de Jalisco.
- Al Ayuntamiento de *Tzapopan*, por su apoyo para llevar a cabo este número de la serie de *Rutas Culturales* de la misma SC.
- Al Archivo del arzobispado de Guadalajara, por las totales facilidades para la investigación y consecución de copias requeridas de los documentos necesarios para este trabajo.
- Al Archivo de la *Provincia de san Francisco y Santiago de la Orden de Frailes Menores*, en el convento de *Tzapopan*.
- A la licenciada Sofía Camarena de Nehus, regidora del ayuntamiento de *Tzapopan*, por su apoyo incondicional.
- Al Archivo municipal de *Tzapopan* por las invaluable facilidades que se nos brindaron durante la etapa de investigación.
- A la licenciada María de los Ángeles Partida Flores, directora del Archivo municipal de *Tzapopan*, por su particular apoyo y colaboración con este trabajo.
- A la licenciada Hilda Monraz Delgado, asistente de investigación durante todo el período de búsqueda en diferentes archivos.
- Al Padre Tomás de Híjar Ornelas, por su valiosísima información y colaboración en la investigación, así como los textos inéditos que nos fueron prestados.
- Al personal del Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara.
- A los distintos señores curas de las parroquias que se visitaron en la ruta por su ayuda y disposición incondicional.
- A los diferentes delegados y subdelegados que me atendieron en los pueblos de *Tzapopan*. En especial los siguientes; en San Esteban al C. Cesáreo Camarena Meza y, en *Nextipac*, al C. Teófilo Ascencio Hernández y a los dos cronistas de las danzas de Tastuanes que son el señor Ismael y el señor Miguel.
- A Martín Quintero Hernández, inseparable y amable compañero que hizo el favor de colaborar con la investigación trasladándonos a cada uno de los pueblos las veces que fue necesario.
- A los fotógrafos de Cinemaestudio que se esmeraron en la toma de fotografías indicadas en cada lugar de los que se mencionan en este trabajo.
- Al arquitecto Nemesio Maisterra Andrade por la realización de los planos que lleva esta edición.

	Página
Agradecimientos	06
Introducción	09
Mapa general de la región	10-11
San Pedro <i>Tzapopan</i>	12
Cultura y tradiciones en <i>Tzapopan</i>	13
Historia <i>Tzapopan</i> prehispánica	14
Los franciscanos en Jalisco	17
<i>Tzapopan</i> virreinal	25
<i>Tzapopan</i> en el siglo XIX	35
<i>Tzapopan</i> en el siglo XX	45
1 Fachada del Colegio Roosevelt , ahora Palacio Municipal	48
2 Parroquia de San pedro, <i>Tzapopan</i>	49
3 San Francisco <i>Techictlan</i> (Tesisán)	52
Hacienda de Santa Lucía	55
Santiago de <i>Nextipac</i>	59
Festividad de Santo Santiago	62
5 San Juan de <i>Ocotán</i>	64
6 Santa Ana <i>Tepetitlan</i>	68
7 Templo nuevo de Santa Ana <i>Tepetitlan</i>	70
8 San Francisco <i>Atemaxac</i> del Valle	72
9 San Francisco <i>Ixcatlan</i>	77
10 San Esteban <i>Aztlan</i>	81
11 San Francisco Zoquipan	84
12 San Gaspar <i>Xocotlan</i> (Jocotán)	87
Conclusión	88
Bibliografía	89
Índice de imágenes	91

†

A la memoria de:

Francisco de la Maza

Introducción

En el presente texto, se ha hecho una recopilación breve acerca del desenvolvimiento de una región tan noble como importante del Jalisco de hoy, que es el municipio de *Tzapopan*, cuya cabecera ya galardonada con la categoría de ciudad, se manifiesta pujante y trabajadora, con un territorio mucho mayor que la propia Guadalajara, donde se han establecido toda clase de industrias, comercios y, muy en especial, colegios y universidades pues, la mayor parte de ellos se afincan en este territorio.

Tzapopan, como todo lugar sobre la faz de la tierra, tiene su historia y en esto es en lo que se va a ocupar el tenor de este trabajo, aunque muy concretamente en un punto específico que es la Ruta Franciscana. Esto es, debido a que desde muy temprana edad, luego de la conquista española, se fueron acercando a la zona los frailes franciscanos haciendo fundaciones para servir a los naturales que por aquí habitaban, tomando una ruta que hoy se ha escogido para su estudio, principalmente desde el punto de vista de su devenir, sin olvidar algunos puntos que muy concretamente se señalen en cada pueblo.

Conviene advertir al curioso lector, que no se mencionan todas las entidades que en un momento dado formaron parte de la región, en tanto al presente ya están relacionadas con otros municipios aledaños como podría ser por ejemplo, *Huentitlan* o *Mezquitlan*, que hoy pertenecen a la municipalidad de Guadalajara, o *Epatlan*, ahora aneja a San Cristóbal de la Barranca, entidad ésta, asimismo, parte de la Ruta Franciscana y que en la actualidad cuenta con su propio ayuntamiento.

En cuanto a la toponimia, o nombres de los pueblos, en lengua náhuatl, se ha desanudado la palabra para darle una correcta interpretación, pero al mismo tiempo, se han escrito en su grafía original, con el ánimo de que poco a poco, desde el punto de vista cultural, poco a poco se aprenda a escribirlos y pronunciarlos como es debido, en tanto es esa parte muy entrañable de nuestro ser mexicano. En su caso, se pone entre paréntesis, la palabra como se les conoce ahora. Así mismo, el apellido original español, por ejemplo, San Esteban *Aztlan*, o San Francisco *Techictlan* (Tesislán).

No se hace mención de antiguas haciendas, ni ranchos, ni estancias prácticamente desaparecidas en los días que corren, cuando no hasta convertidas en pueblos, como sería el caso de la Venta del Astillero. Sólo se considera, *verbi gracia*, la hacienda de Santa Lucía, en las inmediaciones de *Techictlan* (Tesislán), que no sólo tiene tierras que se siguen trabajando, sino que queda su casco viejo o casa grande, su capilla y una espléndida taberna donde se producía vino mezcal en aquellos buenos tiempos.

Por último, prácticamente todos los pueblos fundacionales tienen que ver con el apóstol Santiago, por lo que el día 25 de julio, que en el *Santoral* es la fecha que se le asigna, se lleva a cabo ese cuadro histórico que se denomina Los *Tastoanes*. Sin embargo, el sitio donde mejor se representa y tiene más apego a la tradición es *Nextipac*, por lo que, relacionado con la descripción de esta entidad, se deja un apartado especial para hablar del desarrollo de la danza.

F.B.



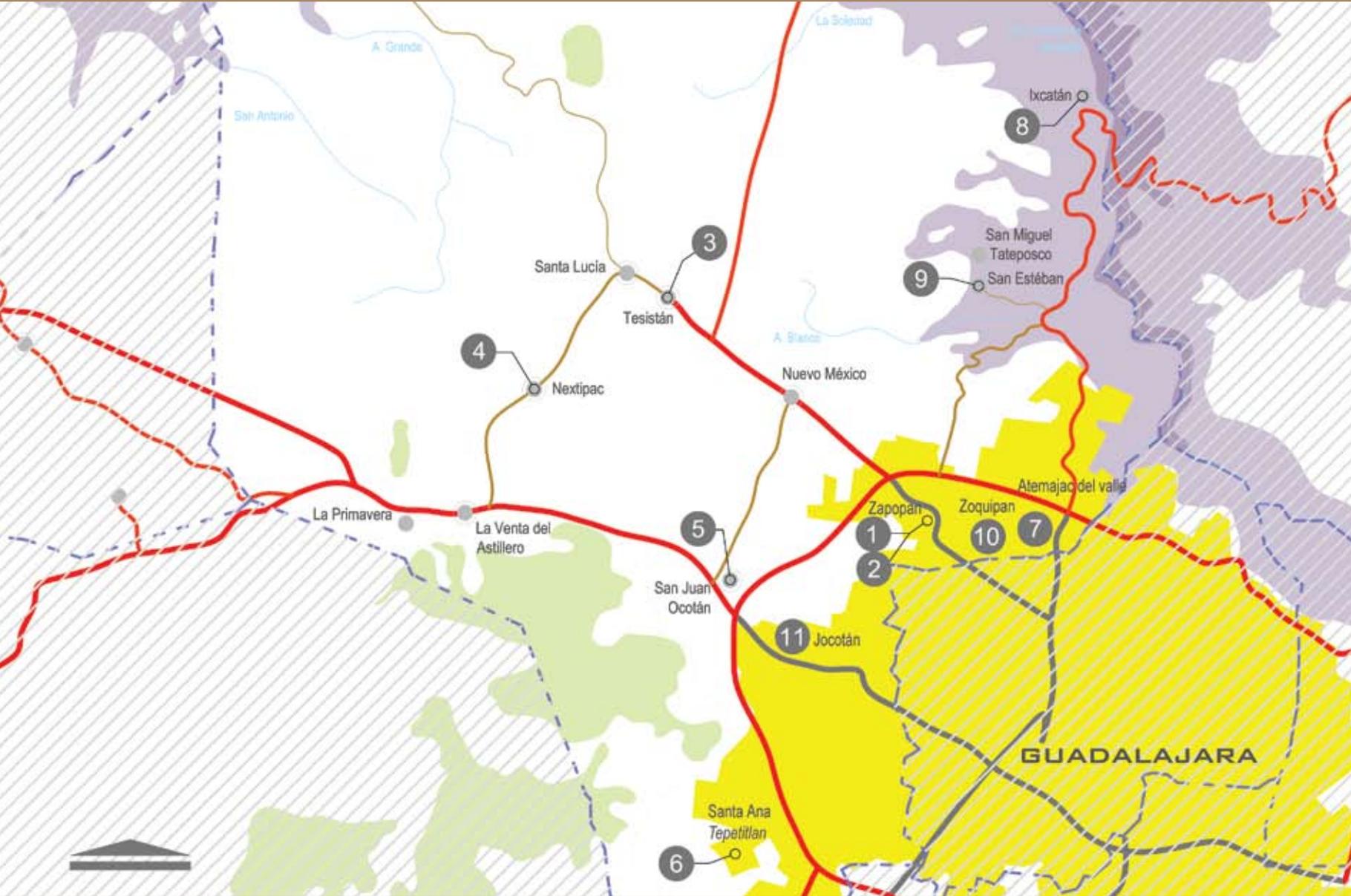
Ubicación de la Zona Metropolitana de Guadalajara en Jalisco.



Municipio de Zapopan.



Cabecera municipal de Zapopan.



Mapa general de la región



San Pedro Tzapopan

Siendo San Pedro *Tzapopan* el municipio más grande de la zona conurbada de Guadalajara, incluso mayor que el de la propia capital tapatía, con una extensión territorial de 893,15 kilómetros cuadrados, ubicado prácticamente en el centro del estado de Jalisco, colinda con los municipios siguientes: al Norte, con San Cristóbal de la Barranca; al Oriente, con *Ixtlahuacan* del Río, con Guadalajara y con Tlaquepaque; al Sur, con *Tlaxomulco*; al Suroeste, con *Tala* y al Poniente, con Arenal, *Amatitlan* y *Tequila*.¹

En la actualidad cuenta con ciento sesenta y dos localidades, entre las cuales están Santa Ana *Tepetitlan*, o de los Negros, San Francisco *Techictlan* (Tesislán), Santiago *Nextipac*, San Miguel *Tatepozco*, San Juan *Ocotlan* (Ocotán), Nuevo México, Venta del Astillero y La Primavera.

El topónimo Zapopan, viene del idioma náhuatl *Tzapopan*, esto es, *Tzápotl* y *pan*. *Tzápotl* se refiere a la fruta riquísima que es lo que hoy conocemos como zapote y del cual hay negro, blanco y amarillo,² y el locativo *pan*, que indica *en, sobre* o *encima de*, con lo cual podemos traducir correctamente como "Lugar de zapotes" o "En el zapotal". Por lo tanto, su escritura correcta es *Tzapopan*.



Interior

¹ Fernando Martínez Réding, *Enciclopedia temática de Jalisco*. Guadalajara. Ed. Gobierno del estado de Jalisco, 1992. T. X, p. 236.

² Otra fruta semejante que a veces se confunde por su textura con el *tzápotl*, pero que se trata de otra especie, son las deliciosas *chirimoyas*, que pertenecen a la familia de las *Annonáceas*. El zapote lo es de la familia *Casimiroa edulis*. Por lo tanto son dos cosas distintas. Quizás algún experto en botánica y en frutos pueda abundar más en esto. De momento sólo se elucubra en cuanto al nombre *Tzapopan*. Queda muy claro que a simple vista son dos frutos de especie diferente: el llamado zapote y la *chirimoya*. Tal se aclara porque ha corrido la mala traducción del topónimo, expresando que quiere decir "Lugar de *chirimoyos*", así, a secas, lo cual, o todo cuanto contenga la palabra *chirimoyo* como topónimo de este municipio, es erróneo.

Cultura y Tradiciones en Tzapopan³

De cara a las artesanías de *Tzapopan* lo más destacado son las piezas de cantera y los muebles de madera tallada. Se usa el traje de charro, más bien típico de Jalisco.



Veladoras y lámparas de cantera



León de cantera

En cuanto a sus festividades, el 25 de diciembre se realizan pastorelas en diferentes localidades; el 16 de septiembre hay acto oficial conmemorativo del inicio de la Independencia y, el 12 de octubre, tiene lugar la multitudinaria y significativa romería que parte de Guadalajara hacia *Tzapopan*. En ella, como lo marca la tradición, millones de peregrinos acompañan a la venerada imagen de regreso a su santuario. El 22 de julio⁴, en *Nextipac*, se lleva a cabo la fiesta de los *tastuanes*, en la que se escenifica el triunfo de Santiago sobre los moros: en Semana Santa, en varias localidades se realizan *Vía Crucis* y el 22 de noviembre, los músicos del municipio homenajean a su patrona, santa Cecilia.



Danzante *tastoan* con máscara típica



Tastoan

Su gastronomía típica o tradicional tiene como base el maíz; en ella entran el pozole, los tamales, el atole, entre otros. Las bebidas acostumbradas son aguamiel, pulque y tequila. Alcanfor, palanquetas, cocadas y dulces de leche son las golosinas típicas de la región.



Pozole estilo Jalisco



Atole

³ Apuntes Históricas. Boletín informativo del Archivo Histórico de Jalisco, Año 2, Núm. 97 noviembre 2005. Gobierno del Estado de Jalisco.

⁴ Idem. La fecha está equivocada: el día de Santiago apóstol es el 25 de julio.

Historia

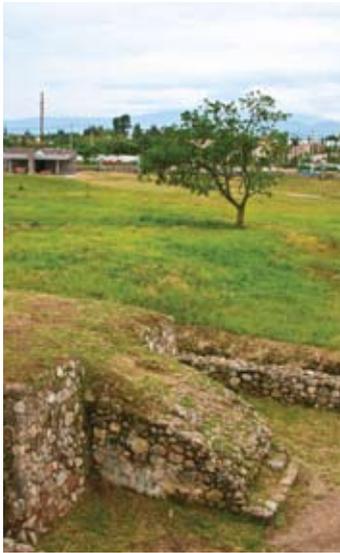
Tzapopan prehispánica

No se tienen con certeza conocimientos muy allegados a la prehistoria en la región que hoy ocupa el municipio de *Tzapopan*.

Sí, en cambio, en el territorio que al presente detenta la región de referencia, han ido apareciendo vestigios más o menos importantes de asentamientos humanos procedentes de antes de la llegada de los españoles.

Más recientemente en fraccionamientos modernos, como es el caso de la colonia Tabachines, se han identificado zonas donde al parecer hay indicios con algunas evidencias –enterramientos en tumbas de tiro con objetos diferentes a los de otras zonas semejantes– con una antigüedad aproximada que viene del siglo v, d. C.⁵

Muy obvio, además, es el caso del *Iztépetl*, que parece ser lo más antiguo, pues hay autores que afirman que su desarrollo se dio entre los años 600 y 900 después de Cristo, es decir, contemporáneo a la última parte del período teotihuacano. Sin embargo, hay opiniones de arqueólogos conocedores de la zona, que hablan también de ciertos puntos del municipio donde se han hallado vestigios más o menos importantes además del *Iztépetl*, tal es la Coronilla, el *Tizate*, el Grillo y alguno más, ubicándolos entre los siglos vii y xii.



Sitio arqueológico El Iztépete



Desafortunadamente, la ignorancia de nuestro pueblo, prolijada por los diferentes gobiernos, vivida a lo largo del siglo xx, ha destruido considerablemente uno de los vestigios más antiguos de las culturas prehispánicas del Occidente de México, el *Iztépetl*, sito en Jalisco y precisamente en el municipio de *Tzapopan*, cuya antigüedad anda entre los años 600 y 900 después de Cristo. Ha sido tan desvalorado, tan saqueado, tan descuidado, que hoy apenas queda piedra sobre piedra y, lo peor, lo poco que hay, *grafiteado*.

Con todo y los pocos estudios que se han hecho sobre el lugar, algunos puntos importantes se han descubierto en cuanto a su ser como zona arqueológica. Por lo pronto, se entiende que fue un recinto muy poco poblado en atención a que ha sido muy escasa la recolección de objetos en los enterramientos, o encontrados dispersos por algunas partes; se ha comprobado, así mismo, el hallazgo de talleres especializados en ciertas labores como alfarería o trabajo de obsidiana.



Escalinata reconstruida del centro ceremonial del Iztépete

Con huellas de un pasado más reciente, figura el Fraccionamiento Bugambilias, al Sur de la zona conurbada de la capital jalisciense.

Aun así y a reserva de que en el futuro pudiesen aparecer otras zonas arqueológicas en territorio zapopano, por lo pronto quienes saben de la materia, aseguran que, éste parece no haber sido muy poblado por grupos humanos sino hasta que comenzaron a aposentarse temporalmente, las naciones de estirpe, religión, cultura e idioma náhuatl que procedían de la legendaria *Chicomóztoc*, cosa que sucedió a partir del siglo vii.

Más concretamente, corrientes de opinión coinciden en que los orígenes de esta entidad hasta donde al momento se sabe, andan en la última parte de la décimo tercera centuria de nuestra era.

Dentro de la atávica ruta que debieron hacer las siete tribus de linaje *azteca*, a partir de *Chicomóztoc*,⁶ divididas en siete naciones diferentes –todas de raza, religión, idioma y cultura náhuatl– durante la obligada peregrinación que los dioses les exigieron con rumbo al valle y laguna de *Anáhuac* donde debían establecerse, esto entre los años de 1160 y 1325 d.C., el paso por toda esta zona de la geografía nacional de aquellos grupos indígenas es toda una realidad, pues simplemente la toponimia lo indica, por lo que no resulta nada remoto que hayan sido precisamente los *mexica* o aún el grupo anterior, los *tlaxcalteca-huexotzinca*, quienes tocan este punto.⁷

Lo anterior queda claro una vez que la teogonía, el idioma náhuatl, la toponimia, las costumbres, la cosmogonía, las ideas, técnicas, modelos de construcción religiosa y de otro tipo, etc., se nos hacen más que evidentes en este pueblo.

⁵ Luis Javier Galván, *Rescate arqueológico en el fraccionamiento Tabachines*. México, Ed. INHA, 1976. [Cuadernos de los Centros, 28]. En: José Ma. Murid, Jaime Olveda y Mario Aldana, *Historia de Zapopan*. Ed. Ayuntamiento de Zapopan y El Colegio de Jalisco, 2004. Pp. 17 y 18.

⁶ ... y que por lo mismo dejaron de ser azteca para pasar a ser Xochimilca, Chalca, Tecpaneca, Tlahuica, Texcocana, Tlaxcalteca-Huexotzinca y Mexica.

⁷ Conviene, con el objeto de tener una mejor idea de cómo pasaron las naciones náhuas por estas tierras, leer el segundo capítulo de la Crónica miscelánea de fray Antonio Tello.

El cacicazgo al cual pertenecía *Tzapopan*, era *Atemáxac*, cabecera que contaba con innumerables pueblos. En cuanto a la bonanza del terreno zapopano en aquellos lejanos tiempos, fray Luis del Refugio Palacio, OFM., supone que no estaría tan árido y escueto como ahora, sino que debió haber, aparte de la mezquitera y otros árboles, abundancia de *zapotes*,⁸ pues siguiendo la filosofía imprescindible de la lengua náhuatl, esa debió ser la causa por la que le llamaron de ese modo: *Tzapopan*. A su vez, formaba parte de *Tonallan*, desde donde se encabezaba el gobierno y del cual dependía el propio *Atemáxac*.

Tzapopan estaba circundada por otras entidades tales como *Zoquipan*, *Mezquitlan*, *Ixtlan*, *Huentitlan*, *Aztlan*, *Xonacatlan*, *Xocotlan*, *Tequiciztlan*, *Ixcatlan*, *Nextipac*, *Epatlan*, *Ocotlan*, *Copalan*, *Tepetitlan*, *Hueilotlan*, *Tepeyácac*, *Tlallan*, *Ahuizculco*, *Huaxtlan*, *Tzacoalco*, *Tepechitlan*, *Tecuitztlan*, *Techictlan* y otros muchos lugares cuyos nombres hoy se han perdido pero, a cambio, dejaron sus monumentos, enterramientos y sitios en algunos casos excavados y que hoy por hoy se van descubriendo.

Según versión muy generalizada, en su gentilidad, *Tzapopan* debe haber sido una entidad muy poblada, lo cual puede ser posible aunque hay quien asegura lo contrario. No obstante, se reconoce que al Norte de la zona, nada más cruzar la barranca, eran nómadas y, en el mejor de los casos, seminómadas aquellos individuos que pululaban por ahí. El caso es que en el momento de la conquista por parte de España, la región más bien se encontraba con muy pocos habitantes, lo cual se ha atribuido a dos cosas: la guerra del *Mizton*⁹ que llevó a muchos de quienes vivían en esta población a desbandarse trasponiendo muchos montes por todas partes y aún con dirección a Nayarit. Así mismo, a una epidemia que diezmo notablemente a los lugareños y posiblemente a una emigración posterior.¹⁰

En cuanto a la participación durante la guerra del *Mizton*, es probable que los naturales de *Tzapopan* hayan tomado parte, a lo mejor no tan voluntariamente, sino requeridos por la autoridad de *Atemáxac* a cuyo cacicazgo pertenecían. Ya sea por su voluntad o a la fuerza, si llegaron a formar parte de las huestes en contra de los españoles, una vez rendidos pudieron ser víctimas del miedo y huyeron, otra razón más por la que su pueblo estaba prácticamente solo cuando los frailes comenzaron a llegar por ahí.

Es una realidad, por lo menos así lo asegura Mota Padilla, que siendo súbditos de la cabecera tonalteca, le fueron siempre fieles, inclusive teniendo como deidad principal a *Teopilzintli*, venerado éste profusamente en *Tonallan*, cabecera de muchas entidades cercanas y lejanas a ella; lejanas como *Coyolan* (*Coyula*), *Tzalatlitan* (*Zalatitán*), o *Tzapopan*.



Nuño Beltrán de Guzmán y sus huestes

⁸ Vid., nota número 1.

⁹ *Mizton*, así, sin acento agudo, se traduce por "gato".

¹⁰ Fray Luis del Refugio Palacio y Basave, OFM., Manuscritos. Documentos inéditos en el archivo de la Provincia de san Francisco y Santiago de la OFM.

Sea la guerra del *Mizton*, sea la peste, el caso es que la zona de *Tzapopan* quedó assolada, aunque parece que en ello lleva mayor responsabilidad la guerra.



Fray Gabriel Mariscal y Felipe Cueto con sus misioneros y otros

Los franciscanos en Jalisco

¡Mucha es la mies, pocos los operarios!

En cuanto parece ser que se está viviendo el momento de relatar la historia en su justa medida –hasta donde al hombre le es dado ser justo– hay que decir que antes de la llegada de la Misión de los Doce y luego de la conquista de México *Tenochtitlan* por parte de don Hernán Cortés, hombre de grandes ambiciones, muy flaco ante las tentaciones de la carne y otros defectos de los cuales con absoluta humildad solicitó el perdón a todo mundo, en tanto fue un hombre como todos, además de ser un conquistador en cierto modo distinto a cuantos han quedado en la historia,



Hernán Cortés

poseyó cualidades que supo hacer valer en provecho de los naturales. Por lo mismo, se preocupó sobremedida por la evangelización de los lugareños de modo que, desde un principio, estuvo muy pendiente de ese punto.

Entre sus atributos podemos contar la inmensa devoción que tuvo siempre a la Santísima Virgen, cuya imagen lo acompañó toda la vida sobre su pecho. Por lo tanto, era partícipe de la honda convicción católica que en aquel momento estaba tan arraigada en España y, por lo mismo, entre él y fray Bartolomé de Olmedo,¹¹ se avocaron a iniciar el proceso de evangelización, dando muestras con su persona a los indígenas, y aún ante los mismos españoles civiles que lo acompañaron pues, incluso, varios de estos se hicieron religiosos más tarde, como Alonso de Aguilar quien tomó el hábito dominico y otros como Medina, Quintero, Burguillos, Escalante y Lintorno, que tomaron el hábito francisco y un Gaspar Díez, que se hizo eremita.¹² Por tanto, fray Bartolomé y Cortés pusieron todo el empeño y envidia posibles mientras llegaban los frailes seráficos que con anterioridad el conquistador había solicitado.¹³

Cortés, con su corazón altamente preocupado por la difusión del cristianismo en el espíritu de los naturales, requirió la presencia ya fuera de frailes dominicos o de la Orden de Frailes Menores de la Observancia, mejor conocidos como franciscanos, misma ésta que llegó a la Nueva España desde 1523 cuando, tres frailes de origen flamenco, enviados por el rey español Carlos I de España:¹⁴ fray Juan de Tecto, fray



Fray Pedro de Gante

Juan de Aora y fray Pedro de Gante, arribaron a la ciudad de México. De los tres, existen divergencias históricas, pues algunos dicen que sólo llegó fray Pedro y que los otros dos murieron antes de llegar a México.

Otros, en consecuencia, aseguran que los tres sí vinieron a aquel incipiente México trabajando entre los indígenas. Como sea, el más conocido es Gante por la impresionante labor que hizo con los naturales y por el mérito que tiene, ya que siendo primo hermano precisamente del rey Carlos I, deja todo aquello a lo que tenía derecho en cuanto a lujos y bienestar, por venir a servir a Dios y a los lugareños de este Nuevo Mundo.¹⁵

El 17 ó 18 de junio de 1524 arriba a México la llamada Misión de los Doce.

En realidad llegaron sólo once, debido a que uno murió durante el viaje hacia México, pero doce habían salido de San Lúcar de Barrameda, a cuyo frente venía el muy devoto y ameritado fray Martín de Valencia, OFM, hombre dotado de grandes virtudes, tan trabajador como ninguno en su misión a la vez evangelizadora y culturizadora,¹⁶ como si hubiese presentado

11 Fray Bartolomé de Olmedo, de la orden mercedaria, y el padre Juan Díaz, fueron los capellanes de las huestes de Cortés.

12 Robert Ricard, La conquista espiritual de México. México, Ed. Jus y Ed. Polis, 1947. P. 81.

13 Loc. Cit., Bernal Díaz del Castillo, Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. Buenos Aires, Ed. Espasa Calpe. 1955. [Colección Austral, 1274]. P. 655. Mariano Cuevas, SJ., Historia de la Iglesia en México. El Paso, Texas, 1928, 4 Vols, T. 1, pp. 106 y ss. Ricard, Op. Cit., pp. 80 y ss.

14 No debe extrañar que el monarca español enviara tres frailes flamencos y más tarde a pintores y a varias personas con ese origen, pues Carlos I, poseedor de las coronas de Castilla y Aragón y emperador del Sacro Imperio Romano Germánico entre sus muchas posesiones en Europa, era gobernante también de los Países Bajos, pues fueron herencia de parte de su abuelo Maximiliano I de Austria, de estirpe Habsburgo.

15 Este no es el único caso. Cuéntase también entre otros, a fray Jacobo Daciano, quien se desempeñó sobre todo por Michoacan, quien era igualmente, de la casa real de Dinamarca, tercer hijo del rey Juan I y de la reina Cristina y hermano menor del rey Christian II.

16 Cuando se habla de culturizadora, no se quiere decir que los pueblos indígenas estuviesen en la inopia en cuestión de cultura. Por supuesto que la tenían y muy grande, cosa que se manifiesta precisamente en la forma de vida que llevaban. Sabían lo que era la opulencia manifiesta en los reyes, sacerdotes, sus palacios y templos. Tenían resueltos la mayoría de los problemas que presenta la vida, sobre todo en cuanto a enfermedades, salud, medicina, astronomía y por ende agronomía, etc. Había realmente adelantos evidentes en el

que su existencia no alcanzaría más de los diez años que la vida le concedió para trabajar en la misión a la que él particularmente se había avocado, cosa que los demás llevaron a cabo con igual ímpetu, con idéntico cariño y, diríase que hasta amor, por sus semejantes.

Esto, por una parte pues, por la otra, los frailes menores hicieron en esta tierra la misma labor que aquellos once pescadores y un publicano, que mil quinientos veinticuatro años antes llevaron a cabo al otro lado del mundo, en tanto los frailes fueron quienes por primera vez predicaron las enseñanzas que dejó el Salvador para todos los hombres en estas latitudes, habitadas entonces por gentiles.

Con posterioridad fueron llegando nuevas remesas de frailes menores, lo mismo que de otras órdenes, es decir, dominicos y agustinos y más tarde, mercedarios, jesuitas y carmelitas descalzos. Entre todos ellos, a costa de inmenso trabajo y buena voluntad, se fue logrando paso a paso el fin de aquel esfuerzo increíble.

Así, aun siendo unos cuantos, los frailes franciscos desde recién llegados, comenzaron a distribuirse por la geografía de aquel nuevo reino, obviamente en un inmenso campo de acción para ellos.¹⁷ No obstante, muy pronto algún par de *frates* se puso en la región de *Michoacan* y enseguida se acercaron a la de *Xalisco*, donde pronto se conformaría la Nueva Galicia, entrando por *Tetlan* en 1531. Fijaron sus primeras fundaciones ahí mismo, las cuales pronto pasaron a Guadalajara, a Colima y a *Axlíxíc*, ésta última en las orillas del lago de Chapala.¹⁸

No obstante lo anterior, queda por ahí un dato suelto que expresa que el franciscano fray Juan Calero funda el pueblo de Tequila con indígenas del *Chiquiuitillo*,¹⁹ el 15 de abril de 1530 y se nos ofrece hasta el nombre del encomendero al que fue dada esa nueva población: Juan de Escárceña.²⁰

Conviene aquí recordar que, en aquel tiempo y tras el fatídico paso por estas tierras de Nuño Beltrán de Guzmán, aquel territorio no era otra cosa que parte de la llamada Confederación Chimalhuacana, compuesta por grupos belicosos y bravíos dispuestos a toda clase de excesos.

Sin embargo, había de todo. El conquistador don Alonso de Ávalos, supo hacer una conquista casi sin derramamiento de sangre cosa que, Francisco Cortés de San Buenaventura, en cuyo ejército llevaba como capellanes a fray Juan de Padilla y fray Miguel de Bolonia, de los menores de san Francisco,²¹ pudo lograr de idéntica manera en los pueblos que le tocaron al Poniente de la región Chimalhuacana. No se debe olvidar en este punto la valiosa ayuda y

conocimiento de su historia y religión y, como en el caso de los mayas, hasta en cuestiones matemáticas. Pero les faltaba un poco más que fue lo que se les trajo de Europa, muy en especial a través de los frailes.

17 En la más pura realidad, eso de que, según algunos autores, el campo de acción fuese muy reducido en virtud de que eran muy pocos los frailes, tiene su explicación. Ciertamente, eran unos cuantos, pero por alguna razón de muy otro carácter que no se va a discutir en este momento, aquellos grandes hombres podían hacer cosas inauditas, como lo que se dice de fray Martín de Valencia, OFM, calificado como el fraile que anduvo más tierra, pues los domingos recorría los pueblos repartidos a lo largo de cinco leguas, diciendo misa, predicando y atendiendo a cada uno. Puesto esto ante los ojos del siglo XXI, increíble por excelencia, no es posible, pero lo fue. Hay indicios históricos de ello.

18 Fray Antonio Tello, Crónica miscelánea de la Santa Provincia de Xalisco. México, Ed. Porrúa. 1997. [Biblioteca Porrúa, 116]. Pp. 137 y 138. Ricard, Op. Cit., Pp. 159 y ss.

19 Chiquiuitillo, es un hibridismo que viene de chiquiuitl, "cesto, o canastillo", más el diminutivo español "illo", lo que da: "canastito" o "canasta muy pequeña".

20 Palacio, Papeles sueltos en el archivo del convento de Tzapopan. S/f.

21 Podría considerarse a estos dos frailes como los primeros en ejercer la evangelización de estas tierras, no obstante en aquel momento se encontraban lejos de lo que actualmente es Jalisco pero, no así la Nueva Galicia de la cual formaron parte Colima y Nayarit. Fray Antonio Tello habla de que el capellán castrense en este grupo es un cura: el bachiller don Juan de Villadiego. Lo que ocurre al respecto es que, Nuño Beltrán de Guzmán, huyendo de Hernán Cortés y de la ciudad de México-Tenochtitlan por haberlo querido timar y, teniendo pésimas relaciones con el obispo fray Juan de Zumárraga y los franciscanos en general, alzó una armada con el fin de poner tierra de por medio. Por lo mismo, buscó obispos diocesanos entre los pocos que había para que acompañaran su hueste. Estos eran: Bartolomé de Estrada, Alonso Gutiérrez y Miguel Lozano. Por lo tanto, no falta quien diga que ellos son los que trajeron la doctrina cristiana a Jalisco por vez primera, en concreto, a las tierras que descubriera Nuño de Guzmán.

participación de la *ciuapilli*²² de *Tonallan* cuyo nombre era *Tzapotzintli*, para pacificar esas regiones.

No queda muy claro entre los cronistas el por qué cuando Cortés de San Buenaventura andaba por los litorales del océano Pacífico, llevaba consigo como capellán al bachiller don Juan de Villadiego, cura diocesano, de quien se habla mucho como un gran misionero y predicador.

Fundamentalmente eran cuatro grandes monarquías las que componían la

Confederación Chimalhuacana: *Coliman*, que había sido conquistada por los *acolhuas*; *Tonallan*, situada en el Oriente; *Xalisco*, enorme territorio extendido hasta *Nayarit*, que abarcaba otras zonas independientes, una de ellas *Chapálcac* cuya cabecera llevaba el mismo nombre y era una entidad muy poblada.

Con vías hacia la evangelización del Norte en sus regiones salvajes, pasaron por tierras de la Nueva Galicia, además de los ya mencionados, entre otros fray Juan de Padilla quien fundó también en 1533 en *Tzapotlan* (hoy, Ciudad Guzmán) y de ahí siguió para *Tenamaxcatitlan*, a *Tlamatzolan* (Tamazula), *Tochpan* (Tuxpan), *Zaolan* (Zayula), *Amacuecan*, etc., es decir, la provincia de Ávalos.²³ Fray Francisco Lorenzo, OFM, hizo lo mismo en *Etzatlan* el año de 1535.²⁴

No obstante haber asegurado el conquistador de estas tierras, Nuño Beltrán de Guzmán, que cuando salió de *México-Tenochtitlan* su ejército no llevaba frailes franciscanos por no haberlos conseguido, la realidad era muy otra: el disgusto y antipatía que sentía hacia ellos. Como quiera, los hijos de *il Poverello d'Asisi*, por otros insondables caminos como son los de Dios, habían llegado a tierras purépecha acompañando a la hueste de Cristóbal de Olid.

Fueron aquellos frailes, fray Juan de Bolonia y fray Juan de Padilla, quienes al decir de fray Antonio Tello, en su *Crónica miscelánea*, le arrebataron de las manos al verdugo que, por órdenes de Nuño de Guzmán, estaba torturando al *caltzontzin Tangaxoan II*, último rey indígena purépecha.

Entre los frailes de vanguardia en tierras de la Nueva Galicia hay otros dos muy importantes: fray Antonio de Segovia y fray Juan de Badillo. Ambos tuvieron otros quehaceres en diferentes partes de este suelo, ocupados intensamente en la evangelización.²⁵ En aquellos instantes, la Nueva Galicia era custodia de la provincia franciscana de San Pedro y San Pablo con sede en *Michoacan*.

En concreto, fray Antonio de Segovia arribó a tierras novohispanas con el grupo de hijos del Serafín de Asís que envió el rey Carlos I, el año de 1529. Él, como todos los demás frailes misioneros arribados a esta zona del mundo, toparon con un primer escollo y muy grande: la lengua, o lenguas de los aborígenes, que eran muy variadas pero, por fortuna, los mexicanos se habían encargado desde que se convirtieron en un pueblo hegemónico, de que todas las naciones que les tributaban tuvieran como *lingua franca*²⁶ precisamente su idioma, el náhuatl, lo que facilitó a los religiosos su trabajo pero, obviamente, implicaba aprender esa habla general para predicar, confesar, culturizar, guiar.

22 El término *ciuapilli* se traduce por emperatriz o reina. Literalmente significa señora o dueña, o mujer noble.

23 Tello, Op. Cit., p. 201.

24 Tello, Op. Cit., Libro II, Ricard, La conquista..., p. 161. Luis Enrique Orozco, Iconografía mexicana de la arquidiócesis de Guadalajara. Guadalajara, Imprenta de José de Jesús Vera. 1954. T. I, p. 139. Dávila Garibí, Apuntes..., T. I, pp. 283 a 290. V. I, p., 119.

25 Después de esta preocupación de los frailes franciscanos por atender bien la región, se dio un fenómeno que desasosegó mucho al rey Felipe II. Muy pocos frailes querían venir a esta tierra neogállega, aduciendo clima muy malo, temor a la esterilidad de la tierra y la barbarie de los indígenas. Vid., Ricard, La conquista... p. 182. Apud., Carta [del licenciado Oseguera] a Felipe II, de Guadalajara, a 29 de enero de 1563. Archivo General de Indias. Audiencia de Guadalajara, 67-f-18, 86.

26 *Lingua franca* es una manera de decir que se trata de un idioma común entre todos los pueblos, no obstante estos siguieran conservando y hablando su lengua materna.

Aun con el impedimento del idioma, fray Antonio llegó de inmediato a fundar convento en el pueblo de *Tetlan*, el que encomendó a la Asunción de la Virgen, el mismo año de su arribo, 1531; fundación que sin lugar a duda fue exitosa pues pronto comienza a dar frutos.²⁷

En este sentido hay cosas verdaderamente de llamar la atención, como lo es el caso de fray Pedro de Gante quien, malamente, hablaba español por ser flamenco, a lo que habrá que sumar que además era tartamudo y, con todo, aprendió el náhuatl y lo hablaba de corrido. Hay otros hechos muy significativos como los de aquellos frailes que llegaron a dominar cuatro y hasta cinco lenguas aborígenes, como sucedió con fray Juan de Padilla.

Pero, no cubrir de momento el requisito del idioma, igual que en todas partes, en lo que ahora es Jalisco, de ningún modo fue causa o motivo para dejar de hacer su trabajo como Dios les dio a entender, a pesar de que había dos aspectos más que se anteponían casi brutalmente a que los pueblos chimalhuacanos admitiesen francamente al evangelizador: el número tan insignificante de frailes y, el mayor obstáculo de todos, que era la poligamia tan arraigada en los naturales, especialmente entre los caciques, pues no querían resignarse a vivir con una sola mujer.

Aunque existen diferencias en cuanto a la primera misa celebrada en lo que fuera la Nueva Galicia de la que ahora forma parte el estado de Jalisco, hay datos y vestigios físicos de las fundaciones conventuales. De 1531 a 1548, los religiosos franciscanos asentaron varias casas monacales, la primera, en *Tetlan* (1531), de donde más tarde pasó a *Analco* y definitivamente al valle de *Atemáxac* en 1542.

El mismo año de 1531 se hizo erección de convento en San Francisco –luego San Andrés– *Axíxic*; al año siguiente el de San Francisco *Tzapotlan*, Ciudad Guzmán, hoy. En 1534, fray Francisco Lorenzo funda el de La Concepción *Etzatlan*. En 1536, se establecen los de San Juan Bautista *Tochpan* (Tuxpan) y el de San Juan Bautista *Teul*; en 1540, en el pueblo de San Juan Bautista *Xalisco*, antes *Atemba*; en 1542, el de San Francisco *Xuchipilan*; en 1546, el de San Salvador *Autlan* y en 1547, el del Dulce Nombre de Jesús *Amacuecan*.²⁸

El larario de *Tetlan* en un principio tuvo a su cargo los pueblos de *Tzalatitlan*, San Gaspar, San Martín, San Pedro, *Tetlan*, Santa Cruz, San Andrés *Huentitlan*, Santa Ana, *Atemáxac* del Valle, *Zoquipan*, *Ocotlan*, *Xocotlan*, *Techictlan* y *Tzapopan*, entre algunos más, pueblos que después se gobernaron desde Guadalajara.

Cabe en este momento hacer mención de que la presencia de los frailes en Jalisco, no fue tan cómoda como puede suponerse. Jalisco ofrece mártires también en el momento de la conquista espiritual, como es el caso de los que perecieron víctimas de la idolatría de los naturales que se resistieron a modificar su sistema de vida y sus creencias.

Del eremitorio de *Etzatlan* murieron varios franciscanos por este motivo. Ellos son fray Juan Calero de la Esperanza y del Espíritu Santo, fray Antonio Cuéllar, fray Francisco Lorenzo y fray Juan Francisco, muertos a manos de los indígenas incluso con saña pues, por ejemplo, fray Juan Calero –considerado por los franciscanos cronistas de aquel tiempo como el “primer mártir de la Iglesia Indiana por la fee de Jesucristo”–²⁹ fue asaeteado, pero como aún no moría, con una porra le rompieron todos los dientes y la boca

27 Luis Enrique Orozco, Iconografía mexicana de la arquidiócesis de Guadalajara. Guadalajara, Imprenta de José de Jesús Vera. 1954. T. I, p. 139. Tello, Op. Cit., Libro II, Dávila Garibí, Apuntes..., T. I, pp. 283 a 290. V. I, p., 119.

28 Dávila Garibí, Apuntes..., T. I, pp. 283 a 290. Ricard, La conquista..., dice que el año fue 1535. Pp. 161, 162. Tello, dice que fue en 1538 y Beaumont pone la guardiana en cuestión el año de 1539.

29 *Ibid.*, p. 290.

diciéndole "...que ya no les predicaría más cosas del cielo ni del infierno ni les era menester ni querían su doctrina". En tanto, con todo aún no moría, lo lapidaron para rematarlo. Murió en el cerro de Tequila a manos del infiel chichimeca, el 10 de junio de 1541 y fueron muertos con el fraile tres indígenas ya conversos que lo acompañaban.³⁰

Haber llegado hasta *Etzatlan* no fue nada fácil. Como en todo en la vida, se hicieron necesarias ciertas buenas relaciones para lograrlo. Éstas se llevaron a cabo ni más ni menos que con fray Martín de Valencia a quien se le pidió que enviase desde *Michoacan* a algún fraile, cosa que concedió mandando a fray Martín de Jesús, o de la Coruña como también se hacía llamar quien vino, como un regalo para nosotros, acompañado de otros dos hermanos en religión, siendo ellos quienes fundaron los conventos enunciados más arriba. Desde *Axíxic* fray Martín de la Coruña, se descolgó hasta *Tetlan*, donde se encontraba el padre Segovia para tratar con él la fundación del convento de *Etzatlan*.³¹

Varios hijos de san Francisco, mientras tanto, ya andaban diseminados por diferentes rumbos de lo que sería la Nueva Galicia, hoy Jalisco, entre ellos fray Juan de Padilla, fray Juan de Badillo, fray Andrés de Córdoba, más los ya nombrados mártires de *Etzatlan* y uno que otro religioso más entre los cuales, de pronto aparece fray Miguel de Bolonia ayudando a fray Juan de Padilla en el Sur, hasta llegar al año 1535, fecha en la que se separaron en el aspecto religioso *Michoacan* y Jalisco.

Del padre fray Antonio de Segovia hay algunos huecos en las crónicas que hablan de él, pues no queda preciso el año en el que llegó a la Nueva España. El propio fray Gerónimo de Mendieta, en su *Historia eclesiástica indiana*, libro III, donde hace narración prácticamente de cuanto fraile franciscano puso pie en este suelo en el momento de la conquista espiritual, le sabe a la gran mayoría datos tales como lugar y fecha de nacimiento, convento o provincia de donde proceden de España y el año en el que llegaron a estas tierras.

De fray Antonio no cuenta mucho, y no por otra cosa que a buen seguro por faltarle a Mendieta los datos del venerable *frate* en el momento de escribir su *Historia*. Sin embargo, se conoce por algunos cronistas que llegó en la segunda barcada que condujo franciscanos a esta Nueva España, procedente del convento de La Concepción, en Segovia. Lo cierto es que, ya para 1531, lo vemos en *Tetlan* haciendo una fundación franciscana más y trabajando activamente, según ha quedado dicho.³²

La historia de los hijos del seráfico Francisco en esta región es inmensa y muy interesante, llena de hechos que bien valdría la pena dedicarles todo un volumen a ello pero, en relación con *Tzapopan*, de acuerdo con lo que se ha visto hasta aquí, la llegada de los frailes a esta tierra queda muy incierta con todo y que en algunas fuentes y escritos posteriores, hay versiones diferentes. En este sentido, quizás el padre fray Luis del Refugio Palacio, ha sido quien más se ha empleado en la búsqueda de la solución de este punto, mas no llegó a algo concreto.

Sin embargo, parece ser que son dos las épocas que se consideran para la fundación de *Tzapopan* aparte de la prehispánica: Una, al haberse

declarado la conquista de *Atemáxac*, después de 1530, cacicazgo al cual pertenecía *Tzapopan*. La otra sería más que una fundación, una repoblación de la entidad después de 1541 una vez concluida la batalla del *Mizton*.³³

Es entonces cuando fray Antonio de Segovia entrega a los indígenas su imagen de la Virgen que lleva consigo y le da nombre al lugar dedicándolo a la Purísima Concepción.

Otra versión mucho menos documentada, habla de que el encomendero Francisco de Bobadilla, quien traía un buen grupo de indígenas de *Tlaltenanco* se acercó al lugar y con ellos se hace la repoblación del mismo dándole la advocación de San Pedro.³⁴ Según esto, en ese momento aquel sitio estaba despoblado a consecuencia de la guerra del *Mizton* en la cual, bien a bien, no se sabe si participó *Tzapopan* por su cuenta, o lo hizo del lado de *Atemáxac*, su cabecera.

Esta batalla fue crudelísima y estaba poniendo en riesgo no sólo la conquista de la Nueva Galicia, sino la de toda la Nueva España, razón por la cual acudió el propio virrey don Antonio de Mendoza a reforzar las filas españolas, naturalmente acompañado de un buen número de indígenas de estirpe *mexica* y *tlaxcalteca*, más cuatro frailes, uno franciscano, otro dominico y dos más agustinos. El francisco era fray Marcos de Niza³⁵ y, de algún modo tuvo que llegar fray Antonio de Segovia,³⁶ porque consta que estuvo presente en el momento más arduo de la batalla.

Conviene que el padre Tello nos narre con sus palabras, la participación de fray Segovia durante la Guerra del *Mixton*:

*Antes que se consiguiera esta victoria se había valido el virrey, viendo que no podía entrar en aquellos peñoles, del P. Fray Antonio de Segovia, que los había bautizado y doctrinado, el cual con grandísimo ánimo, sin temor ninguno, procuró entrarse por sus casas, peñoles y serranías, como lo hizo, y cuando los indios ensangrentaban sus flechas y saetas en los cuerpos de los españoles, le recibieron sin hacerle molestia alguna; se le postraban humildes, y si no fuera por él, durara mucho tiempo más el conseguirla, porque muchos, mediante los consejos de este bendito padre, no quisieron ir a la guerra, y después de ganada la victoria, les reprendió el santo diciendo lo mal que habían hecho, prometiéndoles todo buen tratamiento a todos aquellos que mansa y pacíficamente se volviesen á sus lugares y pueblos; y mientras este religioso andaba en esto, tuvo nueva el virrey que mucha de la gente que escapó y otros que se juntaron, que serían más de treinta mil enemigos, se habían empeñado en la barranca de Cristóbal Romero, en Tepeaca, y que estaban de guerra, y así determinó irllos á desbaratar.*³⁷

Concluyó dicha conflagración el 29 de septiembre, de 1541 día del arcángel san Miguel, por lo que Guadalajara está dedicada a él junto con Santiago apóstol, de quien asegura la gente que participó en la batalla decisiva a lomo de un caballo blanco, con una banderilla en la mano con una cruz roja, la de Santiago seguramente, razón por la cual los cristianos siempre consideraron

30 Vid., Fray Gerónimo de Mendieta, *Historia eclesiástica indiana*. México. Ed. Salvador Chávez Hayhoe, 1945, T. IV, pp. 192 y 193. Tello, *Crónica*..., Cap. CX, pp. 356 y ss. Es tan sólo uno de los tantos casos que sucedieron en aquellos tiempos y que es necesario que a estas alturas de la vida, a cuatrocientos setenta y siete años de distancia de los acontecimientos tan señeros entre nuestros antepasados, su recuerdo y homenaje no se les niegue y se prefiera tenerlo muy bien enterrado. Aquellos hombres supieron dar su vida sirviendo a los demás. A los indígenas que los acompañaban debería considerárseles también dentro del martirologio mexicano.

31 Luis del Refugio Palacio y Basave, *Recopilación de noticias y datos que se relacionan con la milagrosa imagen de Nuestra Señora de Zapopan y con su Colegio y Santuario*. Zapopan, Ed. Provincia franciscana de los SS. Francisco y Santiago en México, 1994. P. 18.

32 Vid., Palacio, *Recopilación*..., p. 30.

33 No obstante queda en duda la locación exacta de *Tzapopan* en aquel momento que hoy se reseña. Existe un dato que dice que, donde ahora es *Tzapopan*, los indígenas le llamaban *Xalisco* y pertenecía al reino de *Tonallan*. Vid., Jaime de Anesagasti, *Tonalá ayer y hoy*. Guadalajara, Ed. Talleres tipográficos "Mercantil", 1941, p. 8.

34 Este es un asunto que se ha convertido desde su origen en algo espinoso, considerando que desde siempre ha habido una oculta y prudente rivalidad entre el clero regular y el diocesano, razón por la cual en este trabajo únicamente se ofrecen los datos históricos sin juicios ni comentarios.

35 Tello, *Op. cit.*, p. 462.

36 Si se desea interiorizar más sobre la personalidad de fray Antonio de Segovia, puede dirigirse al capítulo *cvi*, páginas 353 a 356, de la *Crónica miscelánea* de fray Antonio Tello.

37 Tello, *Op. cit.*, pp. 466 y 467.

que, ante enemigo tan terrible y encarnizada lucha hubiese tan grande victoria, por lo que ésta se concibió como milagrosa.³⁸

La conclusión de esta Guerra fue, que al día siguiente ...

... quedaron aquellas peñas y riscos corriendo sangre, y los españoles pusieron por nombre al Miztón "Santiago," y el venerable P. Fr. Antonio de Segovia, apóstol de estos indios, hizo en él una capilla de la advocación del glorioso apóstol, y con el tiempo se cayó, y el Miztón se quedó con el nombre antiguo que tenía, sin que se continuase á llamarle "Santiago". Duró muchos años la Osamenta que parecía la de Roncesvalles, hasta que el tiempo la consumió.³⁹

El padre Palacio abunda en el tema siguiendo la *Memoria histórica de los sucesos más notables de la conquista particular del Jalisco por los españoles*, con la siguiente parrafada:

Sabiendo Mendoza que en las quebradas del cerro, aun había una multitud emboscada, trataba de que entrasen sobre ellos a sangre y fuego.

Oída esta sentencia por los misioneros, se fue a presencia del Virrey en la mayor intrepidez el padre Fray Antonio de Segovia y le dijo: 'Ya, Señor, ha corrido sus trámites la justicia, bueno es dar lugar a la misericordia. Yo me obligo á sacar a estos infelices indios, reducidos á pedir la paz'. Suspendió al Virrey la respuesta sorprendido de la intrepidez del Padre, y pareciéndole no debía exponer su vida; pero el celoso ministro lo decidió diciéndole: que Dios era fiador de su vida. El Virrey aceptó y tomando de compañero al padre Fray Miguel de Bolonia, sin más armas que el Breviario, una imagen de Jesucristo y otra de María Santísima de la Expectación que siempre cargaba el padre Segovia (hoy Nuestra Señora de Zapopan) entraron al Miztón. El resultado fue que a las treinta y seis horas salieron los padres con seis mil indios de paz, y con los mismos fundaron los padres nuevamente el pueblo de Xuchipila. 'Los demás indios prófugos, conociendo la insuficiencia de sus esfuerzos para destruir á sus opresores huyeron á la sierra madre, en donde mezclados con los nayaritas y huachichiles estuvieron y perseveraron indómitos otros doscientos años'.⁴⁰

Tal dicho lo asevera en el siglo XIX fray Francisco Frejes.⁴¹ Lo importante está en que al padre Segovia se le debe la pacificación de los indígenas, haya llevado o no pendiente sobre el tórax la imagen de la Virgen; haya o no ésta derramado luces sobre su pecho, los autores virreinales Tello y Mota Padilla, expresan que el haber regresado con los seis mil aborígenes siguiéndolo de paz se tuvo aquello como un prodigio de esta venerable Imagen de la Expectación, y la de un Cristo del fraile, según reza la tradición. Fray Antonio, en adelante, la llamó la Pacificadora.

Una vez retornó la calma en la región, se repoblaron *Mexicaltzinco*, *Analco* y algunos más, pero *Tzapopan* no. Este fue poblado por los padres con gente de *Xaloztotitlan*. El padre Frejes deja muy claro este punto.⁴² El fundador de *Tzapopan* es fray Antonio de Segovia y les dejó a los indígenas la imagen de

la Limpia Concepción, o de la Expectación, que lo acompañó siempre, mediante lo cual se debe entender que se está repoblando *Tzapopan* por segunda vez, pues al parecer, luego de la guerra, los lugareños salieron de prisa fuera de su terruño, razón por la cual se tuvo que echar mano de la estirpe aludida.

Sin embargo, reconociendo en todo lo que vale al padre Segovia, desde el punto de vista histórico y oficial, con apoyo básico en las fuentes más conocidas, existe la versión poco documentada de que el fundador de *Tzapopan* fue Francisco de Bobadilla, miembro del ejército conquistador de la Nueva Galicia y encomendero del pueblo de *Tlaltenanco*, con cuyos lugareños se llevó a cabo dicha fundación, el año de 1541 o 1543, veinte años después de haberse ganado la ciudad de México, y al cual quiso dar el título de Nuestra Señora de la Concepción.⁴³

Tzapopan virreinal

Una cosa sí es necesario decir desde este momento, en tanto se está en busca de documentos que afirmen que lo que actualmente es la cabecera del municipio zapopano, haya tenido población antes de la conquista española, a diferencia de otras localidades que hoy corresponden a la sede edilicia, ahora delegaciones, tales como *Ixcatlan*, *Tesistán* –o *Techictlan*–, *Huatlan* –o *Cuautla*–, etcétera.

Hay autores que aseguran que para el 8 de diciembre de 1541 Francisco de Bobadilla, mestizo, era el encargado de la encomienda de su padre Pedro de Bobadilla, la cual estaba en el valle de *Tlaltenanco*, justo en el pueblo de *Tepechitlan* de donde, con la anuencia del virrey, se trasladaron indígenas para repoblar *Tzapopan*, quedando éste bajo la advocación de San Pedro.⁴⁴

La segunda parte de la historia zapopana comienza cuando los frailes hacen acto de aparición en la zona. Es entonces cuando se inicia el repoblamiento, pues se conoce el dato de que el padre fray Antonio de Segovia se llegaba hasta la región a adoctrinar a los indígenas y, se dice que hasta la región, porque no consta que haya sido concretamente a *Tzapopan*, sino más bien a *Atemáxac*, que finalmente es adonde *Tzapopan* estaba sujeto.

Narran varios autores, que en la época en la que comenzó a repoblarse la tierra en cuestión, cosa ésta que implica un anterior abandono, volvieron a darse algunas epidemias o *cocoliztli*⁴⁵ que provocaron infinidad de muertes, aclarando que, por ejemplo, en Guadalajara, fue muy útil el hospital que ya se había fundado y erigido desde los inicios de la ciudad mas, en *Tzapopan* no se tiene memoria de que haya existido alguno.⁴⁶

No obstante, es muy sabido que en las provincias franciscanas de *Michoacan* y *Xalisco* unidas, los frailes iniciaron un exitoso programa

43 Existe una verdadera confusión tanto en el punto de quién fundó Tzapopan y quién de los conquistadores españoles fue encomendero de Tlaltenanco. De fray Antonio de Segovia, de la Orden de Frailes Menores, no hay duda alguna. Está perfectamente documentado. De Francisco de Bobadilla, habrá que comenzar desde aclarar el nombre, pues unos dicen que fue Francisco y otros que Nicolás y, ambos nombres no están debida y fidedignamente probados, por lo que este personaje, llamado Nicolás de Bobadilla, puede resultar hasta legendario y ficticio. Se sabe con exactitud, que existe un Francisco de Bobadilla que sirvió a los Reyes Católicos y que murió en la mar durante un naufragio en 1502. De Nicolás, lo más que puede decirse es que algunas fuentes lo señalan como el que apoyado con indios de Tlaltenanco, llegó a Tzapopan hacia 1541 o 1543 según la fuente que se consulte. Sin embargo, y contrario a lo que cabría esperar de una cultura jurídica documentalista como lo era y es la española, no existen pruebas fidedignas de que algún personaje con ese nombre haya sido beneficiado con alguna merced de indios.

44 Peter Gerhard, La frontera Norte de la Nueva España. Traducción de Patricia Escandón Bolaños, mapas de Bruce Campbell. México, Ed. Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. 1996, p. 56. Síntesis e índice de los mandamientos virreinales, 1548-1553. México, Ed. Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. 1992, p. 56.

45 Cocoliztli, es en lengua náhuatl lo mismo que epidemia para nosotros en lengua española.

46 Ángel S. Ochoa V., Breve historia de Nuestra Señora de Zapopan. Zapopan, s/p/i, 1961, p. 46, dice que en 1542, Cristóbal de Oñate mandó hacer un censo de los vecinos que había en Guadalajara y que, con algunos indígenas de Xaloztotitlan, se pobló Tzapopan, lo que puede equivaler a repoblar en tanto, luego de la Guerra del Mizton, hubo una gran epidemia que diezmó mucho la población, de modo que por ello trajeron gente de otra parte. Nota del autor: Parece poco probable y no está documentado fehacientemente, que hayan sido indígenas de Xaloztotitlan, pues está muy lejos de Tzapopan.

38 Naturalmente que esto no le entra en la cabeza a todos aquellos que, como dice fray Luis del Refugio Palacio, se perfuman con el aroma del pensamiento liberal. Lo cierto es que hubo éxito indiscutible por parte de los conquistadores. De ello hablan, Mendieta, Tello y Mota Padilla.

39 Tello, Op. cit., p. 466.

40 Palacio, Recopilación... Pp. 54 y 55. Este es el punto donde Mota Padilla dice que ... "refiere dicho Padre Tello que de la Imagen salían celestiales luces que obligaban á los indios gentiles á seguir a dicho Padre, y como mansas ovejas incorporarse en los pueblos de los sublevados ya arrepentidos..."

41 Fray Francisco Frejes, Historia breve de la conquista de los Estados independientes del Imperio Mexicano. México, 1839. P. 159.

42 Frejes, Op. Cit., p. 162.

levantando hospitales en cada pueblo siempre anejos a los conventos o, en todo caso, habilitando algunas salas de éstos para nosocomio –lo que en territorio michoacano se conoce como las *Guatáperas*–⁴⁷ labor comenzada por fray Juan de San Miguel, uno de los franciscanos de la segunda generación que arribaron a esta noble tierra, muy recordado y venerado en diferentes partes del país actual por su incansable y devota entrega a los naturales y fundador de algunos lugares.

El rey don Carlos I de España, remite una Real Cédula de 7 de octubre de 1541 con el siguiente tenor:

“Virreyes, Audiencias y Gobernadores, que con especial cuidado provean, en que todos los pueblos de Españoles é Indios de sus Provincias y Jurisdicciones, se funden Hospitales donde sean curados los pobres enfermos, y se exercite la charidad christiana.”⁴⁸

De *Tzapopan* no se conoce que pronto haya existido algún hospital, aunque hay quien supone que lo tuvo por razón lógica, pero éste no debe haber pasado de un *xacalli* anejo al templo, esto dependiendo de la bonanza del mismo⁴⁹ que, sin duda se había erigido para venerar a la virgen de La Esperanza, de la Purísima Concepción, de La O, o de *Zapopan*, como hoy es identificada.

Conviene, asimismo, no pasar por alto que sin embargo, en tanto no queda registrado fehacientemente por parte de los cronistas lo relacionado con la población de la hoy cabecera municipal sí, en cambio, quedó debidamente consignado que los pueblos de este lado del río no se levantaron. No es el caso de *Atemáxcac* cuyos habitantes sí se inmiscuyeron participando en el sitio del *Mizton*.

Por lo tanto, fueron varios los pueblos no arrasados durante la guerra, por lo que en consecuencia, no hubo lugar para repoblarlos. Eso aclara que en ciertos casos se hable de que se le asignaran a algún encomendero, atendiendo a las formas de dominio que la normativa española señalaba.

Desafortunadamente, el padre fray Antonio de Segovia estaba demasiado ocupado con la gran carga evangelizadora y administradora del trabajo clerical que se requería en la zona. No obstante, siendo el primer guardián del convento de San Francisco de Guadalajara, supo extender su bonhomía y espíritu de predicador hasta *Tzapopan* y a una vasta región que componen los pueblos de los cuales aún varios de ellos pertenecen al actual municipio.

Parece ser una realidad que, de acuerdo con el dicho de fray Luis del Refugio Palacio, el primitivo *Tzapopan* tuvo su cruz atrial al centro de sus terrenos, aunque no es fácil ubicarla hoy día, pues al parecer no estaba orientada hacia los puntos cardinales, sino oblicua a ellos. Esto es, que las calles solían orientarse conforme al ideal urbano del Renacimiento, de Norte a Sur y de Oriente a Poniente.⁵⁰

⁴⁷ *Guatápera* o *Huatápera*. Tal término viene, como es una total realidad, del cuidado que durante el virreinato se tuvo para preservar ciertas acciones, actitudes, costumbres, etc., de los conquistados con el fin de no dejar morir lo suyo. En la zona purépecha, se acostumbraba que las mujeres, en especial las jóvenes, tenían la obligación de atender los templos de las diosas propias de su religión y cultura, cuando no también los de algún dios. A estas muchachas se les llamaba las *huatáperi* y a la mujer que las encabezaba tal vez como jefa, le daban el nombre de *huanánchecha*. Una vez llevada a cabo la conquista e iniciada la evangelización, para no acabar con esa tradición purépecha y, al mismo tiempo no desaprovechar la buena disposición hacia el trabajo voluntario de aquellas mujeres, los frailes pensaron que sus servicios serían muy útiles atendiendo aquellos incipientes hospitales que estaban fundando, en tanto la comunidad frailuna era sumamente escasa. Así, aunque no hubiese algún religioso por andar fuera atendiendo aquel mundo de cosas que tenían que cuidar, las *huatáperi* se encargaban de hacer lo que pudieran luego de cierta preparación, o de llamar a quien supiera cómo resolver los problemas que ahí surgieran pero esto, a partir de 1545. Por lo mismo, a esos hospitales o conventos-hospital, se les conoció popularmente como las *huatáperas*.

⁴⁸ Verónica Cortés Alba. Tesis doctoral inédita, p. 47. Apud., Carmen Venegas Ramírez, Régimen hospitalario para indios en la Nueva España. México, Ed. Talleres de Tipográfica Cuauhtémoc, 1973. [SEP / INAH, Departamento de Investigaciones Históricas], p. 35.

⁴⁹ Cortés Alba, Op. Cit., pp. 498 y 50.

⁵⁰ Palacio, Recopilación... [Manuscrito del recopilador]. S/f, t. XV, p. 97, en hojas sueltas.

Así mismo, queda reforzada la opinión, documentada por otra parte, de que el principio de la vida actual de *Tzapopan*, está en la imagen de la Virgen, pues los conquistadores hispanos ya desde la conquista de *Tenochtitlan*, tenían muy claro que había que sustituir los *cúes* o adoratorios de los indígenas, así como las efigies de sus dioses, por una cruz e iconos de la Virgen, según sabemos por los cronistas que ocurrió en cuanto adoratorio de la región en torno a *México-Tenochtitlan, Michoacan* y en cuanto conquista se realizó más tarde por mano de los españoles a lo largo y ancho de la hoy Iberoamérica.



Virgen de Zapopan

Fray Antonio de Segovia, siguiendo la costumbre de la conquista espiritual, depositó la escultura de la Zapopana en manos de los lugareños de *Tzapopan*, por ser este el lugar de culto que tenían en común todos los señoríos de estas tierras. Sin embargo, lamentablemente, la Orden de Frailes Menores en aquellos tiempos no tenía el personal suficiente para poder haber arraigado en el sitio acompañando a la Virgen Pacificadora y atendiendo su culto, porque del acrecentamiento se encargó Ella misma.

Tzapopan debe haber sido antes de la conquista un centro ceremonial de culto, y siguiendo esa vocación, continuó con ella después de ocurrida dicha expugnación, máxime que la propia imagen ha contribuido mucho para convertir este punto de la geografía nacional, en un centro de veneración hacia un icono cristiano, lo que llevó sin duda a que más tarde surgiera en definitiva la población, se hayan o no, traído aborígenes de *Xaloztotitlan* o de *Tlaltenanco*.

Es posible que fray Juan Calero de la Esperanza y del Espíritu Santo, fundador y residente del convento de *Eztatlan*, haya visitado todavía el *Tzapopan* prehispánico, logrando que muchos lugareños se convirtieran al cristianismo y lo ayudaran a que aquellos que vivían apartados en otros sitios fuera de su lugar de origen, “... morasen en comunidad y formaran pueblos ordenados en trazas como se usaba en España”⁵¹

Durante casi todo el siglo XVI, los franciscos pudieron atender los pueblos en cuestión y muchos otros, a través de las doctrinas y visitas. Por lo tanto, no es posible suponer que la atención frailuna a estos pueblos haya funcionado como parroquias de indios, aunque en cierto modo sí hicieron las veces de éstas, sobre todo en el aspecto administrativo (nacimientos, bautizos, matrimonios, defunciones, etc.)

Aplicaron en esta tierra las mismas normas que habían establecido para la evangelización de los pueblos ahora iberoamericanos. Esto es, autos sacramentales, pastorelas, posadas y hasta autos de fe cuando se hicieron necesarios. Mediante pequeñas obras teatrales, se les enseñó a los indígenas el trasunto más importante de la nueva fe, mismo que se buscaba con ahínco los naturales aceptar.

⁵¹ Dávila Garibi, Op. Cit., p.295.

Echarían mano, obviamente, de las demás manifestaciones del arte, como lo es la música y el canto. Así mismo, la danza fue algo que resultó excepcional, pues nada tenía que ver con las danzas precolombinas de los lugareños, sino que mediante dichas danzas, se bordaron verdaderos pasajes didácticos con fondo religioso, que a los aborígenes les gustaron tanto que las conservan hasta la fecha.

Es el caso de la danza de los *Tastoanes*, en la cual se recuerda la presencia del apóstol Santiago revolviéndose con su caballo entre las filas de los conquistadores españoles durante la Guerra del *Mizton*; danza que hoy día aún se hace año con año el día de Santiago apóstol –25 de julio– con su respectivo toque localista, en los pueblos de Santiago *Nextipac*, San Francisco *Ixcatlan*, San Juan de *Ocotlan* y en Santa Ana *Tepetitlan*, o de Los Negros.



Fiesta del Apóstol Santiago el 25 de julio de 2009 en *Nextipac*

Mientras tanto, desde el punto de vista civil, comenzaron a darse muchos cambios y uno más en el religioso, por cierto de mucha trascendencia.

Muy pronto comenzaron a repartirse las tierras en encomiendas, medida que buscaba la protección de los indígenas acerca de posibles malos comportamientos por parte de los españoles pero tal, fracasó precisamente y en parte, por eso, al punto que más tarde el rey Felipe II abolió la figura de la encomienda, porque los abusos de muchos de todas maneras se llevaron a cabo, aunque bien es cierto que en algunos otros, por vivir el encomendero en la ciudad de México o en otro sitio fuera de su territorio encomendado, o no se atendió la tierra que les correspondía, o bien la vendieron o trocaron, lo que conllevó a que más tarde, fines del siglo de la conquista, esos pueblos dependieran directamente de la Corona.

Cuatro corregimientos fueron creados por la novel en ese momento Audiencia de Guadalajara, dado ese rango en 1549. Se trata de *Cuzcatitlan* –hoy San Cristóbal de la Barranca–, *Atemáxac*, *Camotlan* y *Nochiztlanejo*.⁵² Era de esperarse que al respecto y con el tiempo, todo se fuera modificando y acrecentando.

⁵² *Nochiztlanejo*, es un hibridismo que viene de *Nochtli* y *tlanejo*, “donde abundan las tunas” y el despectivo y diminutivo “ejo”, lo cual significaría “el muy pequeño *Nochiztlanejo*.”

Desde el punto de vista religioso, obró un violento viraje. Como ya está dicho, los hijos del Seráfico Padre san Francisco de Asís, no tuvieron manera de mantenerse en *Tzapopan* simplemente por escasez de frailes, de modo que a poco de haber dejado a la Virgen en manos de los naturales, llegó el clero diocesano o secular, a hacerse cargo de la zona, mas no en plan de parroquia sufragánea en tanto ésta se estableció hacia 1577 en *Tesistán*, llegando a convertirse también en corregimiento nueve años más tarde. Pudo estar su sede del mismo modo en San Juan *Ocotlan* o en *Atemáxac* del Valle.⁵³

Como quiera, al decir de fray Luis del Refugio Palacio, los indígenas ya habían levantado para la Virgen, una paupérrima capilla formada con muros de adobe y techo de pajas. No era posible nada mejor en tanto ellos mismos malamente se estaban acomodando con sus familias en unas tristes chozas.

Enseguida, el mismo padre Palacio dice que, por empeño de los frailes franciscanos de Guadalajara, quienes tenían a su cargo la doctrina del pueblo de *Tzapopan*, sumándose a este esfuerzo los propios lugareños, mejoraron en mucho aquella ermita “dándole color y mejor forma a la fábrica del templo.”

Se ha considerado que aquel larario pudo tener muros de adobe, aplanados con mezcla de cal y blanqueados; un retablo a base de bastidores; la cubierta, de terrado sobre vigas, y hasta un tabernáculo que contuvo a la imagen de Nuestra Señora de la Expectación de *Tzapopan*.⁵⁴ Este templo pudo ser la primitiva parroquia en tanto es una de las cinco primeras en la Nueva Galicia y estuvo advocada y dedicada a Nuestra Señora de *Tzapopan*. El nombre actual de la parroquia es San Pedro apóstol.

La vida del pueblo zapopano, transcurrió a lo largo del siglo *xvi* seguramente muy pobre y con escasos prospectos de mejoría, como no fuera en principio la evangelización que recibía desde el pueblo de *Anasco* de Guadalajara, desde donde los sacerdotes adoctrinaron a *Tzapopan* en la categoría de visita.

La primera parroquia en el área zapopana, al decir de Gerhard, debe ser la de San Francisco *Tesistán*, cuando había un cura por el año de 1577. En tanto no se menciona en el informe de 1572, queda claro que era una parroquia recién erigida. Al abarcar tres jurisdicciones civiles, a principios del siglo *xvii* tuvo por centro a San Juan de *Ocotlan* y había curas beneficiados ahí y en San Francisco de *Tala*. Para 1648 esta última parroquia tuvo su asiento en San Francisco *Atemáxac* y más tarde en *Tzapopan*.⁵⁵

Hay un dato que es por demás lógico: los franciscanos no se daban abasto, por lo que no tenían residencias fijas en pueblos pequeños, cosa que obligó la presencia del clero secular.⁵⁶ No existe a la mano, el decreto de erección de la parroquia zapopana, por lo cual hasta el momento no es posible dar una fecha exacta de cuándo se creó la de *Tzapopan*, de modo que tal hecho puede estar entre el último cuarto del siglo *xvi* y el primero del *xvii*.⁵⁷

A finales de la décima sexta centuria, se habían creado ciertas condiciones de florecimiento cristiano en los habitantes de aquella comunidad. Por lo tanto, hay quien dice que en el último año de ese siglo –1600– se dejaba ver que había actividad edificatoria en torno a una primitiva parroquia, digna

⁵³ Gerhard, *La frontera...* P. 158.

⁵⁴ Cortés Alba, Op. Cit., p. 46. Al parecer, de aquel templo queda todavía un pasillo llamado “*Tota Pulcra*”, a unos ochenta centímetros abajo del nivel actual, junto a la sacristía del santuario contemporáneo.

⁵⁵ Tomás de Híjar Ornelas y Verónica Bertha Cortés Alba, *La parroquia y la comarca zapopana en el siglo xvii* (Conferencia). Guadalajara, Ed. Instituto Dávila Garibi, Cámara de Comercio, 2007, p. 12. Apud., Peter Gerhard, *La frontera...* P. 157.

⁵⁶ Vid., Thomas Calvo, *Poder, religión y sociedad en la Guadalajara del siglo xvii*. México, Ed. Centre d'Etudes Mexicanes et Centraméricaines / Ayuntamiento de Guadalajara. 1992, p. 103.

⁵⁷ Híjar, Op. Cit., p. 13.

en general, que mostraba que los vecinos estaban en paz y trabajando sobre todo en las tareas agrícolas, creyéndose además, que también se ejercitaban algunos oficios y hasta artesanías, cosas que les venían a enseñar los frailes de Guadalajara.

Quedaban así, establecidas las condiciones necesarias para que el clero diocesano se hiciera cargo del curato de clérigos, erigido por el obispo de Guadalajara, don Alonso de la Mota y Escobar, con lo cual se le quitó peso a los franciscanos de *Anasco* que vivían preocupados y abrumados por la gran carga de trabajo que les demandaban los pueblos de la comarca y se formaba la primera parroquia del lugar. El inicial párroco beneficiado de *Tzapopan* se llamó don Diego García.

Durante ese tiempo, transición del siglo XVI al XVII, es conocido que se suscitaron algunas epidemias terribles que diezmaron mucho la población indígena, por lo que con toda seguridad hubo la necesidad de crear un hospital por modesto que hubiese sido en todas las poblaciones pequeñas en torno a la ciudad de Guadalajara.⁵⁸ Por lo tanto, debió ser ese el momento en que *Tzapopan* tuvo su primer hospitalito aunque fuese muy modesto. Tal se puede afirmar porque en 1849, o no existía un hospital o, por lo menos, uno en forma, a la visita del obispo Juan Ruiz Colmenero, este dejó instrucciones para hacerlo correctamente. Entonces redactó las Constituciones fundacionales de las cofradías que proveían el sustento económico de los hospitales de indios de las diversas localidades.⁵⁹

En 1660, al regreso de la visita pastoral, su excelencia volvió a dejar instrucciones para que el hospital quedara completo. En 1669, el ahora obispo Verdín, halla el hospital correctamente y, en 1678, la visita pastoral del señor De León Garabito, encuentra a satisfacción el hospital con todo lo necesario.⁶⁰

A la sazón, debió haber sido ciertamente un pueblecillo muy pequeño a lo largo de ciento cincuenta años aproximadamente, esto por el dicho del propio obispo Alonso de la Mota y Escobar, pues en visita pastoral durante su camino hacia Tala, al pasar por *Tzapopan*, le pareció insignificante y una entidad dependiente de la parroquia secular de *Ocotlan*. Tal, queda confirmado por fray Antonio Tello, quien termina de escribir su *Crónica miscelánea* hacia 1653, cuando dice que *Tzapopan* "...tiene muy poca gente aunque en la conquista tuvo mucha."⁶¹

Podría pensarse que la construcción de una nueva capilla para la Virgen es posterior a 1607, pues la que había ya estaba arruinada y, al sobrevenir un temblor ese año, se hundió, de modo que debe haber comenzado la construcción de ésta hacia 1609, no precisamente rica pero sí sólida.⁶² Con el objeto de conseguir recursos para la nueva capilla, la Virgen viajó por muchos pueblos hasta 1638 en que ya se podía usar dicho templo nuevo.⁶³

Se entiende que el nuevo santuario para la Virgen hacía las funciones de parroquia, obra emprendida por el obispo don Juan Ruiz y Colmenero en 1653, motivo este que sin duda unió al pueblo en torno a la fe y al amor por la milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Purísima Concepción de *Tzapopan*.

Tello cuenta que para ese año ya se hablaba de muchos milagros de la Virgen y que su actividad taumatúrgica le comenzó a ser reconocida hasta 1641, esto por encargo del obispo Ruiz y Colmenero, quien le pidió al primer cura que

encabeza la nómina del siglo XVII, de nombre Diego de Herrera, la investigación, confirmación y consignación de los milagros de la Santa Señora a través de la imagen zapopana.⁶⁴

Por las investigaciones del padre Herrera, se declaró milagrosa a la representación de Nuestra Señora de *Tzapopan* el año de 1655 y se hizo juramento de ello el mismo día de La Expectación de María, 18 de diciembre, cosa que, muy probablemente dio lugar al cambio de advocación de la imagen.⁶⁵

El curato debe haber nacido a mediados del siglo XVII, lo que indica que *Tzapopan*⁶⁶ ya estaba en plena recuperación en cuanto a habitantes pues, incluso, el corregidor de San Cristóbal de la Barranca se fue a residir a *Tzapopan*.

Se sabe que en 1660, 23 de junio, llevando a cabo una visita pastoral el obispo Juan Ruiz y Colmenero, *Tzapopan* seguía siendo cabecera de beneficio de otras localidades menores pero, *Atemáxac* era la sede parroquial.

En 1678 *Tzapopan* se reputa ya como cabecera de las feligresías que antes correspondían a *Atemáxac*, *Mezquitlan*, *Zoquiapan*, *Tepetitlan*, *Xonacatlan*, *Xocotlan*, *Ocotlan* y *Nextipac*, *Techictlan*, *Epatlan*, *Cuzcatitlan*, *Ixcatlan* y *Aztlan*.

En 1680 se hizo un padrón de la feligresía de *Tzapopan* por el Padre Pedro del Rivero, quien da los siguientes datos. Pueblos con sólo indígenas: *Atemáxac*, San Cristóbal de la Barranca, Santiago de *Nextipac*, San Miguel de *Mezquitlan*, San Juan de *Ocotlan*, San Francisco de Tesistán, San Francisco de *Zoquiapan* y *Tzapopan*. En los tres incipientes trapiches de la feligresía, habitaban mestizos y españoles no existiendo evidencias de otras mezclas étnicas.⁶⁷

La población de *Tzapopan* se componía por entonces de:

"... veinte y dos casados y de ocho años arriba tiene setenta personas dista de la ciudad de Guadalajara este dicho pueblo como legua y media poco más o menos [...] y se ocupan en meter leña en la ciudad u carbón para su abasto no es muy abundante de semilla de maíz y trigo por no ser la tierra acomodado para ello..."⁶⁸

Los pueblos zapopanos a la sazón tenían, además, otras ocupaciones: los cercanos al río Grande, la pesca; otros, como San Cristóbal, los trapiches (azúcar y sus derivados); algunos, maíz, flores y frutales; las mujeres tejían; criaban sus caballos que les servían de caballería y carga; algunos, muy pocos, poseían recuas de mulas.

Es muy conocido que en 1690, el señor obispo don Juan de Santiago y de León Garabito, mandó hacer un palacio justo frente a la puerta del santuario en *Tzapopan* pues, enamorado de Santa María, venerada en aquella población, quería que todo en su vida estuviese siempre muy cerca de ella, así en lo personal como en los deberes episcopales.

Debido a un sentimiento muy especial en lo más interno del prelado, esa misma temporada se dieron los primeros pasos para edificar un nuevo santuario y mucho más grande, pues los peregrinos y visitantes iban en flagrante aumento día con día.⁶⁹ Fue como sigue:

Aquella vivienda representaba para su excelencia un gusto enorme y la disfrutaba desde su construcción. La mansión se fabricaba a todo lujo y el obispo De León Garbito estaba consciente de ello. Al sentir escrúpulo de eso el *episcopus*, mandó que a su muerte, aquella casa quedara como hospedería para los peregrinos que llegaban en gran número a visitar a la Virgen.

58 Vid., Thomas Calvo, *Guadalajara y su región en el siglo XVI. Población y economía*. Guadalajara, Ed. Ayuntamiento de Guadalajara. [Ediciones del 450 aniversario de la fundación de Guadalajara, 8]. 1992, p. 61.

59 Vid., Cortés Alba, Tesis..., p. 77.

60 *Ibid.*, p. 73.

61 Tello, Op. Cit., libro II, cap. I.

62 Dávila Garbí, Apuntes..., tomo II, p. 431. Palacio, Op. Cit., p. 148.

63 Palacio, Op. Cit., p. 149.

64 Mota Padilla, Op. Cit., p. 149.

65 Palacio, Op. Cit., pp. 130 y ss.

66 Cortés Alba, Op. Cit., p. 52.

67 *Ibid.*, Apud., Archivo histórico del arzobispado de Guadalajara, Sección Gobierno. Serie parroquias, Zapopan, Carpeta año de 1680.

68 *Ibid.*

69 Mota Padilla, Op. Cit., p. 388.

Cuentan que una noche, cuando no pudo conciliar el sueño, la cama lo echó fuera. Eran como las dos de la mañana. Se asomó al balcón y desde ahí estuvo contemplando la fachada del santuario de la Virgen sumamente sobria, pues no tenía portada ni algo que la adornara.

Entonces comprendió tras una serie de extraños sudores y escalofríos, que no era posible que un siervo de María Santísima viviera en un palacio a todo lujo y la Virgen en un pobre templo de muros lisos. No soportó aquel remordimiento y sin esperar a algo más, se dirigió a su biblioteca y, sobre un papel hizo una serie de trazos que eran para la construcción de un nuevo santuario a base de espléndida arquitectura, según lo merecía la magnífica Señora, proyecto que hizo como si se tratara del mejor alarife del mundo, sin tener preparación alguna al respecto.

Así nació el actual santuario, que corresponde al estilo barroco, aunque no con esa clasificación, misma que se le dio poco más tarde, pero con el inconveniente de que tardó un tiempo considerable en concluirse en tanto, tratándose de una obra de alcurnia y de grandes dimensiones, requería no sólo de bastante dinero, sino también de mucha mano de obra especializada y de suficiente gente para arrimar la piedra al sitio de la obra, llevarla a los talladores o canteros, subirla al punto deseado, etc.

Obviamente, se hizo necesario acudir a la buena voluntad de los devotos de la Virgen para buscar un óbolo que colaborara a la liquidación de los gastos que se producían al tener que pagar a tanta gente y cubrir los costos del material requerido. Este fue, entonces, uno de los obstáculos que causaron lentitud en el avance de la construcción.

Hay por ahí una crónica al respecto, que habla de un sargento Barrios, de vida “desarreglada y escandalosa” que finalmente acabó consagrándose al servicio de la Virgen zapopana, por lo que se convirtió en *demandante*⁷⁰ y, tratándose de que *Tzapopan* era una entidad pobre y aún Guadalajara, su trabajo se expandió a otras poblaciones, villas y ciudades donde había minas o haciendas, hasta conseguir buenas cantidades que aprovecharon mucho en la obra del templo.

Por supuesto, esa labor la hacía con el hábito de la orden franciscana como hermano donado, obviamente recomendado y autorizado por la jerarquía eclesiástica. El esfuerzo del sargento Barrios llegó hasta el punto de alejarse a sitios muy lejanos, como el mineral El Rosario en Sinaloa, la ciudad de Zacatecas, Durango y hasta Monclova, donde se venera hoy día a la virgen de *Tzapopan*.⁷¹

En tanto enriquece el acervo cultural de las personas, vale la pena recordar, aunque sea brevemente, cómo se hacía la recolección de dinero para fines como el que se necesitaba. Junto con las recomendaciones otorgadas por la autoridad eclesial, se les entregaba una réplica de la imagen peregrina, en este caso la Zapopana, tocada a la original.

Sabían llevar los demandantes un frontal, manteles y palio, dos candeleros para improvisar el altarcito a la peregrina imagen, campanilla de mano [que se conserva aún entre las pertenencias de la Virgen] para advertir el paso o llegada de la santa imagen, provisión de escapularios, cuerdas, mortajas, rosarios, cruces, medallas, medidas, estampas y novenas ...

⁷⁰ Demandante es aquel que se dedica a recolectar las limosnas necesarias para alcanzar un fin, en este caso, la construcción del templo dedicado a la virgen de *Tzapopan*.

⁷¹ Fray Ignacio Ramírez, *Visión histórica sobre la devoción de la Virgen de Zapopan*. Zapopan, Ed. FONAPAS. 1980.

... De esta suerte es como se impulsaron obras tan cuantiosas y se llevaron a término; no son pues estos santuarios de Zapopan, de San Juan de los Lagos, de Santa Anita, Talpa, etcétera, obra de solos sus respectivos puebleños –no se envanezcan, ni alcen con ellos–, ni les cuadre levantarse sobre sí, creyéndose autores o, lo peor, dueños...⁷²

El señor Garabito no pudo ver terminada la obra porque lo sorprendió la muerte, hecho mismo que de momento hizo suspender los trabajos que se realizaban porque el sucesor, don Felipe Galindo Chávez y Pineda, dedicó su celo pastoral en cuestiones administrativas de la diócesis, en impulsar el Seminario de San José de Guadalajara, etc.

Aunque buena parte de la fábrica del nuevo santuario se hizo a expensas del obispo Nicolás Gómez de Cervantes, fue el señor don Diego Camacho y Ávila quien no nada más concluyó las obras físicas del santuario de Nuestra Señora de *Tzapopan* en 1730, sino que dispuso y celebró con desmedida pompa las ceremonias de dedicación del templo, aunque el edificio no quedó completo pues le faltaban las torres y su fachada había alcanzado únicamente la cornisa del último entablamento.⁷³

Tuvieron que pasar varios años para que se construyeran las primeras torres que eran de bóveda y de poca altura, con escasa gracia, según se dice. Fueron costeadas por la munificencia del vigésimo obispo de Guadalajara, don fray Francisco de San Buenaventura Martínez de Texada Diez de Velasco, franciscano.⁷⁴ Hasta muy adelantada la centuria decimonónica, se erigieron las actuales con el suficiente cuidado y buen gusto para que quedaran de acuerdo con la fachada del santuario.

Conviene dejar claro que, en cuanto la Corona fue teniendo mayor simpatía hacia el clero secular o diocesano, le fue dando mayores atribuciones aunque éste ya hacía tiempo en Guadalajara que se había hecho cargo de cuanto tuviera que ver con la Virgen zapopana y su santuario, incluyendo el que el templo funcionara como parroquia, esto a lo largo de casi un siglo.

En 1743, el cura Basilio Ramos realizó los “Padrones de los pueblos, haciendas, ranchos y trapiches de la feligresía de Nuestra Señora de *Tzapopan*”, resultando enlistadas *Mezquitlan, Atemáxac, Zoquipan, San Francisco de Izcatlan, Tesistán, San Juan de Ocotlan, Santa Ana Tepetitlan y Copalan*; los molinos de Santiago, el de la Sierra y el de San Lorenzo y el rancho de Tamara. En la cabecera de *Tzapopan* vivían cuarenta y dos familias, contando con un total de ciento cincuenta feligreses y había cuatro familias que eran de *Tzapopan* viviendo en Guadalajara sumando quince individuos.⁷⁵

El 19 de octubre de 1765, el párroco Joseph Antonio Bravo de Gamboa, realizó el padrón del curato en las siguientes localidades: *Atemáxac, Tzoquipan, Izcatlan, San Esteban, Tesistán, Nextipac, Ocotlan, Xocotlan, Santa Ana Tepetitlan*; los ranchos de Apanico, Tamaro, de Ocampo, y dos ranchos del Astillero; las haciendas de Copala, de La Magdalena y la de Santa Lucía; los trapiches de Laso, el de los Camachos, el de La Soledad, el de Guaxtla y el de San Antonio, los molinos de San Diego y El Paso de La Canoa de Ibarra.

⁷² *Ibid.*

⁷³ Dávila Garibí, *Op. Cit.*, tomo III, vol. 2, p. 716.

⁷⁴ *Ibid.*

⁷⁵ *Ibid.*, p. 59.



Exterior del templo de Atemajac del Valle.

Para 1777, la población constaba del modo que sigue. Flotantes eran cuarenta y siete pobladores que se avecindaban en *Tzapopan* en la temporada de secas, en la cabecera, ciento ochenta y tres personas de todas castas, o sea treinta y siete familias, de las cuales más o menos diez eran *laborías*. El resto son tributarios y viven de trabajar en la leña y el carbón.⁷⁶

Para el siglo XVIII, el pueblo de *Tzapopan* vivía en forma, es decir, con todo lo necesario aunque no sobrado. Había trabajo suficiente, mercado donde vender los productos con que los lugareños comerciaban para sobrevivir, por supuesto fuera del pueblo, Guadalajara sobre todo, obviamente participando del también crecimiento de la ciudad capital de la Audiencia y Capitanía General y, poco más tarde Intendencia. Muchos productos sobre todo del campo se comerciaron precisamente por la abundancia y calidad de ellos.

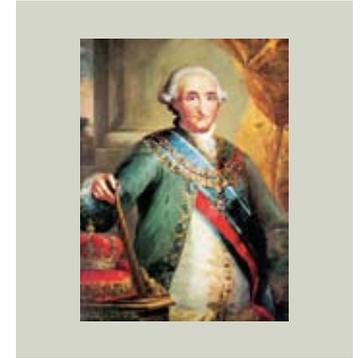
Al decir de Lázaro Domingo Arregui, la verdura, los vegetales, las legumbres, los frutos; la leña, el carbón, etc., son los productos que llevan a vender en carretas a la plaza de Guadalajara.

Hay autores que en la segunda mitad de la décimo octava centuria, hablan de que *Tzapopan* era una población indígena, apacible, amistosa, como lo fue prácticamente durante todo el virreinato. Algunos historiadores coinciden

⁷⁶ *Ibid.*, p. 60.

en apreciar que *Tzapopan* es “un país alegre, abastecido y regalado, con huertas de legumbres y frutas, establos donde se produce leche, queso fresco, requesón, cuajada, jocoque y mantequilla”, lo que obviamente debió implicar la cabecera y los pueblos que ésta contenía.

No obstante haber participado esta entidad de la bonanza que se estaba dando en la urbe capitalina, hubo asimismo de suscribirse a la parte negativa del momento. Es el caso de que así como hubo riqueza para unos cuantos, también se dio la pobreza para las mayorías, sobre todo cuando se tuvieron que padecer las *Reformas Borbónicas* que se comenzaron a dar desde el gobierno de Felipe V, aunque las más definitivas para esta



Rey Carlos III de España

tierra fueron las que se dieron entre 1760 y 1808, que implantaron cambios en materia fiscal, en la producción de bienes, en el ámbito del comercio y en cuestiones militares, principalmente las de la época de Carlos III, en las que los más desprotegidos eran precisamente los indígenas que trabajaban la tierra.

Esa política de los Borbones se instauró en México mediante el *IV Concilio Provincial Mexicano –1770-1771–* con el cual se construyó al clero a aceptar las directrices despóticas del gobierno que se había encaramado en el trono español con lo que, además, se restauraba el poder monárquico sobre la Iglesia del virreinato en cuanto a sus derechos y privilegios.

Por obvias razones, comenzaron a aparecer los latifundios, los cacicazgos y, principalmente, la expansión de las haciendas, lo que lógicamente habla de que al aborigen se le fue desposeyendo de sus tierras a través de pocos buenos negocios con ellos y muchos malos, es decir, en bastantes casos dejándolos sin patrimonio.

Entre 1791 y 1792, José Menéndez Valdés, aporta el interesante dato de la población de *Tzapopan* a fines ya de la centuria décimo octava con las siguientes cifras: 115 españoles, 313 naturales, 70 mulatos y 101 de diferentes castas y, agrega:

Hay cura clérigo con un ministro y más de 2,000 pesos de emolumentos. Se venera en un gran templo la imagen de la Concepción con el título de Zapopan, a cuyo culto ocurren innumerables gentes del reino, dejando buenas limosnas. Hay un capellán mayor con 4 sacerdotes para cuidar a la Virgen, cada uno con competente dotación.⁷⁷

Tzapopan en el siglo XIX

Hasta el momento en que en la Intendencia de la Nueva Galicia se tuvo noticia del inicio del movimiento autonomista, *Tzapopan* estuvo en paz mas, en cuanto el pueblo se enteró de que la mañana del domingo 11 de noviembre de 1810 había entrado a Guadalajara la hueste insurgente del cura de Dolores, Guanajuato, don Miguel Hidalgo y Costilla, los zapopaneros de inmediato entraron en rebeldía.

⁷⁷ José Menéndez Valdés, *Est. Prel. y versión del texto de Ramón Ma. Serrera. Descripción y censo general de la Intendencia de Guadalajara 1789–1793. Estudio preliminar de Ramón María Serra y Contreras. Guadalajara, Ed. Gobierno de Jalisco, Unidad Editorial. 1980, p. 119.*



Miguel Hidalgo y Costilla

Ese mismo domingo arribó alrededor del medio día hasta esa localidad, el coronel Miguel Gómez Portugal quien venía al frente de un nutrido grupo de indígenas combatientes, entre los cuales estaba un presbítero de nombre José Antonio Rodríguez, por cierto teniente del cura de Tlacotlan, de la feligresía de Cuquió, quien venía portando un estandarte.



Miguel Hidalgo dirigiendo la lucha independentista

Independientemente de ese asunto, Tzapopan ya andaba en problemas en el aspecto llamémosle político-ecclesial. Hay una carta fechada el 5 de junio de 1861 en el archivo del arzobispado de Guadalajara, misma en la que un grupo de vecinos expone ante los señores gobernadores de la Mitra que, desde

... antes del año de 1816, la Parroquia de éste lugar, fue la Yglesia que hoy se llama Santuario de Nuestra Señora de Zapopan. Para fundar éste, se dio aquella á condición de que los fundadores construyeran otra que tubiese aquel nombre y se destinara á su objeto.

En efecto así se hizo y aunque de menos capacidad, de ninguna arquitectura y solo provisionalmente, el Párroco y su ministro desempeñaban ampliamente sus funciones y los fieles tenían un lugar cómodo y capaz, en [incompleto] de que la mayor parte ocurría al Santuario, que abundaba en Sacerdotes.⁷⁸

Tal misiva tiene su explicación. En 1819 los frailes franciscos se hicieron cargo del santuario de la Virgen y entraron ahí porque se dispuso que la parroquia se mudara de dicho larario dedicado al culto de la taumaturga imagen mariana.

Previendo el obispo Cabañas diferencias entre la Orden de Frailes Menores y los clérigos seculares, ordenó que la nueva parroquia se construyera a 300 varas del santuario, mismo templo que se erigió a cargo del testamento de doña María Manuela Fernández de Barrena y Vizcarra, ahora sor María Manuela de la Presentación, en el seno del convento de Santa Mónica de Guadalajara, en tanto este templo se consideró conveniente para tales efectos, anejo a la fundación del Colegio apostólico de *Propaganda Fide*.⁷⁹



Parroquia de Zapopan 1816 - 1819

Parece ser que el arquitecto José Antonio Núñez, quien había valuado el predio donde se levantaría la parroquia, fue el autor del proyecto, este elaborado en 1815. El edificio fue terminado en 1819 en un muy puro estilo neoclásico, ciertamente modesto, pero de buenas proporciones, tanto en su interior como exterior. Es de una sola nave sin crucero y, por tanto, sin cúpula, mismo edificio que fue construido con toda la mano y es un digno recinto religioso entregado al cura don Juan Cayetano Gómez Portugal⁸⁰ el día 8 de mayo, fábrica que se advocó al apóstol Pedro.⁸¹ Es el mismo templo de San Pedro que se conoce hoy día ubicado prácticamente frente al santuario.

Por su parte, el santuario mariano precisó de infinidad de reparaciones y, sobre todo, de la construcción de los claustros necesarios en toda orden de clérigos regulares, máxime que pronto se declararía Colegio de *Propaganda Fide*,⁸² lo cual requiere de espacios suficientes para la preparación de los frailes que dedicarían su vida a la misión evangelizadora de los pueblos del Norte.

La primera sede del Colegio apostólico de *Propaganda Fide*, fue la Casa del Obispo, de la cual se tomó posesión el 7 de julio de 1815, mientras se construía el convento cuyo proyecto se solicitó a Pedro Ciprés, a quien luego se le encomendó la construcción del mismo. El 19 de agosto de 1816 se estableció canónicamente la fundación del Colegio de Tzapopan, en el Colegio de Guadalupe, en Zacatecas. Se nombró presidente a fray Francisco Barrón y sus compañeros fueron: fray Mariano Velasco, fray Juan de Dios Piñera, fray Luis Cepeda y fray Cipriano Taboada, a quienes acompañó el corista fray Francisco

78 AAG., sección: Gobierno. Serie: parroquias. Zapopan, años 1851-1862. Núm. Exp.: 64. Caja núm. 4. Carpeta: 1861.

79 Ibid., p. 100.

80 Don Juan Cayetano Gómez Portugal, prócer en la historia de México, luego obispo de Michoacan.

81 Ibid., p. 109.

82 Propaganda Fide, es un término latino que quiere decir "Propagación de la Fe".

Márquez, el laico Francisco Antonio Assa y el novicio fray Marcelino Camacho.⁸³

La comunidad comenzó a vivir desde el 2 de noviembre de 1816 en la Casa del Obispo. El 13 de enero de 1817 se dio inicio a la obra para el colegio. Estaba involucrado el alarife José Gutiérrez quien tenía a su cargo la construcción de la *Casa de Misericordia* de Guadalajara y este, llevando a cabo las modificaciones al santuario,⁸⁴ La obra fue causa de la pérdida de los retablos de madera, seguramente dorados y de estilo barroco.

El 6 de mayo de 1819 el obispo don Juan Cruz Ruiz de Cabañas y Crespo expidió el decreto para la efectiva entrega del santuario, construido por el clero secular, a los frailes mendicantes, lugar donde hasta entonces se había ejercido la función parroquial.⁸⁵

Antes de continuar, vale siquiera expresar unas cuantas palabras explicativas acerca del abandono del santuario al que se refiere la carta antedicha. El decaimiento de las órdenes religiosas en la segunda mitad del siglo XVIII, se debe fundamentalmente a que la Iglesia fue una de las pocas salidas que les quedaba a los hijos de familias acomodadas para su futuro personal. De hecho, no había muchas más opciones que la de entrar al convento o al seminario, aun sin vocación, pues el hijo mayor, según la costumbre, heredaba todo –el Mayorazgo–; práctica que provocó un masivo ingreso de criollos en ambos cleros y un estrecho lazo entre la Iglesia y la sociedad civil.⁸⁶

En consecuencia, esa usanza llevó a que,

... a partir de 1570 las antiguas misiones cambiaron su fisonomía. Ya no eran campos de misión, sino parroquias. Crecieron entonces los conventos en las ciudades y con esto, paulatinamente se da un fenómeno de aglomeración criolla citadina.

Exceptuando algunos religiosos de vida ejemplar, se afirma que la debilidad de la observancia surgió debido a que los criollos vivían cómodamente, andaban a caballo, tenían ingresos, eran amantes de las tertulias y con frecuencia, olvidaban sus obligaciones de coro. Por eso, para los religiosos se convirtió en una falta grave “andar de capa y sombrero.”⁸⁷

Infinidad de conflictos se hicieron presentes entre el clero regular y el secular pues, a querer o no, en tanto debajo de todo hábito religioso hay un ser humano con todas sus virtudes y defectos, se suscitaron agrias disputas que tuvieron que ver con la organización de parroquias indígenas en pueblos y ciudades.

Ya a mediados del siglo XVI, los obispos se oponían a que los mendicantes se hicieran cargo de las parroquias. Los religiosos, apoyados a veces hasta con violencia por parte de los pueblos que detentaban, se negaron a obedecer, aduciendo que sólo recibían órdenes de sus provinciales. La lucha terminó cuando muchas de estas parroquias fueron entregadas al clero secular en el siglo XVIII.

Es el caso que *Tzapopan*, prácticamente desde finales del siglo XVI ya estaba en manos del clero secular, más que nada por la escasez de frailes pues, la mies era mucha y pocos los operarios.

Como quiera, había llegado el momento de rescatar el santuario

dedicado a la virgen de *Tzapopan*, por una parte y, por la otra, que la parroquia, en santa paz, tuviese un buen edificio y mucha prestancia.

Lo que pudiese llamarse ruina de la provincia franciscana, se debió, además del problema del “criollismo”, a la muerte natural de los frailes, el despojo de las doctrinas, la entrega de casas, misiones y conventos al Estado, la deserción definitiva de algunos miembros, los que optaron por integrarse al clero secular; en fin, los que decidieron regresarse a España. Igualmente habrá que añadir a estas circunstancias la pobreza general que sobrevino a la provincia por falta de limosnas y obvenciones.⁸⁸

La provincia de Santiago de Jalisco tenía todavía en 1777, doce conventos, doctrinas, tres vicarías y ocho asistencias. Las doctrinas eran: San José de *Analco*, *Cocula*, *Tlajomulco*, *Eztatlan*, *Ahuatlulco*, *Tecolotlan*, *Tuxpan*, *Autlan*, *Amacueca*, *Acaponeta*, *Ahuacatlan*, *Atóyac*, más la vicaría de El Teúl.⁸⁹

En ese estado de decaimiento, prácticamente sin personal suficiente, la provincia recibió como encomienda más de cuarenta misiones en los estados de Coahuila, Nayarit y Sonora⁹⁰. La pregunta sería si, con esa medida, no habrían querido desterrar a los franciscanos.

Por Cédula Real emitida el 15 de julio de 1797, las doctrinas fueron definitivamente secularizadas. Las únicas que se conservaron “para el recogimiento y manutención de los religiosos” fueron las casas de *Eztatlan* y *Cocula*.⁹¹

Para 1800, dieciséis años antes de la fundación del Colegio Apostólico de Propaganda Fide de Zapopan, según el estudio del padre Cervantes:

... cuando se había entregado todo: conventos, asistencias, hospitales, pueblos, casas, huertas, vasos, libros, ornamentos, imágenes, campanas, todo... hasta trastos y escobas, sólo quedó la triste Provincia de Santiago de Jalisco en un convento (el de Guadalajara); dos doctrinas (Cocula y Eztatlan); cuatro fundaciones recientes (Sayula, Santa Anita, Tepic y Saltillo), y doce misiones del Nayarit.⁹²

Así pues, es el obispo Cabañas quien, influido por las nuevas ideas de la Ilustración, buscó reintegrar a los franciscanos a *Tzapopan* para que se encargaran del culto a la imagen de María. Así mismo, los frailes se avocaron a la difusión y cuidado de la milagrosa figura de la Virgen, tanto como sus custodios, al tiempo que se dedicaron a lo que en ese momento era ya su ministerio: la misión.⁹³



Obispo Cabañas

Tzapopan tuvo que transitar obviamente por todos los avatares por los que pasó el país y la capital de Guadalajara.

En 1821 *Tzapopan* fue elevada a la categoría de cabecera municipal. Al caer don Agustín de Iturbide, Guadalajara se pronuncia a favor de la República

88 *Ibid.*, p. 31.

89 *Ibid.*, Apud., fray Rafael Cervantes Aguirre, *Breve Historia de la Seráfica Provincia de San Francisco y Santiago en México, Zapopan*, 1993. P. 41.

90 *Ibid.* En ese sentido, fray Carlos Badillo se remitió al detallado elenco copiado por el padre Cervantes.

91 *Ibid.*

92 *Ibid.*, pp. 31 y 32.

93 *Ibid.*, p. 34. Apud., Juan Carlos Alvarado, “El convento franciscano de Zapopan (o la historia de la reapropiación de un culto popular)” en: *Zapopan, Imágenes de una Ciudad conurbada*, pp. 13-26.

83 Verónica Bertha Cortés Alba, *Tesis doctoral inédita*, p. 95.

84 *Ibid.*

85 *Ibid.*

86 Fray Carlos Badillo, OFM. *La memoria en entre dicho. Religiosos exclaustros del colegio de Tzapopan. Tesis para obtener el grado de licenciado en Historia, UNAM. Inédita*. P. 28. Apud., Antonio Rubial García. *Monjas, cortesanos y plebeyos. La vida cotidiana en la época de Sor Juana, México, Taurus, 2005*. P. 175. Indica Rubial que alrededor de cuatro mil personas pertenecían al estamento eclesiástico en la ciudad de México: mil descontentos religiosos y cerca de dos mil clérigos seculares y un crecido número de monjas.

87 *Ibid.*, pp. 29 y 30.

como sistema de gobierno, esto en 1823. Al año siguiente, se constituye el estado de Jalisco y queda dividido en ocho cantones, que a su vez se subdividían en departamentos. El primer cantón era Guadalajara que estaba formado por cinco departamentos: Guadalajara, Cuquío, Tlajomulco, Tzapotlanejo y Tzapopan.

El libro *Estadísticas del estado Libre de Jalisco*, de Victoriano Roa, dice que para 1825 el departamento de Tzapopan tenía numerosas huertas que contenían árboles frutales tales como naranjos, ciruelos, membrillos, duraznos y sandía. Las pequeñas comunidades que pertenecían a esta cabecera, carecían de comunicación entre ellas y la cabecera municipal, por lo que el aspecto económico se fincó en la posesión comunal de la tierra, algo semejante al pasado prehispánico.

Sin embargo, desde 1821 se imponía la tendencia a dividir la tierra en pequeñas propiedades. Obviamente, tal propició que hubiese violentos despojos contra las comunidades indígenas. De ahí se pasó lógicamente al descomedimiento.

En 1840 Tzapopan comienza a industrializarse. Se establece ahí la fábrica "La Escoba", que hacía hilados y tejidos y ya para entonces contaba con 1,279 habitantes dedicados en su mayoría a la agricultura, al carbón o a acarrear zacate. Otra industria fue la fábrica de papel "El Batán" que abrió sus puertas en 1844. Una empresa más, también avocada a la manufactura de hilados y tejidos, inicia sus actividades en 1851: "La Experiencia".



El Batán

Hay, asimismo, algunas barbaridades como en todas partes, muchas especialmente dañinas para la entidad y también el país, como la siguiente. En el tristemente célebre año de 1847, la casa que se había construido con tanto gusto y perfección por el obispo don Juan de Santiago de León Garabito para su residencia y que pasaría con el tiempo a ser casa obispal, fue ocupada por la Dirección del Departamento de Tzapopan, utilizada como cuartel y cárcel. Figura en ese hecho el nombre de un Tomás Ramírez Velarde.⁹⁴

Pero, el último año de la década anterior, 1860, tras la *Constitución del 57* y las *Leyes de Reforma*, los franciscanos de Tzapopan no lo pasaron nada bien. El día 6 de octubre de 1860, la comunidad de religiosos franciscanos del convento de Tzapopan, en el estado de Jalisco, fue reducida a prisión.

Seis u ocho soldados, acompañados de un jefe, irrumpieron violentamente en el edificio religioso para notificar a los *frates* la orden de aprehensión. Quien en aquel momento fungía como guardián de la casa, exigió

una pronta explicación de semejante atropello, y la respuesta que obtuvo fue que: por su rebeldía a la Ley de excomunión, dada en Veracruz por el señor presidente don Benito Juárez.

Los ejecutores se decían ayudantes de un señor Valle –Adolfo Valle–⁹⁵ y, ante la pregunta de los hermanos del por qué de aquel arresto, los milites se concretaron a responder que... "un ayudante no tiene que presentar orden alguna". En medio de injurias, a las cuatro de la tarde fue conducida la mayor parte de la comunidad a Guadalajara.

Pero, ya desde el 12 de julio de 1859, las autoridades habían incautado el edificio del Colegio, incluyendo la huerta grande. Según refirió tiempo después fray Luis del Refugio Palacio, desde el principio se pensó poner en aquel sitio una escuela de agricultura que no funcionó, hasta que el gobierno de Vallarta decretara su establecimiento el año 1872. El convento se devolvería cuatro años más tarde.

Sin embargo, los avatares sufridos por la orden de frailes menores y su Colegio de *Propaganda Fide* de Tzapopan, llevaron a que la construcción de éste sufriera el deterioro natural por el descuido de quienes lo poseían pues no era de ellos ni le tenían cariño. Se suma a esto, el que también se hicieron modificaciones importantes en el convento. Existe correspondencia al respecto del año 1862.

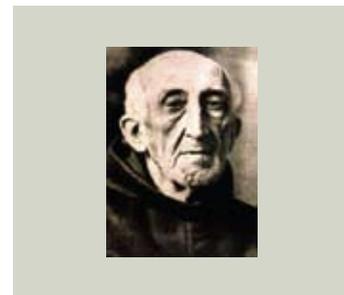
Señores Gobernadores de la Mitra

Con los veinticinco pesos que me concedieron S.S. á fines de Junio se completaron los gastos que se hicieron para independer el Templo del Santuario del resto del edificio del Convento: fueron tapadas con adove las entradas á las tribunas y otras dos puertas medianas; se pusieron cuatro tabiques: uno en el arco inmediato á la entrada del coro, otro en un arco que pasa al patio del noviciado, [sic] y dos para cubrir los ambulatorios del mismo noviciado en la parte de abajo, se puso otro tabique en el ambulatorio alto del mismo; y se abrió una puerta que cay [sic] para el atrio en el lado del noviciado. Las cosas que había depositadas en la sala de la oficina fueron encerradas en cuatro celdas que tienen puertas para el ambulatorio de la entrada á la Sacristía. La cantidad espresada se gastó unicamente en el pago de mosos sin contar los materiales los que se tomaron con acuerdo de Dn. Longino Banda. Dios Nuestro Señor guarde a S.S. muchos años. Zapopan, Agosto 1º de 1862.

Pedro Rodríguez (Rúbrica).⁹⁶



Benito Juárez



Fray Luis del Refugio Palacio

⁹⁵ Badillo, Op. Cit., p. 17. Fray Carlos Badillo dice en nota de pie de página que: quizá el padre Cervantes confunde a Adolfo Valle con el famoso militar Leandro Valle, presente en la batalla de Calpulalpan en 1860. Op. cit. p. 2.

⁹⁶ AAG., sección: Gobierno. Serie: parroquias. Zapopan, años 1851 – 1862. Núm. Exp. : 64. Caja núm. 4. Carpeta 1862.

Cuando triunfaron los liberales en 1867, se inició un calvario para las pequeñas comunidades indígenas, sobre todo si estaban aisladas, como *Zoquipan*, pues comenzó a aflorar la ambición desmedida de los mismos de siempre, los “unos cuantos”, que disputaron la tierra a los aborígenes para que el hacendado creciera en bienes.

A fines de abril de 1877, el ayuntamiento de *Tzapopan* solicitó la donación del convento para destinarlo a la beneficencia, principalmente a la instrucción. El azote de la tifoidea en la región no permitió su uso inmediato para otros fines y fue de esta manera que el Colegio lo adquirió don Agustín L. Gómez, casado con una sobrina del padre fray Teófilo Sancho, guardián a la sazón.⁹⁷

Para abril de 1881 se canceló la hipoteca y se destinó el edificio a usos múltiples. En 1882, la Secretaría de Hacienda comunicó al presidente municipal de *Tzapopan* el acuerdo de que se dispusiese del convento para alojar al sexto Regimiento militar al mando del coronel Adolfo Valle, hombre respetuoso y bastante condescendiente con la comunidad despojada, que incluso ayudó al padre Sancho para tramitar la propiedad del inmueble de acuerdo a las leyes.⁹⁸

Tales sucesos acaecidos en perjuicio de los hijos del Seráfico Padre, explican el contenido de la carta dirigida a los gobernadores de la Mitra, fechada el 5 de junio de 1861 y a la que se alude en parrafadas anteriores, donde los vecinos de *Tzapopan* solicitan que el santuario de la Virgen tenga culto. Lo hacen como sigue:

Hoy que el objeto del Santuario ha concluido y que nos vemos privados de la Sagrada Ymagen de Maria Santisima, tan cara á nuestro corazón, que dicha Yglesia permanece cerrada y en el más completo abandono, que la demarcacion de la parroquia es bastante estensa, conciderable el número de sus habitantes y que todos éstos ansían por el restablecimiento del culto en dicha Yglesia; al conciderar, que sus recursos no son suficientes para que U.U.S.S, se dignaran nombrar uno, ó dos capellanes, que el Santuario es mas amplio, mas adecuado mejor distribuido, mas proprio para el culto divino, de mejor construccion para su objeto y que en ella los pocos Sacerdotes que tenemos desempeñarán de un manera mas libre sus funciones, cuidarán á la vez del culto en la Capilla de los Dulces Nombres, si para ello tubieren; y los feligreses estarán allí con mas libertad. Por todo lo espuesto

A U.U.S.S. ocurrimos, suplicandoles encarecidamente que dignen considerarnos, que se traslade la Yglesia parroquial á su primitivo lugar, siempre que el Gobierno del Estado acceda á la solicitud, que con esta misma f[ec]ha le hemos dirigido; pues nos interesamos en gran manera, que las funciones del culto catolito [sic], se desempeñen con toda la brillantez y decencia posible, lo cual no puede obtenerse en la Parroquia por el estado de pobreza en que se halla. [Ilegible] y gracia que pedimos: no yendo este escrito en el papel sellado que corresponde por no haberlo; pero protestamos reponerlo.

*Zapopan junio 5 de 1,861
27 rúbricas⁹⁹*

La respuesta a esta misiva fue el día diez siguiente, parca, pero atendiendo la petición de los vecinos en cuanto a que se les proporcionarían los dos sacerdotes que piden para encargarse del santuario, así como para cuidar del culto a la Virgen y extender su devoción. Sin embargo, en cuanto a volver el

santuario a su categoría de parroquia, les contestan que no es posible por “... haber para ello algunos inconvenientes.”¹⁰⁰

De la Directoría de *Tzapopan* también contestaron a la carta de los vecinos. Esto fue el día 8 del mismo mes y año. Vale la pena transcribir todo el oficio.

En oficio del 6 del que curza el C. Srio, del Spmo. Gobierno, me dice lo que copio.

‘Con esta f[ec]ha. Digo al C. Longinos Barba comisionado del extinguido colegio de Zapópan lo siguiente. ===== Obsequiando el C. S. Gobor. los deseos de varios vecinos de Zapópan se ha servido acceder a la solicitud que hicieron con f[ec]ha. 4 del corriente para que se abra el culto [ilegible] Yglesia del extinguido Colegio de dicha Villa sin perjuicio de lo que respecta del edificio, disponga el Gobo. general. Lo que de superior orden comunico a Ud. para su inteligencia y fines consiguientes ===== Y lo transcribo á [ilegible] para conocimiento de los vecinos que suscribieron dicha solicitud.

*“Y lo inserta a U. para su inteligencia y fines consiguientes.
Protesto a U. las sinceras protestas de mi distinguido aprecio y cariño.
Dios y Constitución
Zapópan, Junio 8 de 1861
José María Meza (Rúbrica)”¹⁰¹*

El final fue feliz. En misiva del 8 de junio de 1861 por parte del gobierno civil, hay la siguiente respuesta:

*Señores Gobernadores de la S. Mitra
El Sor. Director de esta Villa me ha dirigido el adjunto oficio, que remito a U.U.S.S. á fin de que se tenga conocimiento en esa Superioridad de la resolución del Gobo. Civil tocante a la solicitud que tienen hecha los vecinos de este lugar con respecto al Santuario de N. Señora de Zapopan.
Dios guarde a U.U.S.S. ms. as.
Zapopan Junio 8 de 1861.
Pedro Rodríguez (Rúbrica).*

Al margen del oficio sin número, dice:
Se le contestó de inmediato con satisfaccion, y se comisionó para que reciba de quien corresponda el Santuario con todo lo que le pertenece, y dicta oportunamente con el respectivo inventario para que se provea lo conveniente sobre nombramiento de capellanes que cuiden el Santuario y ejerzan en él el Culto Católico.¹⁰²

Informó además que la iglesia se encontraba en las mejores condiciones, gracias al celo del padre fray José María Jiménez, y que hasta el 27 de diciembre de 1860 llevaban cuarenta y cuatro años de existencia y clausura; de exclaustros, veintidós años.

Porque, aunque por los años [18]64 y [18]65 volvimos al Colegio, como los individuos de algunas otras comunidades religiosas. Sin embargo ya no fue como antes, porque no todos llegaron a vestir el santo hábito ni hubo una determinación especial por parte del emperador Maximiliano o de su gobierno para que nos

97 *Ibid.*, p. 18.

98 *Ibid.*, pp. 18 y 19.

99 AAG., sección: Gobierno. Serie: parroquias. Zapopan, años 1851 – 1862. Núm. Exp.: 64. Caja núm. 4. Carpeta: 1861. Esta misiva va rubricada por veintisiete firmas.

100 *Ibid.*

101 *Ibid.*

102 *Ibid.*

reuniéramos en comunidad; mas, cuando casi todos los conventos habían sido destruidos, si no, absolutamente al menos en parte, y lo que de ellos quedaba era y estaba ocupado por tropas del Imperio o de los federales, que de todos se apropiaban y perseguían a nuestros hermanos [¿con amenazas?] de muerte y con el destierro.¹⁰³

Parte importante de la vida conventual eran la biblioteca y los archivos. Respecto a estos rubros decía el padre Anguiano:

En esa misma época de tribulación y angustia, nuestro amado Colegio fue despojado de su biblioteca que constaba de dieciocho mil volúmenes más o menos, de una regular imprenta y un sinnúmero de mapas selectos, así como también nuestra venerada iglesia perdió un gran depósito de alhajas y piedras preciosas con una cantidad de plata, cerca de quince arrobas, algunos de sus paramentos, dos de sus campanas, y por último un famoso piano que estaba colocado en uno de sus coros, para ayudar con sus voces a entonar las alabanzas del Señor [...] El archivo de nuestro Colegio si se ha salvado, es debido a la grande vigilancia y suma actividad de nuestro hermano fray Manuel Chávez.¹⁰⁴

En 1881 la hipoteca quedó saldada y se destinó el edificio a usos múltiples. La Secretaría de Hacienda, al siguiente año, 1882, le hizo saber al presidente municipal de Tzapopan el acuerdo de que debía disponerse del convento para alojar al sexto regimiento militar al mando del coronel Adolfo Valle, hombre respetuoso y bastante condescendiente con la comunidad despojada, que incluso ayudó al padre Sancho para tramitar la propiedad del inmueble de acuerdo a las leyes:

Debemos estar los zapopanos eternamente agradecidos a tan bondadoso señor Valle, porque estando en Zapopan, y viendo las deserciones que a diario sucedían, por la casi imposible vigilancia, impedida por la disposición del convento, ahora mal acondicionado cuartel, propuso a los padres que cuidaran del santuario de Zapopan, se extendiesen un tanto, hasta entrar en posesión de todo un cuadro que el edificio forma por el Sur con que ellos quedarían ampliados en la vivienda.¹⁰⁵

Fray Luis del Refugio, en aquel tiempo joven corista en la comunidad, nos narra el triste espectáculo que al recibirlo lucía aquel lugar convertido en cuartel:

Yo vi esa parte, reciente la devolución de aquello de que hasta ahí los padres habían carecido; y la vi acabada de componer. Al recibirla, aun presentaba muy mal aspecto sobre todo por el mal estado de los pisos y el desaseo de las paredes; sin embargo de lo cual, era la parte menos maltratada entonces del convento: ver el resto causaba indignación y horror. Aún se veían en ésta de que me ocupó, las sagradas imágenes, pero deturpadas sacrílegamente con balas hundidas por los ojos, borrones que las desfiguraban, aún se veían las poesías religiosas que convertían a las paredes en libros para la enseñanza de las virtudes; pero truanescamente [sic] trocadas las palabras o casi ilegibles.¹⁰⁶

Es obvio que, tras la reparación del edificio, continuara otra en el orden jurídico. Hubo necesidad de precisar la letra de regímenes divagantes. En

relación a lo histórico, se trató de recuperar el prestigio de las generaciones de religiosos precedentes; también a la enérgica corrección de los frailes de vida relajada, y se pusieron en práctica una serie de iniciativas enfocadas a recuperar el don más preclaro, cuya percepción nutre el imaginario franciscano: *Vivir el santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, viviendo en obediencia, sin nada propio y en castidad.*¹⁰⁷

Ya para finalizar el siglo, los hijos de san Francisco de Asís de Tzapopan, sufren otro duro golpe: el Papa León XIII proponía sus deseos de reformar la orden reduciendo todas las ramas a un solo tronco, sin otro nombre que el de *Frailes Menores*, según lo quería el santo fundador de Asís.



Papa León XIII

Con anterioridad el Papa Pío IX, en 1862, había exteriorizado tal deseo, mismo que se consolidó el 22 de mayo de 1895 cuando León XIII mandó se efectuara el Congreso. La consecuencia que lastimó a más de un corazón, era que, en otras palabras, se estaban extinguiendo con ello, los Colegios Apostólicos de *Propaganda Fide*, entre otros el de Tzapopan.¹⁰⁸

Así concluyó el siglo XIX, viviéndose las secuelas de la exlastración y de la fobia que muchos sentían hacia la Iglesia, el clero, los frailes y las monjas, es decir, todo lo que olier a religión y sobre todo, a la más perseguida: la católica.

En cierto modo se dio un paliativo, que fue la época porfirista a partir de 1876 y hasta 1911, durante la cual hubo paz y también, mucha tolerancia para los institutos religiosos y la Iglesia misma. Es justo dicha tolerancia por la que los liberales “modernos” reprueban y denostan el gobierno de Díaz.

Tzapopan en el siglo xx

Arrastrando las consecuencias de los malos modales de algunos liberales decimonónicos, la comunidad franciscana de Tzapopan entró al siglo XX hasta con cierta esperanza porque las cosas cambiarían, lo cual sucedió de hecho durante el mandato del presidente don Porfirio Díaz pero, al final del mismo, la situación para la Iglesia se puso mal de nuevo, hasta rematar con la Guerra Cristera y las secuelas de ésta que alcanzaron la casi totalidad de la tercera década de dicha centuria.

El pueblo y la región tuvieron necesariamente que padecer la Revolución de 1910, aunque quizá con no tanta violencia, pero sí los estragos en cuanto a la posesión de la tierra, máxime que el territorio zapopano cuenta con excelente suelo para el cultivo de diferentes frutos, maíz, trigo, etc., esto porque ya desde la centuria anterior la mayor acumulación del terreno estaba en manos de quienes detentaban el poder económico, pues los lugareños nunca dispusieron de los recursos y conocimientos indispensables para sobrevivir como propietarios individuales.

Hay algunos hechos, sobre todo durante las tres primeras décadas del siglo de las Guerras Mundiales, de entre los cuales sacamos los más importantes.

103 Fray Bernardo Anguiano, Informe al Comisario General Fr. Teófilo Sancho, AHPSEM. En: fray Carlos Badillo, Op. Cit., p.108.

104 Ibid.

105 Fray Luis del Refugio Palacio, Recopilación de noticias. P. 443. En fray Carlos Badillo, Op. Cit., p. 19.

106 Ibid., p. 444. En Badillo, p. 19.

107 José Antonio Guerra. San Francisco de Asís. Escritos. Biografías. documentos de la época. Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos, 2000. P. 110. Regla Bulada, Cap. I. En: fray Carlos Badillo, Op. Cit., p. 20.

108 Badillo, Op. Cit., p. 128.

Por ejemplo, en 1927, durante la Cristiada, un grupo de soldados quiso entrar al santuario de la Virgen. Llevaban la intención de profanar la imagen tan venerada de la *Zapopanita*. En el transcurso del asalto al templo, un soldado echó mano a su pistola para romper a balazos los candados que aseguraban la puerta. Lo sobrenatural está en que uno de esos proyectiles rebotó sobre un candado y mató a aquel energúmeno que a toda costa quería entrar lo que, por otro lado, hizo huir despavoridos al resto de sus compañeros en tanto comprendieron que con la Virgen no se juega.¹⁰⁹

Hay algo más al respecto. En tales circunstancias, fray Luis del Refugio Palacio y Basabe, consciente de lo que se pretendía, tomó a la imagen y se fue a esconder con ella en casa de una familia de *Zoquiapan*, encabezada por don Agustín Rivas Flores, muy piadosa y devota de la Virgen de *Zzapopan*.



Fray Gabriel Mariscal y otros



El papa Juan XXIII con frailes



La Basílica de Zapopan



Procesión de la Virgen s/f



¹⁰⁹ Se habla de soldados, así en general pero, en honor a la justicia, conviene aclarar en tanto abundan testimonios al respecto, que los soldados que conformaban la tropa en tiempo de los Cristeros, la gran mayoría eran católicos practicantes por lo que, incluso, muchos murieron ahorcados o fusilados junto con los sacerdotes a quienes se negaron a matar. Eran mucho más recalcitrantes en contra de la Iglesia y la religión católica, los de las gradaciones más altas: algún cabo, sargentos, subtenientes, tenientes, etc. El soldado "tropa" no solía ser de ese estilo aunque muchos hayan tenido que matar a algún sacerdote o religiosa, tan solo por mera obediencia castrense.



Basílica de Zapopan desde el Jardín Hidalgo



San Cristóbal de la Barranca 1931 circa



Basílica de Zapopan 1940



Interior



Panorámica de San Cristóbal de la Barranca

1 Fachada del Colegio Roosevelt, ahora Palacio Municipal

La casa que hoy ocupa el Palacio Municipal se construyó a instancias de doña Soledad Orozco de Ávila Camacho, esposa del presidente don Manuel Ávila Camacho, el año de 1942, pero no con el fin de albergar al cabildo zapotano, sino como sede de la escuela *Franklin Delano Roosevelt*, edificio que fue erigido incluyendo un importante donativo por parte del consulado de los Estados Unidos. De ahí el nombre que llevaba.

En 1968 se adquirió el edificio. En 1969, cuando gobernaba el municipio don Juan Manuel Ruvalcaba de la Mora, fue remodelado y adaptado para las instalaciones edilicias sufriendo adecuaciones considerables. En la administración de Ricardo Chávez Pérez, su fachada fue francamente remodelada, sobre todo la portada, donde se añadió el copete que contiene un reloj y una campana.

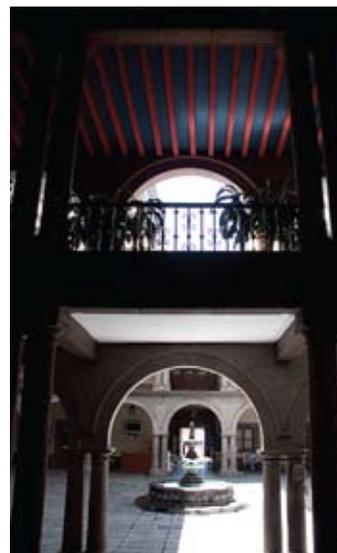
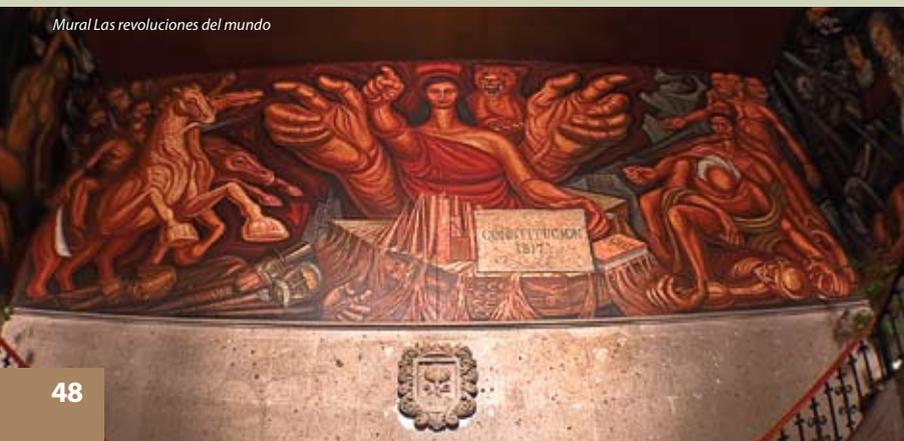


Fachada del Colegio Roosevelt, hoy Palacio Municipal

En la escalera principal del edificio, el año de 1970 y a petición del cabildo en funciones de entonces, se pintó un mural que ocupa los tres muros del cubo.

El tema escogido para ello fue el de *Las revoluciones del mundo*, mismo que fue ejecutado con el tradicional desenfado con que durante muchísimos años se pintaron temas proclives a la exaltación de lo que el sistema internacional, en su fase de izquierda, le exigía al orbe. Su autor fue el pintor jalisciense Guillermo Chávez Vega.

Mural *Las revoluciones del mundo*



Patio interior de la Presidencia Municipal



Detalle del mural

2 Parroquia de San Pedro, Tzapopan

Cómo llegar

En el corazón de la cabecera municipal, (avenida Hidalgo, 75) a una cuadra del santuario de la Virgen y, a un costado del Palacio Municipal, jardín de por medio, se encuentra este templo.

Tradiciones del lugar¹¹⁰

El santo patrono es san Pedro, el primer Papa de la historia del cristianismo cuya festividad es el 29 de junio. Se hace novenario desde el día 21 con peregrinaciones, rosarios y, el último día, se lleva a cabo una gran fiesta donde hay feria, se sirven platillos mexicanos y todo el folclor correspondiente como castillo y juegos pirotécnicos, además de las celebraciones litúrgicas propias.

¹¹⁰ Cabe destacar que en éste como en todos los pueblos, en adelante mencionados, sus parroquias celebran igualmente la Semana Santa, el Jueves de Corpus y otras ceremonias religiosas que van de acuerdo al año litúrgico, sólo que en algunas se realizan solemnidades particulares de las cuales aquí se hace mención. Además, en cada delegación se encargan de organizar ceremonias cívicas, como las del 16 de septiembre, el 20 de noviembre y otras que también dan pie a ferias y holgorios en cada lugar.

De acuerdo con lo visto en su respectivo sitio, el templo de *Tzapopan* lo gobernaron los frailes menores hasta fines del siglo *xvi* y a partir de 1600 quedó convertido en curato de clérigos encabezado por el cura beneficiado don Diego García, quien permaneció en ese sitio hasta 1637.¹¹¹ Desde entonces siguió administrado por el clero diocesano con el nombre de parroquia de Nuestra Señora de *Tzapopan* hasta que en el siglo *xix* se separa del santuario de la Virgen que también hacía las veces de parroquia.

Durante la segunda década de esa centuria se construyeron, por una parte, la nueva parroquia de *Tzapopan* y, por la otra, los edificios anejos al santuario para dedicarlos a Colegio de la orden de frailes menores con funciones de un centro de *Propaganda Fide*, tal como lo eran el de Santa Cruz, de Querétaro, y el de Guadalupe, en Zacatecas. La fábrica de tales edificios más la reparación del santuario se vio beneficiada gracias a la munificencia de don Juan Manuel Caballero quien, además facilitó lo que era menester para la terminación de la nueva parroquia.¹¹²

El terreno sobre el cual se erigió el nuevo templo parroquial más la casa cural, ya no llamado de Nuestra Señora de *Tzapopan*, sino ahora abogado al apóstol san Pedro, era propiedad del señor cura, el bachiller don José Antonio Bravo de Gamboa, y quedó construido con fondos de la fundación del Colegio.¹¹³

La obra quedó terminada y provista de retablos, altares, ornamentos y vasos sagrados a satisfacción del ilustre señor don Juan Cruz Ruiz de Cabañas y Crespo, quien la entregó el día 8 de mayo de 1819 al señor cura, doctor don Juan Cayetano Portugal mismo día en que, por cierto, el doctor don Toribio González, autorizado por el propio obispo Cabañas entregó jurídicamente el santuario de la Virgen al padre presidente y los fundadores, pero los frailes no se mudaron de la casa episcopal donde residían desde tres años antes, sino hasta después.

Vale la pena hacer un apunte biográfico del padre Portugal en tanto es todo un personaje de su tiempo. Nació en una modesta habitación del pueblo San Pedro Piedragorda, entonces parte de la provincia de Guanajuato, el 7 de junio de 1783. Niño aún pasó al seminario de Guadalajara donde se aplicó en los estudios y por tal, mereció la distinción de profesores y alumnos terminando por obtener al final el Filosofado con la más alta calificación –*supra locum*– lo cual le abrió las puertas para continuar con sus estudios profesionales precisamente en la Real y Literaria Universidad de Guadalajara donde alcanzó el grado menor en Teología.

Con ello, abrazó el sacerdocio en cuyo seno se convirtió en excelente orador, elocuente y sabio, ganando merecida buena reputación como tal. Por el éxito que obtuvo con el discurso de las honras fúnebres del primer rector de la universidad, don José María Gómez, el claustro de profesores acordaría por unanimidad que se le otorgase la borla de doctor.

Comenzó a ser párroco de San Pedro *Tzapopan* desde el 20 de enero de 1814.¹¹⁴

La parroquia es físicamente un edificio de estilo de transición al neoclásico de buenas proporciones. Su fachada, aunque se acerca en cuanto a fechas a la consumación de la Independencia, desde luego cuenta dentro de su sencillez, con un espléndido copete mixtilíneo que la remata, lo mismo que la bien proporcionada espadaña, con un remate semejante.

111 Manuel Portillo, *Apuntes histórico-geográficos del departamento de Zapopan. Guadalajara, Ed. Tip. Manuel Pérez Lete, 1889. Edición facsimilar, Zapopan, 1988, p. 40.*

112 *Idem.*, p. 98.

113 *Idem.*, pp. 98 y 99.

114 *Idem.*, pp. 232 y sigs.



Fachada de la parroquia de San Pedro

Sobresalen en el frontis de la iglesia los tres machones que seguramente resultaron necesarios para lograr la estabilidad del edificio, colocados de tal modo que no se ven mal en conjunto, pues dos enmarcan el frente del templo y el otro, con el de en medio, el cubo de la torre.

La fachada en general es lisa, cuyo único adorno es la portadita del larario que es de un solo cuerpo, de estilo toscano, sumamente sobrio. El vano de entrada está trazado con la proporción correcta y lo cierra un arco de medio punto un tanto peraltado que, a su vez, descansa en sus respectivas impostas molduradas y éstas coronan sendas antas en vez de jambas. Sobre ellas, hay unas pilastras media muestra de orden toscano que se basan sobre su respectivo pedestal cuyas líneas de remate se extienden en forma de rodapié a lo ancho de toda la fachada incluidos los machones.

Cierra la portada un entablamento algo pesado visualmente sobre el que descansa un ático que soporta la ventana del coro dentro de un marco completo enviado y moldurado, flanqueado por dos nichos proporcionados al todo, que contienen las imágenes de san Pedro y san Pablo.

Un tercer nicho solitario más alto rematado con elegante capialzado con su respectiva escultura se incrusta correctamente entre la ventana del coro y el remate de la fachada, mismo que también termina en el centro de la sección de arco que lo corona con una peana, sobre ella la bola que significa el mundo y una cruz de piedra.

Los machones de los extremos, terminan con un elegante y elaborado pináculo. Sobre los dos que flanquean la base del campanario descansa éste, de dos cuerpos, bien trazado, con tres nichos, también con sus respectivos



Interior

copones neoclásicos para culminar los elementos verticales en los extremos y al centro, en la parte más alta, una cruz de hierro.

El interior es de una sola nave de corte neoclásico, sin cúpula, cubierta con seis bóvedas de aristas sobre arcos de medio punto.

A los lados del presbiterio tiene dos naves transversales y, paralela a la del templo hay otra, aneja e independiente del lado de la epístola.



Imagen de la Virgen



Interior

3 San Francisco Techictlan (Tesistán)

Cómo llegar

Tomando la carretera a Tesistán, el pueblo se encuentra a 13 kilómetros de la cabecera municipal, rumbo al Noroeste del municipio. El templo se ubica en la calle San Francisco, 32.

Tradiciones del lugar

Aunque el día de san Francisco de Asís es el 4 de octubre, las fiestas patronales se hacen a fines de ese mes ya que se juntan con la visita de la imagen de la virgen de la Expectación, que generalmente es el primer sábado de noviembre. En esa ocasión se llevan grupos independientes de danzantes mestizos.

Cada año se celebra la Feria del Elote a mediados del mes de agosto, varía la fecha y dura 5 días. Durante la celebración se hace un desfile en el que participan los vecinos del lugar, luciendo carros alegóricos, trajes hechos con hojas de tamal y todo tipo de artesanías manufacturadas con este material.

En la Feria del Elote se aprovechan estos productos para hacer todo tipo de platillos tradicionales. Lo más común es el pan de elote y los tamales. Hacen dulces cubiertos de chilacayote, *cámotl* (camote) y calabaza.¹¹⁵



Calabaza enmielada



Pan de elote

El pueblo que bautizado recibió el nombre de San Francisco *Techictlan*, fue habitado anteriormente por indígenas de la zona, cuando era un tlatoanazgo¹¹⁶ de *Atemáxac*.¹¹⁷ Su topónimo debe venir de dos radicales: *Techictli*, que el padre Molina declina como "cierto pájaro"; y *tlan*, que es el locativo abundancial, lo que podría traducirse como "lugar donde abundan, o hay muchos, pájaros *Techictli*".¹¹⁸

La primera parroquia en el área zapopana, al decir de Gerhard, debe ser la de San Francisco *Techictlan*, cuando había un cura por el año de 1577. En tanto no se menciona en el informe de 1572, queda claro que es una parroquia recién erigida.

Naturalmente, la vida pasa y deja sus huellas, por lo que el templo actual no es ni con mucho el original. El existente es de 1859 dedicado al propio san Francisco de Asís pero, no hay que olvidar que persiste un testimonio original: la cruz atrial fechada en 1692, lo cual acusa que el proceso de cristianización en la zona ya para entonces era antiguo, conservando las enseñanzas que seguramente vienen desde el propio siglo de la Conquista, colocada ahí, o en sitio muy próximo, al centro de lo que entonces funcionaba como atrio.

El templo de San Francisco de *Techictlan*, topónimo actualmente muy desgastado que quedó en *Tesistán*, muy probablemente es el segundo en tamaño luego de la parroquia de San Pedro apóstol en *Tzapopan*, en territorialidad, y por otra parte, en dimensiones y en altura.

Consta de una gran fachada solemne, lisa en general en cuyo extremo izquierdo, o sea el lado del Evangelio, la culmina una torrecita de un solo cuerpo y remate, muy sencilla, en cuyas esquinas y sobre la cornisa final, una perilla en cada ángulo la perfecciona. Por el tratamiento de la cantería, puede ser posible que esta parte de la fachada sea posterior o, en su caso, reparada tiempo después de la construcción. En el lado de la torre y a media altura hay una cornisa delgada que no sigue por el resto de la fachada y, sobre el eje de la entrada, a manera de remate, un copete en semicírculo cuyo paredón acoge al reloj.

¹¹⁵ Salvador Silva Velarde, *Monografía de las delegaciones y agencias municipales*. Inédito.

¹¹⁶ Tlatoanazgo, es un híbrido: *Tlatoani*, "Señor o rey" y el sufijo español "azgo", lo que significa que es un lugar donde gobierna un rey.

¹¹⁷ Dávila Garibi, Op. Cit., p.119.

¹¹⁸ Fray Alonso de Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*. Madrid, Edición facsimilar de Ediciones de Cultura Hispánica, 1944. [Colección de incunables americanos, 4]. "Vocabulario en lengua mexicana y castellana, compuesto por el muy Reverendo Padre Fray Alonso de Molina, de la Orden del bienaventurado nuestro Padre sant Francisco. Dirigido al muy excelenteseñor Don Martin Enriquez, Visorrey desta nueva España. En Mexico, en casa de Antonio de Spinoza, 1571, p.92." Conviene llamar la atención sobre que, en el mundillo náhuatl, el idioma tiene mucho de onomatopéyico, por lo que a las aves, a las que los nahuas son tan afectos, se les ponía el nombre atendiendo a la voz o sonido que emiten. En este caso, la voz del pájaro en cuestión debió producir un sonido semejante a la palabra *Techictli*. No se puede traducir como "lugar donde hay muchos pájaros, porque pájaro se dice *Tótotl*. Este topónimo, como tantos otros, está terriblemente viciado para venir a quedar en un simple *Tesistán*."

Evidentemente, en la cima de este frontis, hubo una mano maestra en cuanto a su diseño bastante bueno, pues arrancando de la torre hay una cornisa que al llegar al remate se dobla hacia arriba para circundar una peana que sostiene un copón de piedra, para luego subir con intención de rodear todo el remate, repetirse simétricamente del otro lado dando lugar a un copón más y así llegar hasta el extremo opuesto. Sobre esta cornisa una balaustrada, culminada en ambos ángulos finales con una bola de cantería.

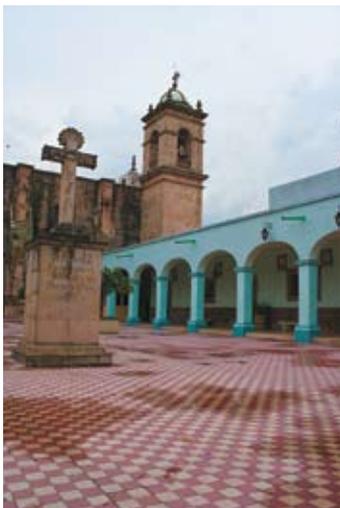
La fachada se adorna exclusivamente con una portadita en torno a la puerta principal del templo, de un cuerpo rematada por la ventana del coro, misma que está flanqueada por dos nichos con sus respectivas esculturas, todo bastante bien proporcionado.

Al lado derecho del frente del larario, se aprecian restos de lo que fue la portería del sobrio convento, como casi todos los de la región, de un solo piso.

El arco de medio punto con su extradós moldurado que forma la entrada, descansa sobre sus respectivas impostas molduradas y éstas cada una sobre una jamba igualmente tratada. Queda flanqueado esto por sendas pilastras con capiteles toscanos que a su vez cargan un entablamento muy sencillo.



Fachada del templo



Patio con arcadas



Cruz atrial

El interior es de una sola nave, de estilo neoclásico, bien proporcionado, con arcos formeros de medio punto soportando bóvedas de aristas. El retablo principal es de piedra del mismo estilo y, en el presbiterio destaca un hermoso Cristo crucificado que parece ser anterior al templo.



Interior



Cristo

Techictlan fue el sitio donde se cultivaba la mayor cantidad de maíz de la región, tanto que lo hacían verse como el mayor productor del grano en toda la república.

Durante algún tiempo se habló mucho de que en una serranía al Norte del pueblo en cuestión, se habían hallado algunos yacimientos de oro, plata, azogue, ulla y más, lo cual expresa el cura del lugar Manuel Portillo en un texto titulado *Apuntes históricos y geográficos del Departamento de Zapopan*, publicado en 1888.

Hacienda de Santa Lucía

Cómo llegar

Por la carretera federal número 15, Guadalajara-Nogales; en el kilómetro 9,7 tomar la carretera a Santa Lucía hasta llegar a la hacienda, sita en la calle de Manuel Ruvalcaba, 139, Santa Lucía, *Tzapopan*.

Tradiciones del lugar

Del 5 al 13 de diciembre en honor de la santa patrona, se lleva a cabo una pequeña feria. La virgen de *Tzapopan* regularmente hace una visita en abril. No hay feria propia del lugar. Se preparan antojitos mexicanos muy en general: pozole, birria, tamales, entre otros.

Siendo la zona de *Techictlan* rica en haciendas y estancias, destaca con mucho una que persiste en existir desde el siglo *xvii*, según aseguran sus dueños, desde luego algo reformada aunque muchos de sus muros pronto acusan su antigüedad. Es un sitio bello y conserva restos evidentes de esa vetustez que indican los propietarios actuales.



Hacienda de Santa Lucía



Pasillos



Jardín con fuente

Antes de llamarse Santa Lucía, el topónimo era *Nochiztlanejo*¹¹⁹ donde se encontraba un primer asentamiento humano hacia 1545. El primer propietario fue don Alphonso Sánchez Leñero. Su producción fue rica: maíz, caña, cebada y maguey. La mano de obra estaba a cargo de los naturales de *Techictlan*.¹²⁰

Hoy, aún posee cuatro mil hectáreas y sigue teniendo ranchos ganaderos y de siembra, lo mismo que crianza de ganado de lidia.¹²¹



Camino de entrada



Chacuaco de la taberna de tequila

La capilla es un elemento singular por su proporción. Se conserva su retablo neogótico de la época porfirista con mucha gracia. Los muros interiores se mantienen con la pintura tipo papel tapiz de la época del retablo y de los nichos esquineros neogóticos de madera, aunque un poco descuidada.

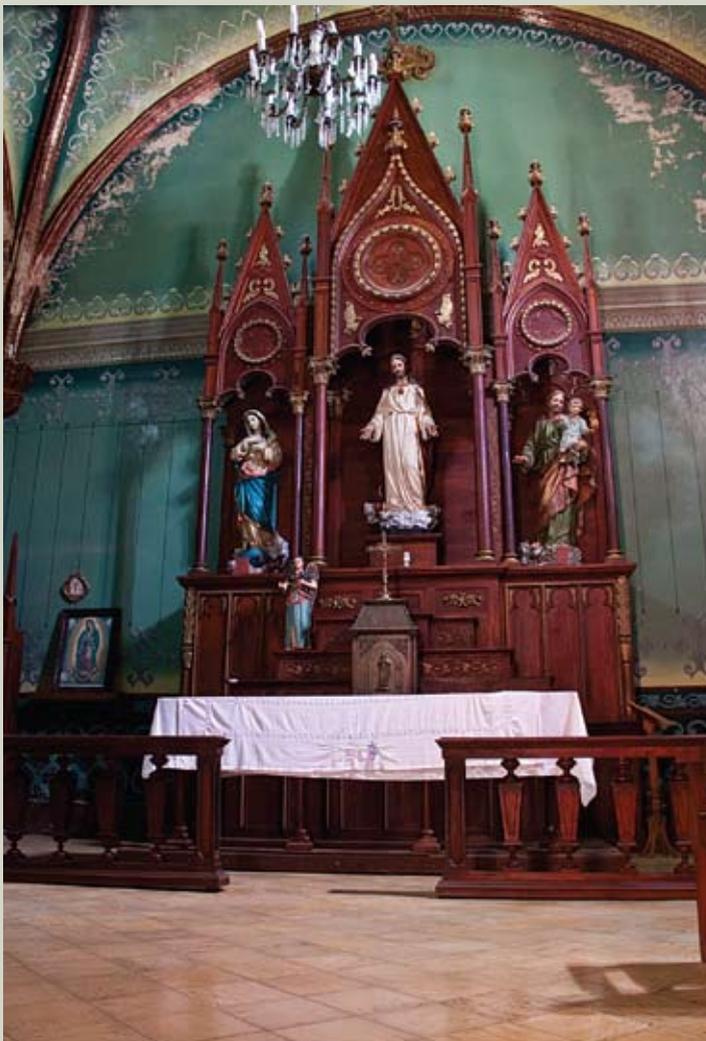


Virgen de la capilla

¹¹⁹ Nochiztlanejo es un hibridismo que viene del náhuatl Nochtli, nopal o tunal, tlan, locativo abundancia y la terminación española con el sufijo despectivo ejo.

¹²⁰ María de los Ángeles Partida Flores, *Una visión de las haciendas de Zapopan*. Zapopan, Ed. Ayuntamiento de Zapopan, 2003. P. 43. Apud., ALPEJ, Segunda Colección del Ramo de Tierras y Aguas, vol. 228, legajo 58, expediente 16,1595.

¹²¹ *Idem.*, p. 48.



Altar de la capilla

La taberna es el otro ejemplar. Se trata de una gran basílica de dos naves con sus bóvedas semi derruidas las primeras, a la misma altura sostenidas por arcos escarzanos que descansan sobre columnas de estilo toscano que, inspiradísimas en las de la catedral de Guadalajara, sobre el capitel tienen su respectivo entablamento sobre el cual se apoyan los arcos.

Es ésta, una pieza arquitectónica que bien valdría la pena restaurar y procurar su conservación tanto por su belleza como por ser un ejemplar casi único que, además, contó en su tiempo con un buen alambique para la destilación del tequila.



Agave



Restos de columna de la taberna con doble capitel



Restos de la antigua taberna

Era una hacienda tan grande que contaba con otros ranchos dentro de su territorio: Los Laureles, San Antonio, San Nicolás, Apanico y el Tizate y, por supuesto, fue gran productora de maíz.

4 Santiago de Nextipac

Cómo llegar

Yendo por la carretera federal número 15, Guadalajara-Nogales, en el kilómetro 9,7 se debe tomar la carretera a Santa Lucía y recorrer 4,3 kilómetros. El domicilio es: esquina Plaza Juárez y Leona Vicario.

Esta pequeña población tiene su topónimo indígena como todas las que fueron en su momento sede de asentamientos humanos prehispánicos.

Nextipac viene de varias radicales. *Nextli*, ceniza; *ti*, que es una ligadura eufónica y *pac*, encima, lo que quiere decir "lugar encima de la ceniza".

Obviamente, su fundación es de la tercera década del siglo XVI, lo que debió ser sumamente sencillo. Es de suponerse en tanto en el resto de las fundaciones franciscanas de *Tzapopan*, que su primitivo templo por muy sencillo que haya sido, fue construido a lo largo del siglo XVII, cosa que se puede probar por el documento que existe de que el obispo Colmenero dispuso que se construyera una sala a manera de hospital. Eso sucedió en 1660.¹²²

También se conocen algunos datos sobre cómo era aquella capilla: estaba cubierta con techo de bóveda plana sostenida por vigas de madera; su altar mayor ostentaba dos lienzos y un san Miguel de talla, así como un Niño Jesús. Igualmente tenía su ajuar de ornamentos para la misa, de damasquillo de colores de china, candeleros, campanilla, dos campanas medianas, un cáliz y patena de plata. El obispo ordenó, así mismo, que sobre el muro de la fachada se construyera una espadaña de tres nichos.¹²³

Se habla de un templo actual mas no fue fácil encontrar la posible fecha de construcción o si se trató de reconstrucción del antiguo. El caso es que tiene una fachada muy *sui géneris* que podría caber muy bien en algún diseño muy contemporáneo.

¹²² Hjar, Op. Cit., p.25.

¹²³ Idem.



Panorámica de la Parroquia

Se trata de un frontis totalmente liso, enjarrado, con un curioso remate mixtilíneo que, corriendo recto de izquierda a derecha, poco antes de llegar a la portada de piedra aparente, se eleva formando una gran curva, que al llegar a su parte más alta se vuelve recta horizontal para dar cabida, a eje de la portada, a un pináculo.

Poco más adelante vuelve a subir en línea recta hasta la misma altura que tiene el pináculo donde, ahí vuelve a seguir horizontalmente haciendo caja a un nicho para una campana esquila; nicho de medio punto, pero remarcando con piedra el arco y las impostas del mismo, elemento que continúa en línea recta y horizontal hacia la derecha, para rematar poco más adelante recibiendo la moldura semicircular que culmina el siguiente nicho que ostenta una campana cuyo travesaño está puesto rigurosamente siguiendo la línea de la moldura en cuestión.

Tal oquedad, más ancha que la anterior, también es de medio punto, línea que sigue en el remate curvilíneo más alto que el de la concavidad precedente, formando una sección de arco que termina en una línea que da la vuelta horizontalmente hacia la derecha, pero no a la altura de la del resto de la fachada, sino más alta.

La portada, hoy lastimada con fisuras, es de dos cuerpos. Su remate lo conforma un pináculo del lado izquierdo, cuyo eje no sigue al inferior de las pilastras y una peana que sostiene una cruz latina de piedra justo al centro de este elemento. Del lado derecho no tiene pináculo porque de ahí se desplanta la hornacina de la esquila.

El primer cuerpo lo conforma un arco de medio punto con las dovelas lisas y la clave labrada en el extradós; arco apoyado en sus respectivas impostas que coronan a las jambas lisas y todo flanqueado por dos robustas pilastras tan solo adornadas con un tablero, ambas sobre sus respectivos pedestales y coronadas con capitel toscano, mismos que soportan el entablamento cuyo arquitrabe es moldurado, el friso liso y la cornisa moldurada. El entablamento respeta los paños de las pilastras y sus capiteles, lo que quiere decir que se convierte en un elemento que entra y sale de acuerdo con el movimiento que producen las pilastras, lo cual le da un conveniente claroscuro.

Sobre la cornisa se desplanta el segundo cuerpo que es, básicamente, la ventana del coro circundada con un marco liso sólo por tres de sus lados; abajo, dicha ventana está directamente apoyada sobre la cornisa. El marco es adornado por una moldura a su alrededor y la clave del dintel que la cierra, resaltada.

A ambos lados queda limitada con sendas pilastras con capitel toscano, también tableradas que siguen el eje de las anteriores y que sostienen un entablamento que cierra dicha portadita.



Fachada y cruz atrial



Entrada principal al templo



Puerta lateral

El interior es una basílica salón con sus bóvedas de pañuelo, como se dan en la mayoría de los pueblos de la zona, sostenidas por arcos torales de medio punto, igual los formeros que descansan sobre columnas de orden toscano. Las naves laterales igualmente están cubiertas con bóvedas de pañuelo cargadas por arcos escarzos y peraltados que descansan de un lado sobre las columnas y del otro, sobre pilastras media muestra que refuerzan los muros laterales, con un curioso capitel papiriforme cada una, seguramente modificado durante el porfirismo. Los retablos son neoclásicos, tanto el mayor como los dos que cierran las naves laterales.



Interior adornado para la fiesta de Apóstol Santiago



Pilastra empotrada con capitel fitomorfo

No existen huellas del hospitalito que todos los pueblos debían tener, pero se sabe que lo hubo.

Festividad de Santo Santiago

Nextipac es la entidad que conserva con mucha más autenticidad los tradicionales festejos de Santiago apóstol, su santo patrono, los que celebran los días 25, 26 y 27 de julio de cada año con la Fiesta de los *Tastuanes*, misma que llevan a cabo siguiendo puntualmente la tradición. Algunas otras poblaciones la realizan pero ya no ortodoxamente.¹²⁴

Los *Tastuanes*

Punto inicial es la traducción de la palabra *Tastuán* o *Tactuán*, según ha quedado corrompido el término. Ésta viene de *Tlatoani*, que a su vez procede de *Tlatoa*, "hablar algo, chirriar, gorgear o cantar las aues". Con el sufijo *ni* (*tlatoani*), se convierte en "hablador o gran señor", refiriéndose a que un rey "habla" con autoridad al emitir ordenamientos o mensajes al pueblo.¹²⁵

Tratándose de que, aunque muchos pueblos de la región a su manera llevan a cabo año con año la fiesta de los *Tastuanes*, y de que *Nextipac* es donde tal festejo, sin ser esta danza tan antigua como se creía,¹²⁶ se conserva más apegado a la tradición, son prudentes algunas palabras al respecto.

¹²⁴ Conviene acentuar que la devoción por el apóstol Santiago es constante en estos pueblos y, en muchos casos, muy arraigada en otras regiones de Jalisco sólo que, por razones diversas incluso por imponer otras advocaciones, hasta por un torpe resentimiento con lo español, en tanto Santiago dice mucho de la hispanidad, al haber nueva dedicación en los pueblos y sus templos, dicha tradición y advocación se ha ido cambiando hasta el punto de casi perderse.

¹²⁵ Molina, Diccionario ..., f. 141.

¹²⁶ Saúl Escatel de Santiago, "Los *tastuanes*". Guadalajara. En la revista *Eco*. Ed. Instituto Jalisciense de Antropología e Historia. Enero de 2005, vol. iv, pp. 13 a 16. Vid., Ramón Mata Torres, *Los *tastuanes* de Nextipac*. Guadalajara, Ed. Unidad editorial del gobierno del Estado, 1987.

Se trata de una danza con música con ciertos pasajes verbales, con lo que se narran las apariciones del apóstol Santiago durante las batallas que se dieron para llevar a cabo las conquistas de estos pueblos. *Tactoaan* es el nombre que le daban al cacique indígena de cada pueblo y la danza consiste en lo siguiente:

*Se forman en dos filas que se precipitan corriendo por las calles de las poblaciones en son de batalla, con gritería y toda clase de ruidos que hacen golpeando en sus rodajas de cuero con sus macanas o espadas de madera. Llevan máscaras, la mayoría de animales, coyotes, tigres, caballos, gatos, águilas, gallos y algunos de hombres con gestos terribles. Llevan sobre la cabeza colas de res, y los de la fila que representa a los españoles no llevan máscaras de animales, sino de gente y sus trajes son al estilo europeo. Por delante marcha el jefe, que se distingue por usar botones amarillos en su casaca, y un kepí de cartón. Se le llama El Sargento. Luego siguen cinco más que se llaman: Barrabás, Satanás, Anás, Averrugo y Chambelico. El Sargento, de vez en vez, se detiene, hace con su espada una raya en el suelo e impide, hasta que él quiere, que los otros crucen la marca. Al pasar por las tiendas, algunos danzantes entran a ellas y beben y comen algo, que no pagan por ser ese día acostumbrado regalarles así. Entre tanto, Santiago, muy bien montado en blanco caballo muy adornado, visita otros lugares del pueblo; pero suele encontrarse con las bandas de los danzantes y pelea con ellos, pero como está a caballo, se escapa y desaparece. Durante toda la mañana se repiten estos actos. En la tarde, uno de los danzantes hace de Reina. Lleva un rebozo en la cabeza y camisa larga femenina. Ella y el Rey se instalan en la parte principal de un entarimado con gradas que se tiene preparado en el campo. Los reyes mandan a los danzantes que midan el terreno a la vista, los cuales lo hacen tendiendo cordeles con toda minuciosidad y vienen a dar cuenta de su comisión. Entonces llega un caballero a todo correr. El caballo es blanco, con mantilla roja y Santiago, que es él, amenaza con un machete de verdad y se arrisca el sombrerete jarano, pues viste como un vaquero actual. El caballo lleva al cuello un collarón de cascabeles. Los danzantes se arrojan sobre Santiago, quien se defiende a mandobles y desaparece como había venido, a todo correr. Por fin, al caer la tarde, ya cansados todos, Santiago, es cercado y cae del caballo, entre la gritería y los golpes que le asestan los *tactoaanes* con sus espadas de madera y así termina la danza. El Apóstol es amarrado y llevado ante el Rey, que saca un librote, lo pone en sus rodillas y hace muecas risibles de leer y hablar, luego escribe y se lee la sentencia a los que presiden el acto, quedando condenado el Santo, después del juicio y del interrogatorio, a la pena de muerte, que los *tactoaanes* le aplican hundiéndolo en su pecho. Bajo la casaca, el santo encubre una vejiga llena de sangre de vaca, que chorrea sobre su cuerpo. Las campanas de la torre se desatan entonces en un lúgubre y largo repique, que como un eco repiten las otras torres del lugar, mientras que los reyes, los *tactoaanes*, Santiago y toda la comitiva desfilan por las calles de los poblados felices de recordar, en una mañana tan notable, los hechos históricos.¹²⁷*

La conclusión, no expuesta en el texto anterior, se encuentra en el padre Manuel Portillo:

... después de dos horas de tener al actor que hace de Santiago, tirado en el suelo en actitud de muerto, por fin resucita, monta en su caballo y arremete contra los tastuanes, sus verdugos, a cintarazos y machetazos, defendiéndose estos de los ataques con sus propios machetes y macanas, aunque otros se dejan dar cintarazos porque son tastuanes por voto de Santiago apóstol.¹²⁸



Tastoanes



Representación de Apóstol Santiago



Danza



Apóstol Santiago derrotando al enemigo

5 San Juan de Ocotán

Cómo llegar

Por el Anillo Periférico Poniente, se toma la desviación hacia la planta PEMEX. El templo se encuentra en la esquina de Independencia y 5 de Mayo.

Tradiciones del lugar

Existen tres cofradías latentes en la parroquia: la primera, celebra la fiesta del santo patrono, san Juan Bautista y es oncenario, del 16 al 26 de junio. El 24, luego de la celebración religiosa, salen los *Huehue*, (viejos) o los "Juanes", que son antiguos caballeros cruzados. La segunda es la más fuerte –porque tiene sus mayordomías y toda una estructura importante que durante el año van preparando la celebración– y se encarga de las fiestas de Santiago en julio, del 17 al 27, en las que hay una vasta organización y la danza de los tastuanes es lo más representativo. La tercera es dedicada a la virgen de Guadalupe, en diciembre y es organizada principalmente por mujeres.

Asisten muchas danzas del lugar a la romería y bailan en los eventos principales del pueblo e, igualmente, infinidad de grupos musicales. No se tiene feria propia. Se preparan para comer el " ...pepián, chicharrón, tamales, y pozole,"¹²⁹ así como antojitos mexicanos.

¹²⁸ Manuel Portillo, *Apuntes histórico-geográficos del departamento de Zapopan. Guadalajara, Ed. Tip. Manuel Pérez Lete, 1889. Edición facsimilar, Zapopan, 1988, p. 201.*
¹²⁹ Silva Velarde, *Op. Cit., p.50.*

La etimología de la palabra *Ocotlan*¹³⁰ (hoy, Ocotán) viene de: *Ócotl*, raja o astilla de pino, aunque también se refiere al pino resinoso, y *tlan*, locativo abundancial. Puede traducirse como "donde abunda el *ócotl*". Su topónimo correcto debe ser *Ocotlan*.

En tiempos prehispánicos formó parte del *tlatoanazgo* de *Tala*, lo mismo que *Xocotlan* y *Nextípac*, obviamente muy pequeños en cuanto a población.

Al arrimarse por ahí los frailes menores durante el primer tercio del siglo *xvi*, hicieron lo que en todas partes: fundar un templo donde adoctrinar a los neófitos indígenas y proporcionarles un espacio digno para hospital, todo lo cual, igual que en otros lados, es difícil que quede completo pero hay alguna huella sobre todo en el templo.

Se trata de un pueblo cuyos recursos económicos no eran tan limitados, lo cual continuó después de la conquista pues hasta trabajaron con las reses que vinieron de España. Ellos aprendieron a criarlas y a hacer lo que se está mandado con ellas.

El templo actual debe haberse construido con los bienes de la cofradía, por lo cual, sus anexos sirvieron como hospital, construyéndose vecina a la nave del templo la sala hospitalaria. Igualmente, estuvo dedicada a la Purísima Concepción que, además, era la titular de la cofradía.¹³¹

El obispo Garabito, que se distinguió porque en sus visitas pastorales le interesó mucho que los templos y hospitales estuvieran funcionando correctamente, pidió que se colocara en el altar mayor una imagen de la titular: la Limpia Concepción, y además que se mudara de ese sitio una escultura de san Juan para colocarlo en un colateral del lado del *Evangelio* y, en el de la *Epístola*, se pusiese una talla de san Francisco de Asís.¹³²

El templo tiene sus detalles encantadores. Uno, el primero, casi se puede considerar una joya de la suerte, pues conserva el escudo español de Carlos III en la fachada, cosa insólita porque, recorriendo la historia, en la época de don Benito Juárez, todos los escudos españoles fueron raspados de las fachadas de templos, conventos y casas. Éste, por alguna ignorada razón se escapó del vandalismo. Por tanto, hoy por hoy debe dársele mucha importancia y todo lo que haga falta para conservarlo; debe protegerse de la destrucción pues es un documento certero y tangible de la historia del pasado de México.



Escudo español del rey Carlos III de España

¹³⁰ El *ócotl* es sencillamente lo que hoy llamamos "ocote", es decir, esa madera de pino que contiene mucha resina y que es fácilmente flamable.

¹³¹ De Híjar y Cortés, *Op. Cit., p. 30.*

¹³² *Idem.*

El frontis es totalmente liso, de sillería de piedra de la región, terminado con una cornisa en forma recta, que sólo al llegar al centro de la portada se levanta en un semicírculo que hace las veces de copete o remate, liso, de ladrillo, evidentemente nuevo, lo mismo que la espadaña que es del mismo material. Dicho copete encierra la corona de piedra que se ostenta sobre el escudo que remata la portada.

La portadita, en general, es popular, aunque de mejor calidad la talla del escudo en cuestión que, además, posee el encanto de que en vez del águila bicéfala de las armas españolas, tiene finamente labrada la frase *Ave María* y, encima lo remata una tosca corona mariana y, está fechado en 1789.

Este elemento cuenta con dos cuerpos y remate. El primero lo conforma el arco de entrada al templo, de medio punto, cuyo extradós está moldurado y, que descansa sobre sus respectivas impostas y éstas a su vez sobre sus jambas arregladas con relieves, que se apoyan en unos pequeños basamentos. Las enjutas del arco van decoradas con relieves de tipo vegetal.



Fachada

La puerta, flanqueada por sendas columnas estriadas media muestra fundamentadas en pedestales, coronadas con capiteles toscanos que llevan sobre sí un robusto entablamento. Su arquitrabe es pesado y moldurado; el friso recto, aunque sobre las columnas se adelanta al paramento general y todo él está combado; la cornisa es gruesa, profusamente moldurada.

Sobre ésta, se desplanta la ventana del coro entre un marco de tres lados: dos anchas piernas sobre un pedestal y un arco platabanda igualmente ancho que la cierra por la parte superior con un par de canaladuras que circundan a la ventana. Encima hay una especie de entablamento con sus tres partes, del ancho de la ventana que le da pie al escudo descrito más arriba y que remata toda la portadita y que queda flanqueado por dos pesados pináculos sobre su base.

Este elemento da muchas muestras de estar tocado por el barroco sobrio, lo que acusa una antigüedad menor que el templo. Probablemente ande por los últimos años del siglo xvii o los primeros del xviii.

Frente a la fachada del templo hay una cruz atrial datada en 1685 u 87, pues no queda claro el último guarismo, pero es evidente la fecha 2 de mayo.



Cruz atrial

El interior está tratado como basílica salón igual que la mayoría de las de la región. Sus arcos torales son rebajados y los formeros de medio punto, mismos que cargan bóvedas de pañuelo rebajados, sostenidos por columnas, en proporción un poco altas, con capiteles toscanos con sus respectivas bases, sin pedestal.

El presbiterio, cubierto con una bóveda de pañuelo, está más iluminado naturalmente que el resto de las naves que son apenumbadas, y cuyo testero presenta un retablo de presencia muy híbrida con algunos elementos neogóticos propios estos de la etapa porfirista de nuestro país.

Es tan popular este templo –es difícil pensar que haya habido alguna intención de carácter simbólico o de otro tipo– que ninguna de las tres naves es del mismo ancho. La central obviamente tiene más distancia entre columna y columna que las laterales pero, éstas, no son idénticas. La del Evangelio es más ancha que la de la Epístola aunque las dos menores en relación con la central no obstante a la del Evangelio poco le falta para ser igual a la de en medio.

Tiene coro, mismo que ocupa el primer tramo de la iglesia, con su bóveda del sotacoro también de pañuelo rebajado.



Altar



Interior de la nave central

6 Santa Ana Tepetitlan

Cómo llegar

Para llegar al pueblo, basta con tomar la avenida López Mateos Sur, cruzar el periférico y, en la primera avenida ancha, continuar a la derecha. La ubicación de la primitiva iglesia de Santa Ana, llamada de El Hospitalito, es: Guadalupe Victoria, 5.

Tradiciones del lugar

La fiesta patronal es en honor a santa Ana, esposa de san Joaquín y madre de la virgen María, y se realiza del 18 al 26 de julio. Se lleva a cabo otra en honor a la virgen de Loreto, que tiene su novenario del 29 de agosto al 8 de septiembre, en el que participan los tastuanes, y una más a la Inmaculada Concepción, en un triduo que termina el 8 de diciembre. Existe una gran tradición en el lugar con respecto a las danzas, ya que muchas de ellas, en especial, la

de sonajeros, llamada "Tepeyac", recibe anualmente a la imagen de la virgen de *Tzapopan*, cosa que no se hace ni en la parroquia, ya que a veces tarda hasta dos años en llegar esa visita. También se celebra con mucha veneración el 12 de diciembre en honor a la virgen de Guadalupe, en una ermita ubicada en el cerro de Bugambillas, donde se vela la imagen toda la noche y por la mañana suben danzas a las que popularmente se les dice "encuerados" por su atuendo escaso. No tiene feria propia el lugar. Para comer preparan "... cocomito, mejahuate, chile con garbanzo, birria de ternera y de cerdo, tamales, pozole, enchiladas, sopes, tostadas de trigo, gordas de elote, tejuino,¹³³ más los antojitos mexicanos populares, y dulces tales como los buñuelos," ... charamusca, camote tatemado en cántaro y pan al horno."¹³⁴



Enchiladas



Buñuelos

El topónimo *Tepetitlan* parte de tres radicales: la primera, *tépetl*, sierra o cerro; *ti*, ligadura eufónica y *tlan*, locativo abundancial, lo que quiere decir "lugar de cerros" o "serranía", quizás por encontrarse al pie del cerro del *Colli*.

De este pueblo corre también la historia de que fue fundado por alguna de las siete tribus náhuas que viajaban desde *Chicomóztoc* hacia el valle de *Anáhuac*, que al paso por el lugar, quedaron ahí algunos de sus miembros, de lo que restan vestigios tales como el centro ceremonial del *Iztépetl* y algunos temples más que se conocen como Las Artecitas.

Durante la etapa prehispánica *Tepetitlan* pertenecía al tlatoanazgo de *Atemáxac* y no era una población grande, pues se conoce el dato de que cuando llegaron los frailes franciscanos hacia 1531, contaba sólo con setenta y siete habitantes.

Surge aquí algo curioso sobre todo la primera parte. Resulta que hay quien dice que los frailes traían negros esclavos a quienes se les daba la ocupación de construir las casas reales y que, estos, al conseguir su libertad se quedaron en el sitio mezclándose con los indígenas del pueblo. La realidad es que no queda claro en las fuentes históricas si los frailes llevaban esclavos consigo. Muy poco se habla de eso y es poco probable que así haya sido.

La otra versión es que fue el vulgo el que le puso el sobrenombre de "De los Negros". En este caso se habla de que sólo había veinticinco tributarios indígenas en el sitio, además de un negro libre casado con una mulata, y un mulato casado. El padre Tomás de Híjar escribe que el párroco en su momento comentó que "... Hay algunas mulatas casadas con indios, todos libres y destas dos suertes de gentes."¹³⁵ El total de vecinos era de ciento doce personas.

¹³³ Silva Velarde, Op. Cit., p. 52.

¹³⁴ Idem.

¹³⁵ De Híjar y Cortés, Op. Cit., p. 26.

Con la colaboración de los vecinos, pronto se pudo construir una sala para enfermería con dos aposentos más para despensa y cocina que, como era costumbre entre los frailes seráficos, la dedicaron a la Purísima Concepción, y un pequeño templo al que adornaron con algunas imágenes destacando entre ellas la de nuestra Señora de la Concepción, de El Salvador, de santa Ana, la virgen María y el Niño Jesús.

Para 1680, en la relación de un párroco, se dice que en Santa Ana *Tepetitlan* hay falta de agua y que por ello la gente se va a unos ranchos hacia el Norte donde puede sacarla a través de pozos. Esos ranchos parecen ser el actual fraccionamiento de Las Fuentes.

Hoy día, cuenta con dos templos colocados plaza de por medio, uno frente al otro. El más pequeño y antiguo, (en uno de sus muros, cerca de un reloj de sol, está la fecha de 1681), dedicado a la Limpia Concepción, es el que tenía el hospitalito anejo y servía también para dar refugio a los viajeros que iban a Guadalajara o a *Tzapopan*.

El templo nuevo, mucho más grande y amplio, dedicado a la Señora Santa Ana, patrona del lugar, data de 1895 y consta de una basílica de tres naves de buenas dimensiones.

Templo nuevo de Santa Ana *Tepetitlan*

El pueblo de Santa Ana *Tepetitlan*, o de los Negros, como muchos otros en Jalisco y en la geografía nacional, tiene dos templos: el antiguo, el que se fundó en el siglo XVI y lo que queda del posterior erigido en el XVII, hoy recién remodelado, dedicado a la Señora Santa Ana, y el nuevo, que tomó la advocación del hospitalito antiguo: La Purísima Concepción, ya del siglo XIX, mucho mayor en dimensiones.

El interior de dicho templo, es también una basílica abovedada con pilastras que las sostienen, complementado con las convenientes instalaciones que requiere un curato contemporáneo. Entre ambos templos se genera una plaza que sería muy conveniente se adecuara como un atrio para dar prestancia a esos dos edificios nobles de Jalisco.



Templo Nuevo de Santa Ana



Obviamente, el más valioso es el antiguo, recientemente reconstruido y restaurado con su techumbre a base de vigería de madera y su piso de barro con todas las características de la arquitectura de su tiempo. Resulta muy agradable estar en su interior que es una pequeña basílica de tres naves y cinco tramos, sin crucero. El presbiterio también cubierto con bóveda catalana sobre vigería igual que las naves. No tiene coro y cuenta únicamente, como otros de la región, con tan sólo dos ventanas por lado más la de la fachada.



Fachada del templo viejo de Santa Ana

Las pilastras que sostienen la cubierta son de corte cuadrado con capiteles toscanos muy populares que cargan arcos formeros de medio punto que a su vez soportan un murete para recibir las vigas. El presbiterio es más rico, pues su techumbre es una bovedita de cañón muy rebajado. Su retablo es neoclásico, de cantería, y cuenta con dos más al fondo de cada una de las naves laterales.

La fachada es muy sencilla, de piedra ciclópea aparente. Su único adorno es la portadita muy sobria, de carácter manierista por los elementos que presenta, muy purista en cuanto al estilo toscano de sus pilastras media muestra, todo lo cual enmarca la puerta, delimitada por sus dos jambas cuyas impostas reciben un arco de medio punto.

El segundo cuerpo lo conforma tan sólo una ventana enmarcada muy curiosamente con un arco platabanda y sus respectivas piernas, todo moldurado, sobre pedestales. Queda flanqueado dicho marco con sendas peanas que seguramente contuvieron alguna imagen de piedra, sobre las que hay huellas de posibles nichos.

A eje de la portada, la pesada espadaña, no original, descompone el conjunto, máxime que le colocaron a ese campanario, verdaderamente a la fuerza, un reloj público que ya estaba antes de la restauración.

Al lado derecho del espectador, luce un muro ciclópeo que continúa luego de la fachada del templo, por cierto apoyado en varios contrafuertes del mismo material. Siguiendo el eje del primero de estos, cercano al frontis del templo, se abre un nicho para formar una espadaña cuyo remate de medio punto apenas se levanta sobre la cornisa final que le da gracia al conjunto.



Interior del templo viejo de Santa Ana



Puerta principal



Fuente con estatua de la Virgen de Guadalupe

Tradiciones del lugar

La fiesta más importante es la patronal, en honor a la virgen de El Rosario y se celebra los días que van del 1 al 15 de agosto. También es motivo de holgorio la visita de la virgen de *Tzapopan* durante el mes de junio.

En tanto no hay feria propia, la delegación lleva esporádicamente algún tipo de festividad dependiendo de las necesidades del pueblo. Por ejemplo, en diciembre se hace la feria de la mandarina, aunque son fiestas de reciente aparición.

No tienen comida típica, sólo los tradicionales platillos de la región y mexicanos en general. Dulcería regional, sí que la hay: calabaza, arrayán, leche y guayaba.

Sus artesanías propias son fundamentalmente "... la talabartería, labrado de cantera y madera fina, así como manualidades con carrizo."¹³⁶



Virgenes de Guadalupe esculpidas en cantera



Perro de cantera

Entre los pueblos que pertenecen a *Tzapopan*, uno de los principales es San Francisco *Atemáxac*. Incluso, en su momento, *Tzapopan* perteneció a *Atemáxac* por ser este la cabecera, tanto en la edad prehispánica, como algún tiempo el curato en la virreinal. La parroquia ha estado siempre dedicada a La Asunción de María a los cielos.

La fundación de su templo obviamente debe ser del siglo *xvi* mas, la construcción del *xviii* esto, apoyándonos en que el año de 1660 el obispo en turno ordenó que se hicieran algunas obras de ampliación, mejora y requerimientos para dar un servicio más acabado a la feligresía y, por obvias razones después hubo más.

Empero, hay un documento que señala que el cura Diego de Herrera se hizo cargo de "el beneficio de *Atemáxac*", a partir del 14 de junio de 1637, entendiéndose por beneficio, la responsabilidad que el curato "beneficiado" tiene. En este caso se trataba de *Atemáxac*.

La fachada de la iglesia es muy rústica, al parecer del siglo *xviii*. Sólo la portadita la ennoblece y mucho, pues se trata de un elemento barroco sobrio. Un par de columnas media muestra que se embeben a su vez en una anta, ambos elementos sobre su pedestal, flanquean la puerta principal de la iglesia que, sobre sus respectivas jambas tableradas y su correspondiente imposta, que se extiende sobre las antas, cierra un arco de medio punto con el extradós

¹³⁶ Silva Velarde, Op. Cit., p. 28.

7 San Francisco *Atemáxac* del Valle (Hoy Nuestra Señora de El Rosario)

Cómo llegar

Por la avenida Patria rumbo a Federalismo, al llegar a la estación *Atemáxac* del Tren Ligerero que hay en esa esquina, se toma la avenida Federalismo hacia la izquierda rumbo al Periférico. Del lado izquierdo, pasando el Instituto Dermatológico, está la parroquia del pueblo, por lo que a la esquina más próxima en la que se pueda virar a la derecha, se da vuelta; en la primera a la izquierda, en la siguiente nuevamente a la izquierda, se cruza Federalismo y se sigue de frente y ya se está en la plaza del pueblo. En la calle de Emiliano Zapata, 75 queda ubicado el templo.

moldurado y en la clave un fino relieve de carácter vegetal que por el intradós tiene un pinjante como todo adorno dándole un toque de sencillo buen gusto.

Los capiteles de las columnas son compuestos y cargan un entablamento de líneas sencillas, El friso es liso pero, tanto éste como las enjutas tienen visibles restos de algunas leyendas en caracteres del siglo XVIII escritos con pintura roja.. La cornisa, en cambio, es muy rica en molduración.

Sobre este elemento se abre la ventana del coro, simplemente cuadrangular con un marco moldurado. Está limitada por dos columnas, que siguen el eje de las inferiores, cuyos capiteles jónicos sostienen un muy trabajado entablamento, no obstante su sencillez, que es una linda y modesta manifestación del barroco, pues el arquitecno es recto, el friso es liso y la cornisa estalla hacia el cielo en líneas mixtas, creando un copete hasta elegante. El friso ha quedado recto por abajo y mixtilíneo y hacia arriba limitado por la cornisa. El friso así, tuvo lugar para admitir un nicho con la imagen de la Virgen.

Siguiendo el eje de las columnas, sobre la cornisa descansan sendos ángeles de pie, vestidos con traje talar y, al centro, sobre el arco de medio punto final, sobre una pequeña peana se yergue una cruz latina.

Del lado del Evangelio se desplanta la airosa torre sobre una base cuadrada. Tiene dos cuerpos y remate dentro de los lineamientos del barroco y su remate consta de un cupulín de medio punto sobre el cual hay una alargada linternilla figurada, rematada con una gran perilla también alargada, sobre la que descansa un mundo y sobre él la Cruz, en este caso de hierro.

Sobre el entablamento del segundo cuerpo, en las esquinas, rematan los ejes de las columnas unas perillas de elegante diseño.

Por el lado de la Epístola, una pequeña cúpula rematada con un mundo y una Cruz, elevada sobre una base cuadrada, trata de balancear la fachada, pero no lo logra. Se ve mal.

El templo se levanta sobre una planta basilical de tres naves. Sus pilastras molduradas están coronadas con capiteles toscanos; son de piedra, como todo el templo, curiosamente de diversos colores, que sostienen arcos sólo torales, de medio punto en la nave central y peraltados en las dos laterales, todo lo cual recibe la cubierta de los seis tramos con que cuenta el templo. Las bóvedas son de pañuelo, adornadas con molduras igual que la del presbiterio que tiene que ser siempre más rica, en este caso con mayor molduración. El retablo principal es neobarroco y la bóveda del sotacoro es plana, indudablemente nueva.

El topónimo *Atemáxac* viene de la lengua náhuatl, cuyas radicales son: *Atl*, agua; *tetl*, piedra; *máxac*, horcadura, bifurcadura, y el *co*, que es el locativo. Por tanto, quiere decir: "Lugar donde se bifurca el agua" o, si se quiere ser más purista, "Lugar donde la piedra bifurca el agua"¹³⁷

En su más remota antigüedad *Atemáxac* formó parte del tlatoanazgo habitado por gente de stirpe, raza, religión y cultura náhuatl, seguramente un segmento de gente que hacía su peregrinación obligada desde *Chicomóztoc* con rumbo al Valle de *Anáhuac*. Tal, debe haber sucedido, según algunos historiadores, hacia el año 1130 después de Cristo y que, seguramente, a su llegada hallaron establecidas otras castas aborígenes, quizás hasta nómadas, que en breve conquistaron sujetándolos a un cacique.¹³⁸

También *Atemáxac* dependía de *Tonallan* y es posible que hablaran un idioma propio aunque usando como *lingua franca*¹³⁹ el náhuatl.

Este cacicazgo se conquistó en 1530. Guzmán, el conquistador de la zona, fue muy bien recibido antes de llegar a *Tonallan*, pues la *cihuallilli Tzapotzintli* había enviado unos comisionados para darle la bienvenida cuando se enteró de que se acercaba la hueste hispana.

El punto de reunión fue *Ahuehuetitlan*, hoy día *Huexotitlan*, donde los embajadores recibieron con obsequios de comida, animales de caza y toda la fruta de la que pudieron echar mano, con lo que los españoles quedaron muy satisfechos y agradecidos.¹⁴⁰

Fray Juan de Padilla, OFM, y fray Juan de Badía, o Badillo, OFM, que se habían pegado al ejército de Guzmán en *Michoacan*, una vez que se dieron cuenta de que éste no llevaba frailes consigo, sino dos padres seculares, fueron los primeros que anunciaron la fe cristiana a los naturales de *Atemáxac* aunque sin mucho éxito. El año siguiente fue distinto: los padres fray Antonio de Segovia, fray Juan de Badillo y fray Andrés de Córdoba, fundaron el convento de La Asunción en *Tetlan*, con lo cual fue mucho más fácil dedicarse a instruir en la religión cristiana a los pueblos vecinos entre ellos *Atemáxac*.

Los lugareños de este cacicazgo tomaron parte muy activa durante la guerra del *Mizton* de parte de los españoles, lo que les costó caro con los demás grupos indígenas, pero se sentían satisfechos por manifestarse fieles a los conquistadores hispanos.¹⁴¹

Restablecida la paz, el primer fraile que hizo pie en *Atemáxac* para atender a los aborígenes, fue fray Francisco de Molina, de la orden del Seráfico Padre de Asís, y ya para 1542 estaban atendidos como pueblo de visita del convento de *Analco*, luego del de Guadalajara, hasta fines del siglo XVI en que pasó a manos del clero diocesano.

En tiempo del obispo de Guadalajara, don Alonso de la Mota y Escobar se erigió en curato de clérigos justo el último año del siglo XVI (1600) y su primer cura fue el bachiller don Diego de García; parroquia que comprendía los pueblos de *Tzapopan*, *Tesistán*, *Ixcatlan*, *San Esteban*, *Zoquipan*, *Huentitlan*, *Copala* y *Mezquitlan*, así como *Tepeaca*, hoy San Cristóbal de la Barranca.

Se sabe que en 1786, los naturales de *Atemáxac* enviaron a la Corona española un escrito donde hacían petición de una copia de los primitivos títulos de la fundación de *Atemáxac*, confirmados estos en 1685, en tanto los habían extraviado. Así mismo, hablaba sobre los servicios que habían presentado los lugareños en su tiempo, a la Corona de Castilla así como de los privilegios que ésta les había otorgado en compensación por dichos servicios, tales como haber ayudado a los conquistadores españoles en el momento de la conquista de la Nueva Galicia en 1530, y más tarde en el *Mizton*; por su colaboración al abrir las cepas para los cimientos de la catedral de Guadalajara, cuando se puso la primera piedra el 31 de julio de 1561, de manos del obispo don fray Pedro de Ayala, OFM., y por haber concurrido el pueblo de *Atemáxac* con la cantidad de setecientos pesos para la construcción de la misma.

Desde el año 1821 y hasta el de 1850, *Atemáxac* tuvo la categoría de municipio y tenía al frente un capellán.

En la actualidad es un pueblo moderno en el que sus habitantes han dejado ir su tradición y su pasado. Queda, sin embargo, en la torre del templo, una

137 Claro está que por "piedra" puede entenderse desde una pequeña arena hasta una isla, como sería el caso del río que corre sobre la actual avenida Independencia, que al llegar a la altura del Parque Morelos, se parte en dos precisamente por el islote que hoy forma parte del mismo Parque Morelos.

138 Tello, Op. Cit., p. 17.

139 *Lingua franca*, locución latina que significa "lengua general", "idioma universal".

140 Tello, Op. Cit., pp. 79 y sigs.

141 *Ibid.*, p. 353 y sigs.

campana que se dice fue fundida en España el año 1019 –siglo XI¹⁴² bautizada con el nombre de *María de Gratia*. Se la consagró solemnemente en 1744 y ese acto estuvo a cargo del señor obispo de Guadalajara, doctor don Juan Gómez de Parada.

Una anécdota muy especial y particular del pueblo es que, en noviembre de 1860 un liberal con poder de nombre Sabás Lomelí, se tomó la atribución de saquear los pueblos pertenecientes a la demarcación de *Tzapopan*, donde profanó vasos sagrados y se llevó las imágenes de Santiago apóstol a caballo, a quien tanta veneración le tienen estos pueblos, mismas que colocó frente a su cuartel, por lo que fueron objeto de burlas terribles por parte de la soldadesca.

Indignados, los lugareños de *Atemáxac*, *Tesistán*, *Zoquipan*, *El Batán* y *Mezquitlan* se presentaron ante el felón reclamando sus imágenes con la lógica respuesta por parte de los acuartelados: malos tratos, amenazas e insultos.

Los de *Atemáxac*, acompañados por gente de los otros sitios, fueron a su pueblo, tocaron la campana en cuestión a arrebató. En un momento se juntó mucho personal en el atrio del templo y, armados con machetes, piedras, palos incluido algún fusil, se dirigieron hasta donde estaba Lomelí quien comprendiendo lo que pasaba con toda aquella gente, entrado en temor y miedo, ordenó la devolución de las imágenes de Santiago.



Campana antigua forjada en España en el S.XII



Fachada del templo s/f

El templo en la actualidad



142 Sin descartar la posibilidad de que tal fecha sea cierta y la campana provenga desde entonces y que alguna razón de peso y muy particular, haya llevado a quien lo hizo a trasladar desde Europa dicho cimbalo, lo más probable es que tal data esté equivocada en la fuente, hasta por un simple error de escritura o de imprenta.

8 San Francisco Ixcatlan

Cómo llegar

En la barranca del Río Santiago, kilómetro 25 de la carretera federal número 54 que va de Guadalajara a Saltillo, en un bello paisaje a la mitad entre la línea de tierra y el fondo del abismo, se ubica el pueblo.

Tradiciones del lugar

En tanto en el santoral, a san Francisco de Asís se le celebra el 4 de octubre, con el novenario previo; luego, viene la fiesta y el día del santo es la verbena principal; sin embargo, la festividad más importante y lucidora es en honor a Santiago, en la que actúa la danza de tastuanes. Se hace los días 25, 26 y 27 de julio con las tradicionales jugadas de tastuanes. Así mismo, es importante el 12 de diciembre cuando se celebra a la virgen de Guadalupe. Asisten distintas danzas originarias del lugar que acompañan a la virgen de *Tzapopan* durante la romería y que bailan también en cada fiesta del pueblo en la plaza principal.

La que podría nombrarse feria del lugar, es la de los Tastuanes que se lleva a cabo en julio, venerando a Santiago. Aquí tampoco se prepara comida típica. Antojitos mexicanos: moles, tamales, son los alimentos con que se acompañan en los festejos.

Produce fruta y legumbres: "... ciruela, mango, lima, plátano, anona, chirimoya, aguacate y guamúchil."¹⁴³

Sus artesanías consisten en "... tejidos de hilo, cestos de otate, redes y artesanías con hoja de maíz."¹⁴⁴



Aguacates maduros



Ciruelas

El pueblo de *Ixcatlan* (Izcatán) tiene como etimología en su topónimo, la radical *ixca*, que de acuerdo con el diccionario de Molina expresa la locución "cocer"; cocer loza, barro, un huevo, papas, o cosas semejantes; además, el locativo abundancial *tlan*. Con semejante situación lingüística resulta un poco aventurado hacer una traducción exacta, pero se ha hecho tradición interpretar tal topónimo como "lugar donde se cuece loza, o barro," o como dice Dávila Garibi, "lugar de alfareros."¹⁴⁵

El pueblo está ubicado verdaderamente en un pedazo de paraíso, en la barranca del río Santiago.

Si hoy es un lugar hermoso, ¿cómo lo sería en el siglo XVI, cuando todo estaba casi virgen?

143 Silva Velarde, Op. Cit., p. 38.

144 Idem., p. 39.

145 Tal traducción podría aceptarse si constara que es un sitio donde se da, o daba, buen barro para la alfarería y si lo trabajaban como actividad principal en la época prehispánica. Empero, atendiendo a la opinión del padre Manuel Portillo, Op. Cit., p. 197, que menciona la radical *ichcatl* = algodón, como fundamento de este topónimo, parece un poco fuera de lugar porque la raíz, por mucho que se haya deformado el vocablo, es totalmente distinta. En un caso es *lx* y en el otro, *lch*.

Lo cierto es que, cuando los frailes llegaron por ahí, era un sitio que pertenecía al tlatoanazgo de *Atemáxac*. En emplazamiento tan pintoresco se estableció una doctrina, como en todas las partes adonde llegaban los frailes franciscanos y con ella, un hospitalito lo suficiente para la escasa población que tenían dichos asentamientos humanos.

Se conoce que el primitivo templo era casi un desastre, de adobes los muros, su techumbre de paja sin vigas, no estaba encalado cuya capilla mayor, era lo único que presentaba un mejor aspecto y eso porque es el sitio para el Santísimo. Contaba tan sólo con un cuadro con la efigie de san Francisco de Asís.

La capilla del hospitalito era de buen tamaño, también cubierta con paja, pero sobre viguería, casi toda encalada, un altar mayor presentable con un crucifijo, un cuadro de la Purísima Concepción, otra imagen tallada de la misma advocación mariana, patrona de casi todos los hospitales de la Nueva España, y las paredes adornadas con flores. En tanto había un par de campanas pequeñas, se ordenó construir una espadaña de tres nichos sobre la puerta de este templo para colocar dichos címbalos y a su vez hiciera las veces de remate del frontis.¹⁴⁶

Pero, lo que hay ahora, es sin duda posterior, del siglo XVII con las consecuentes reformas y añadidas que al paso de los años se le tuvieron que ir haciendo. De esto son testigo las fechas que quedaron inscritas en el dintel del ingreso a la sacristía: 1691 y 1726, lo que desde luego indica los años en los que debió haber recibido algún tratamiento de reconstrucción o reparación. Igual, en la torre, están tres campanas dos de ellas muy antiguas: una de 1738, otra de 1799 y una más de 1843. Incluso quedan papeles del año 1680 que dan cuenta de varios aspectos del pueblo sin faltar el número de ciento treinta y dos personas que vivían allí por entonces.¹⁴⁷

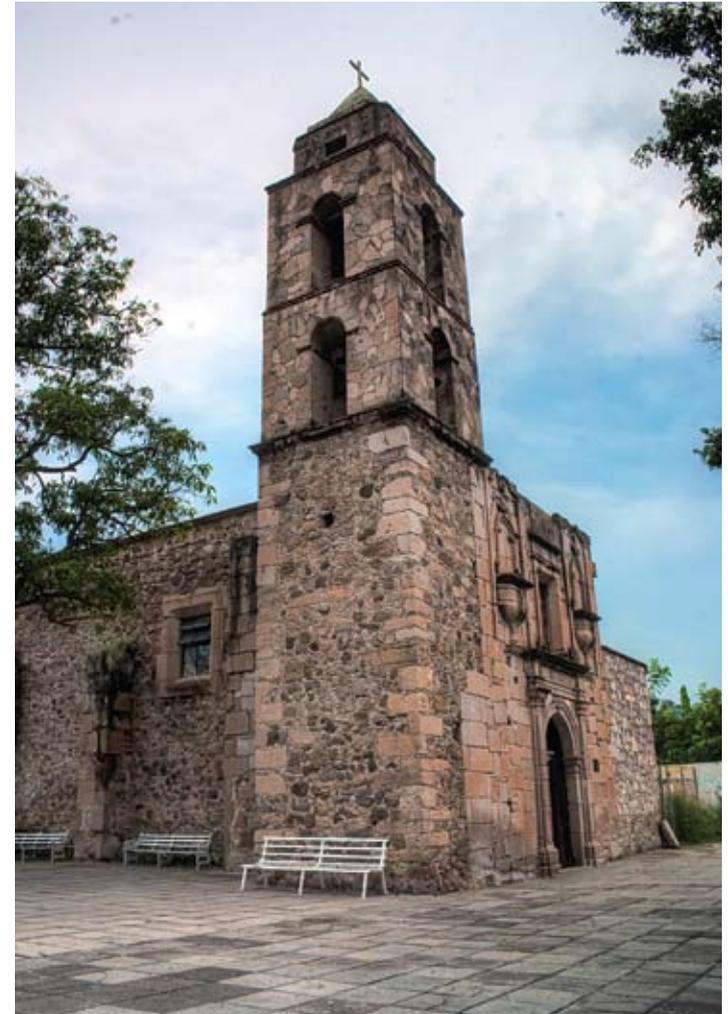
La fachada del templo actual es de piedra; de sillería, el frontis del templo y ciclópea la base de la torre y el campanario mismo, éste de tres cuerpos y remate todos de planta cuadrada, culminado con una cruz como está mandado.

El frontispicio luce adornado con una portada evidentemente posterior, desarrollada a partir de la puerta de entrada al templo, conformada por un arco de medio punto con su extradós moldurado con elegancia, y su clave labrada finamente con las armas pontificales. Éste, a su vez descansa sobre sus respectivas impostas, bien labradas pero un tanto desproporcionadas al espacio que ocupan, mismas que culminan una jamba de cada lado, lisas totalmente y sin base.

El conjunto queda limitado por un par de pilastras sobre pedestales con capitel toscano y en el fuste, como todo adorno, un gran tablero. Sobre aquéllas descansa el entablamento, apuradamente en proporción y, sobre la cornisa se apoya la ventana del coro enmarcada entre dos jambas que arrancan de abajo hacia arriba de un respectivo roleo, y un dintel todo abocinado. Sobre este, un entablamento del ancho del dintel y, encima, a manera de remate, un espacio que, o estuvo tallado en relieve, o se quedó preparado para tal cosa pero, como la fachada no quedó culminada, se aprecia todo a la misma altura.

Esta ventana está flanqueada por un par de nichos un tanto cuanto pesados para el frente del templo, con un repisón muy grande de líneas definitivamente ya barrocas, que combinan con el fondo de tales nichos que, con

molduras conforman dos arcos conopiales, uno hacia el interior del nicho y el otro por el exterior que, con una moldura más gruesa termina sobre el conopio de abajo, en un par de roleos. A cada nicho lo envuelve una moldura plana que cierra ese elemento por la parte superior con un arco mixtilíneo en cuyo centro quedó un florón.



Templo de costado



Remate del arco de la portada principal

¹⁴⁶ De Hijar y Cortés, *Op. Cit.*, pp. 23 y 24.
¹⁴⁷ *Idem.*

El interior es de una sola nave con su arco triunfal al fondo para dar cabida al presbiterio. Los arcos torales de la nave son de medio punto con la clave enriquecida con un relieve, fundamentados en pilastras media muestra de estilo toscano. Las bóvedas son de pañuelo cubriendo cuatro tramos más el presbiterio. El coro lo mutilaron pero queda la huella de las ménsulas que soportaban el arco del sotacoro.

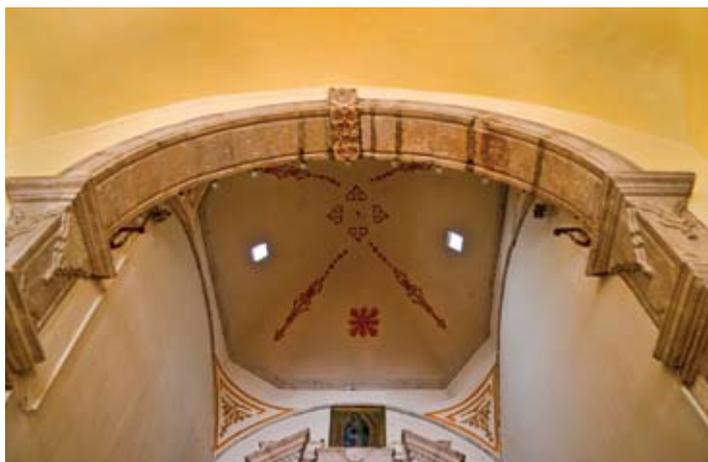
El retablo es de cantería, de estilo neoclásico algo posterior.



Retablo de Cantería



Interior



Arco de medio punto y bóveda de pañuelo



Clave del arco con relieve

9 San Esteban Aztlan

Cómo llegar

Tomar la carretera Guadalajara-Salttillo y en el kilómetro 14,5 desviarse a la izquierda hasta alcanzar el poblado. Debe llegarse a la calle de Hidalgo, sin número.

Tradiciones del lugar

La celebración patronal se hace el 26 de diciembre con su respectivo novenario. Igual se celebra con mucha devoción al Señor de las Aguas, el 26 de septiembre. El día 4 de julio también se prepara una fiesta con motivo de la celebración de Nuestra Señora del Refugio.

La danza de Sonajeros es especial en este lugar y fue fundada alrededor de 1950 (según el subdelegado), y bailan en distintas fechas del año, como en septiembre durante las fiestas patrias y en la del Señor de las Aguas, en octubre con la Romería y en diciembre van en peregrinación a la Colegiata de Guadalupe, en la ciudad de México.

Se instituyó la Feria del Nopal en 2008 con apoyo de las autoridades locales y estatales, y tendrá verificativo entre los meses de mayo y junio. Se pensó para darle realce al nopal que se cultiva en la zona. Ciertos eventos deportivos, culturales y sobre todo gastronómicos se llevan a cabo, ya que el nopal es uno de los productos alimenticios más importantes que se cosechan en el sitio, así como el chayote, y otras frutas como el mango, la naranja, la lima, la guayaba.

Con motivo de esta feria se construyó el libramiento que va desde la carretera hasta la plaza principal del lugar y ayudó a las mejoras de infraestructura de la delegación. Se invierte en esta feria alrededor de un millón quinientos mil pesos.

Aztlan es otro de los pueblos fundados muy al principio de la evangelización por parte de los franciscanos

La etimología de su topónimo viene de *Áztatl*, garza y el *tlan*, locativo. "Donde abundan las garzas" es la traducción. Está dedicado a san Sebastián mártir y, por el hecho de no conservar su nombre prehispánico, se ha supuesto que este es otro emplazamiento distinto al que se llamaba *Aztlan*. Sin embargo, es muy probable que la fundación haya sido en el mismo siglo *xvi* aunque con un templo y hospitalito muy escasos.

El lugar tiene su gracia pues está ubicado en el seno de una barranca entre cerros y arroyos. Sus habitantes viven de la caña y del cultivo de fruta y verdura que se riegan mediante el río Blanco y el arroyo Prieto.

La iglesita actual es muy sencilla y fue restaurada en 1888 por encontrarse sumamente dañada. Se sabe, que es anterior a ese año pero no se conoce la fecha exacta. No tiene torre y parece ser la única de las contemporáneas en los pueblos fundados por religiosos franciscanos.

Cuenta con una pintura de san Sebastián bastante antigua cuyo lienzo guarda una inscripción de que fue restaurada en 1776, más otra en 1844 llevada a cabo por un señor Remigio Bugarín. Luce también una campana fechada en 1793.

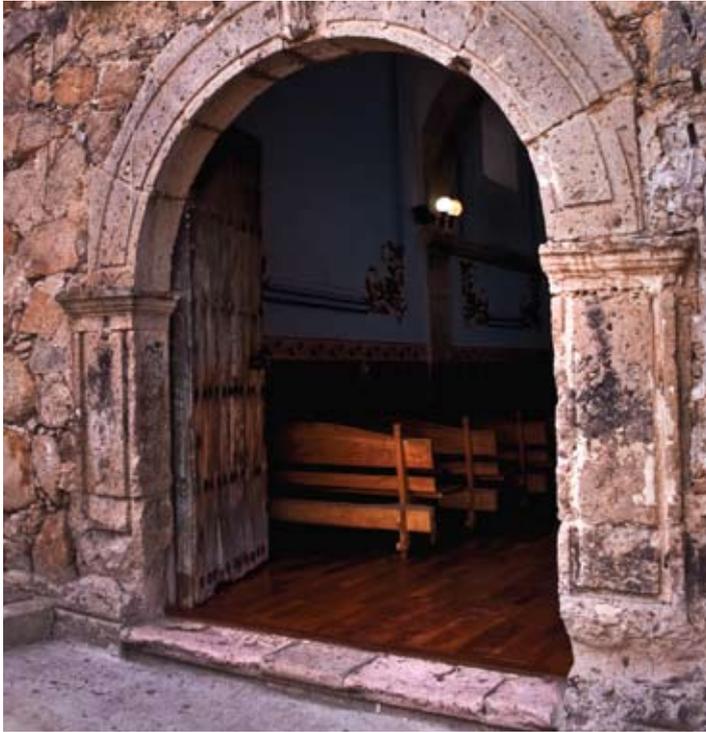
En la fachada ostenta una placa que pone la fecha de 1580. Ciertamente el templecito tiene huellas de gran antigüedad. Su frontis es totalmente de cantería aparente, cuyos extremos manifiestan dos gruesos machones a tres cuartos de la altura del frente. Su único adorno es una sencilla portadita cuya puerta se señala con un arco de medio punto tan sólo adornado con canaladuras en todo el extradós. La clave está resaltada como único adorno y se prolonga hasta incrustarse en el repisón de la ventana del coro.

Dicho arco descansa sobre sus respectivas impostas que coronan ambas jambas, siendo éstas más anchas que el arco, lo cual recuerda la manera del Románico que, por cierto, se dio mucho en México, sobre todo de *Michoacan* hacia el Sur, especialmente en la ciudad de México y sus alrededores, y en Puebla y su entorno, aunque en este caso no son tan anchas. Estos elementos tienen por todo adorno una canaladura como queriendo formar un tablero en cada pierna, descansando cada una en su respectivo pedestal, todas las piezas muy desgastadas por erosión producida por el tiempo.

El segundo cuerpo no es más que la ventana del coro, circundada por un marco tablerado, igualmente más anchas las partes verticales que el cerramiento horizontal, que se desplanta directamente sobre el repisón. Sobre el dintel de la ventana tiene una sección de cornisa como botaguas.



Fachada de la parroquia de San Esteban



Puerta principal

El interior consta de una sola nave de cuatro tramos más el presbiterio, precedido éste por su respectivo arco triunfal de medio punto descansando sobre pilastras. Los arcos que cargan la cubierta, son de medio punto con sus claves adornadas con un ángel, y descansan sobre pilares media muestra. Las bóvedas son de pañuelo semejantes a las de toda la región aunque con aristas falsas moldeadas con el enjarre.

El presbiterio está cubierto por una bóveda de pañuelo con un tratamiento algo más rico que las del resto de la nave y su muro testero luce adornado con un retablo neoclásico también de cantería.

La nave tiene dos ventanas a cada lado, lo que le permite al templo una penumbra muy agradable. Se suma a ellas la que fue del coro.



Interior con vista hacia el altar



Interior con vista a la salida

Hoy, en todo el interior del templo, muestra una cornisa que se añadió recientemente. No tiene coro pero hay huellas de que fue mutilado.

El obispo Juan Ruiz Colmenero hizo una segunda visita a San Esteban en 1660, visitó la iglesia y el hospital y no fueron del todo del agrado del prelado. Su iglesia era sumamente pequeña y estaba muy descuidada, en riesgo de hundirse aunque por dentro decente, enalada y limpia, pero el techo era de vigas y cubierto con paja. Se decretó que se hicieran dos piezas más, una para el bautisterio, otra para la escalera que conduciría a la tribuna y, así mismo, un campanario sobre la puerta. Respecto al hospitalito también dejó instrucción para arreglarlo pues consistía tan sólo en una habitación cubierta con paja.¹⁴⁸

Más tarde, 1678, el nuevo obispo, el señor León y Garabito vuelve a estar en el pueblo de San Esteban, mas no le pareció bien el estado en el que se encontraba el templo y el hospital hallándolos muy humildes. El informe está incompleto.¹⁴⁹

10 San Francisco Zoquipan

Cómo llegar

Por avenida Ávila Camacho, rumbo a *Tzapopan*, se pasan los semáforos de Plaza Patria y, tras la tienda departamental que está ahí, se entra por la calle San Jorge. Al primer semáforo a la derecha, es avenida *Zoquipan*. Pasando el Centro Médico de Occidente, tres calles adelante está el corazón del pueblo, hoy totalmente conurbado. Avenida *Zoquipan*, 1360.

Tradiciones del lugar

Su fiesta principal es la patronal. Se hace un novenario que inicia el 25 de septiembre y termina el 4 de octubre. Otra festividad solemne es en honor a la virgen de Guadalupe, del 8 al 12 de diciembre. Se celebra también a San Juan Bautista el día 24 de junio: Ponen juegos de caballos, se toca la chirimía, se da el desayuno para todos los feligreses ése día, hay pólvora, música y juegos.

Al igual que en todas las parroquias, se solemniza la Semana Santa con eventos especiales como el *Vía Crucis* viviente y una representación de la Pasión en la que participan los niños.

La visita de la imagen de la virgen de *Tzapopan* cambia cada año. Por esta fecha se organizan festividades.

No existe feria propia del lugar.

Comida típica no se prepara sino la tradicional de Jalisco o comida mexicana en general.

Como casi todos los pueblos de la entidad, tiene su pasado prehispánico. Los habitantes eran de estirpe *tecuexe*, al parecer desde el siglo XII después de Cristo y, cuya lengua debió ser una modalidad primitiva del náhuatl, por las mismas razones ya expuestas. Ocupaban varios sitios, tales como el propio *Tzapopan*, *Tesistán*, *Ixtlan*, *Ixcatlan*, *Copalita* y *Huentitlan*.

Zoquipan, vocablo de la más pura estirpe náhuatl, viene de *Zoquiatl*, lodo, cieno, y el locativo *pan*, sobre o en, lo que puede traducirse como “en el lodazal” o “en el lodo” aunque, puristamente será “sobre el lodo”. El hecho de llevar este topónimo se debe, como en todos los casos en el mundo prehispánico, a lo que la tierra ofrece, lodo, en este sitio, porque hubo ahí varios manantiales, así

como los escurrimientos de El Colomo, un ojo de agua llamado El Aguacero por la forma tan característica que tenía, sumados a ello los arroyos que se hacían con el temporal de lluvias que se convertían en afluentes del río *Zoquipan*.

Fray Juan de Padilla y fray Juan de Badillo, ambos franciscos, fueron los primeros en reunir a la comunidad en torno a una modesta ermita que, como lo acostumbraban los religiosos de la conquista espiritual, la debieron colocar en el mismo sitio donde se hallaba la pirámide principal con su templo en la parte superior. Desde entonces se fomentó una devoción muy especial a san Juan Bautista, santo al que todavía festejan el 24 de junio de cada año.

Este pueblo se manejó como doctrina del convento de *Tetlan*, desde donde venían fray Antonio de Segovia y fray Andrés de Córdoba a la labor catequizadora entre los naturales, pero con motivo de la Guerra del *Mizton*, *Zoquipan* se deshizo en tanto sus habitantes huyeron y con ello se olvidó su pasado para siempre.

Al parecer, una vez terminada la conflagración, el virrey don Antonio de Mendoza mandó poblar ese sitio con indígenas de *Xaloztotitlan*.¹⁵⁰ En 1549 pasó a formar parte del corregimiento de *Atemáxac* y, más tarde, al de San Cristóbal de la Barranca.

Transcurrió el virreinato con más o menos los mismos avatares que el resto de las poblaciones. Sin embargo, queda muy señalado en la historia de *Zoquipan* el año de 1789, pues ese año parecía repuntar la población que se había ido disminuyendo drásticamente desde finales de la centuria decimosexta.

El siglo XIX ofrece algunas cosas interesantes para el pueblo, de las que se entresaca el año de 1821, cuando el nuevo gobierno emitió una especie de decreto que desposeía a los mal llamados “indios” —los indios están en la India— de sus derechos consuetudinarios, lo que llevó a que sus tierras comunales se disgregaran dizque para que cada ciudadano trabajara su propia tierra y, en consecuencia, al ser otra la realidad, éstas fueran vendidas a grandes latifundistas en cualquier cosa, por lo que los afectados acabaron comerciando con leña y zacate, cosa que propició desde luego el robo y el asalto.¹⁵¹

Nuestra Señora del Refugio comenzó a recibir un gran culto a partir de 1848, mismo que continúa a la fecha.

La fábrica *La Prosperidad Jalisciense* se fundó en terrenos que fueron de los nativos de *Atemáxac* y *Zoquipan* en 1841 que, si bien generó algunas fuentes de trabajo, la mano de obra fue pagada muy barato pero, también llevó al tranvía de mulas, primero, y veinte años más tarde, al eléctrico, lo cual indudablemente para el pueblo representaba cierta comodidad.

Como casi todos los de la zona, el templo, fue fundado y a lo mejor hasta erigido en el siglo de la conquista mas, naturalmente, debió haberse sometido a reconstrucciones, reformas, reparaciones, remodelaciones, modificaciones y a los caprichos y veleidades de las épocas y de la gente.

No obstante, queda lo esencial de aquella centuria, con todo y que muy recientemente se reparó en tanto estaba muy derruido, seguramente debido a la centella y temblor que se sabe lo arruinaron en 1911.

Consta de una sola nave cubierta con bóveda plana sobre vigería de madera, al parecer de reciente factura. El muro testero lo cubre un retablo neobarroco.

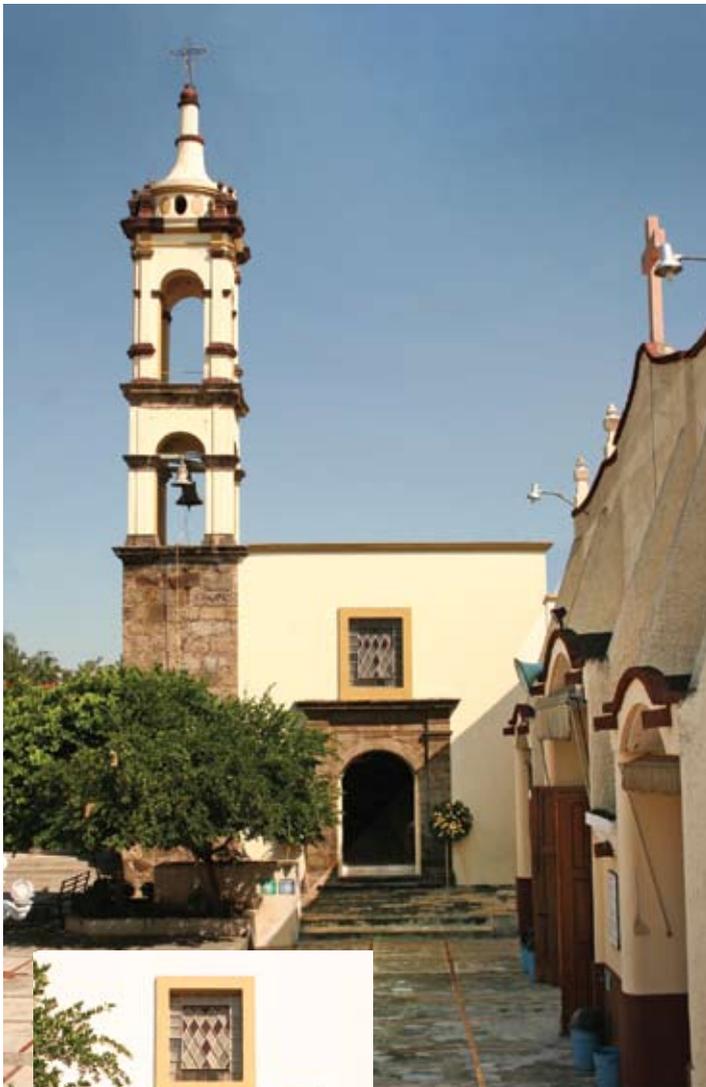
148 De Hijar y Cortés, *Op. Cit.*, p. 28.

149 *Ibid.*, p. 75. Apud., AHAG. Serie Gobierno, Secc. Visitas pastorales, Señor León y Garabito 1678-1679.

150 José María Muriá, *Historia de Zapopan. Guadalajara*, Ed. El Colegio de Jalisco, 2004, pp. 26 y 27.

151 Manuel López Cotilla, *Noticias geográficas y estadísticas del Departamento de Jalisco. Guadalajara*, Ed. Unidad editorial del gobierno de Jalisco, 1983, p. 57.

Por el exterior, su fachada principal la adorna una portadita muy sencilla, a la manera del siglo xvii, sumamente sobria, de un solo cuerpo. La puerta de entrada la conforma un arco de medio punto sobre sus respectivas jambas e impostas, flanqueado todo por sendas columnas media muestra, de manufactura popular. Sobre de ésta sólo se encuentra la ventana del coro. Cuenta con una torre de dos cuerpos y remate, adosada al lado del Evangelio, de estilo neobarroco.



Portada

Fachada principal de San Francisco Zoquiapan



Cruz atrial



Interior



Interior



11 San Gaspar Xocotlan (Jocotán)

Xócotl, es probable que sea la radical que le da nombre a este pueblo. Quiere decir fruta y, *el tlan*, es el locativo abundancial, lo que de ser así significaría “donde abunda la fruta”.

Es un pueblo que ya figura en el siglo xvii, lo que hace tener la seguridad en que también lo fue prehispánico. En la centuria mencionada, se dice que entre sus habitantes había una mulata libre y soltera más los doce tributarios que se concretaban en cuarenta vecinos.¹⁵²

En 1660 el obispo Juan Ruiz Colmenero encargó a los lugareños la construcción de un portal cubierto con zacate, con el techo más alto que el templo, así como un campanario de tres nichos. Debía fabricarse un par de habitaciones más: una para bautisterio y otra para hacer una escalera.¹⁵³

En lo relacionado con el hospital solicitó a los habitantes que se aplicaran en la crianza de ganado para que con el producto de ello se pudiese construir la enfermería que debía existir en todo pueblo.¹⁵⁴

¹⁵² *Idem.*, p. 24.

¹⁵³ *Idem.*

¹⁵⁴ *Idem.*

En realidad, el lugar hoy día conserva poco de su pasado. Lo más antiguo es el templo y no tiene traza de vetustez.

Se trata de una iglesia de una sola nave, de tres tramos y presbiterio, cubierto con bóvedas de medio cañón sobre arcos formeros de medio punto. Tiene su cúpula ochavada de planta elíptica sobre el presbiterio, cuyos ochavos se apoyan en sus respectivas pechinas.

Conclusión

Un trabajo como el presente, es la respuesta a un esfuerzo por ir completando esa historia de *Tzapopan* que ya algunos han empezado desde tiempo atrás; historia que se ha parcelado por diferentes razones y que no viene al caso mencionarlas, pero que son causa del desconocimiento real de esa zona de Jalisco que es tan importante, sobre todo por la extensión territorial que tiene y la vocación industrial y comercial que ha recibido durante estos últimos años de globalización y enajenación.

Tzapopan era en un pasado aún no tan remoto, uno de los primeros lugares a nivel nacional en cuanto al cultivo y producción de maíz. Hoy, en algunos de esos fértiles terrenos se siembran edificios, cotos y residencias, aunque también zonas habitacionales populares.¹⁵⁵ Mas, sorprendentemente, hay algo que, aunque oculto para muchos, ahí está: su historia.

Es el momento que se vive, el adecuado para reiniciar un rescate concienzudo del pasado de la región, máxime que forma parte desde el punto de vista del devenir, como uno de los emplazamientos en la geografía nacional entre los primeros en recibir la presencia de hombres europeos dispuestos a dar con generosidad lo que aún faltaba por obtener en estas partes del globo terráqueo.

Podría decirse que, en unas cuantas páginas, y con brevedad, se ha recopilado lo que anda muy disperso en infinidad de textos, por lo menos lo indispensable para tener algún conocimiento más de lo que ocurrió en la zona durante los ya lejanos tiempos del virreinato, de los cuales nos quedan como mudos vestigios perennes, por lo menos sus templos y parte muy importante de la cultura, del vivir y del hacer de los pobladores de cada entidad.

¹⁵⁵ A cambio, se importa el preciado grano tan esencial en la alimentación nacional, haciendo depender al país, también en eso, de voluntades y veleidades extranjeras.

Bibliografía

ARCHIVO DE LA PROVINCIA FRANCISCANA DE LOS SANTOS FRANCISCO Y SANTIAGO

ARCHIVO DEL ARZOBISPADO DE GUADALAJARA

ARCHIVO MUNICIPAL DE TZAPOPAN

- ANÁSTEGUI, JAIME DE, *Tonalá ayer y hoy*. Guadalajara, Talleres tipográficos "Mercantil", 1941.
- ARREGUI, DOMINGO LÁZARO DE, *Descripción de la Nueva Galicia*. Guadalajara, 2ª edición, Gobierno del Estado de Jalisco, Secretaría General de Gobierno, Unidad editorial, 1980.
- BADILLO, OFM., FRAY CARLOS, *La memoria en entre dicho. Religiosos exclaustros del colegio de Zapopan*. Tesis para obtener el grado de licenciado en Historia, UNAM. Inédita.
- "Boletín informativo" del *Archivo Histórico de Jalisco*, Año 2, Núm. 97, noviembre 2005. Gobierno del Estado de Jalisco.
- CALVO, THOMAS, *Guadalajara y su región en el siglo XVII. Población y economía*. Guadalajara, Ed. Ayuntamiento de Guadalajara. [Ediciones del 450 aniversario de la fundación de Guadalajara, 8]. 1992.
- CALVO, THOMAS, Trad. CIMPAR, María Palomar y Pastora Rodríguez. *Poder, religión y sociedad en la Guadalajara del siglo XVII*. México, Ed. Centre d'Etudes Mexicanes et Centraméricaines / Ayuntamiento de Guadalajara. 1992.
- CORTÉS ALBA, VERÓNICA. *Tesis doctoral inédita*.
- DÁVILA GARIBI, IGNACIO, *Apuntes para la historia de la Iglesia en Guadalajara*. México. Editorial Cultura, T.G., S.A. 1957. 5 vols.
- DE LA MOTA PADILLA, MATÍAS, *Historia del Reino de la Nueva Galicia en la América Septentrional*. Guadalajara, Ed. Universidad de Guadalajara / INAH, 1973.
- DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Buenos Aires, Ed. Espasa Calpe Argentina, S.A. 1955. [Colección Austral, 1274].
- ESCATTEL DE SANTIAGO, SAÚL, "Los tustuanes". Guadalajara. En la revista *Eco*. Ed. Instituto Jalisciense de Antropología e Historia. Enero de 2005, vol. IV.
- FREJES, FRAY FRANCISCO, *Historia breve de la conquista de los estados independientes del Imperio Mexicano*. México, 1839.
- GERHARD, PETER, *La frontera Norte de la Nueva España*. Traducción de Patricia Escandón Bolaños, mapas de Bruce Campbell. México, Ed. Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. 1996.
- GERHARD, PETER, *Síntesis e índice de los mandamientos virreinales, 1548-1553*. México, Ed. Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. 1992.
- HÍJAR ORNELAS, TOMÁS DE, y VERÓNICA BERTHA CORTÉS ALBA, *La parroquia y la comarca zapopana en el siglo XVII* (Conferencia). Guadalajara, Ed. Instituto Dávila Garibi, Cámara de Comercio, 2007.
- LÓPEZ COTILLA, MANUEL, *Noticias geográficas y estadísticas del Departamento de Jalisco*. Guadalajara, Ed. Unidad editorial del gobierno de Jalisco. 1983.
- MARTÍNEZ RÉDING, FERNANDO, *Enciclopedia temática de Jalisco*. Guadalajara. Ed. Gobierno del estado de Jalisco, 1992. 12 vols.
- MATA TORRES, RAMÓN, *Los tustuanes de Nextipac*. Guadalajara, Ed. Unidad editorial del gobierno del Estado, 1987.
- MENDIETA, OFM, FRAY GERÓNIMO DE, *Historia eclesiástica indiana*. México. Ed. Salvador Chávez Hayhoe, 1945. 4 vols.
- MENÉNDEZ VALDÉS, JOSÉ, Est. Prel. y versión del texto de Ramón Ma. Serrera. *Descripción y censo general de la Intendencia de Guadalajara 1789 - 1793*. Estudio preliminar de Ramón María Serra y Contreras. Guadalajara, Ed. Gobierno de Jalisco, Unidad Editorial. 1980.
- MOLINA, OFM, FRAY ALONSO DE, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*. Madrid, Edición facsimilar de Ediciones de Cultura Hispánica, 1944. [Colección de incunables americanos, 4]. "Vocabulario en lengua mexicana y castellana, compuesto por el muy Reuerendo Padre Fray Alonso de Molina, dela Orden del bienaventurado nuestro Padre sant Francisco. Dirigido al muyexcelenteseñor Don Martin Enriquez, Visorrey desta nueva España. En Mexico, en casa de Antonio de Spinosa, 1571, f. 92."
- MURÍA, JOSÉ MARÍA, *Historia de Zapopan*. Guadalajara, Ed. El Colegio de Jalisco, 2004.
- OCHOA V., ÁNGEL S., *Breve historia de Nuestra Señora de Zapopan*. Zapopan, s/p/i, 1961.

- OROZCO, LUIS ENRIQUE, *Iconografía mariana de la arquidiócesis de Guadalajara*. Guadalajara, Imprenta de José de Jesús Vera, 1954.
- PALACIO Y BASAVE, OFM, FRAY LUIS DEL REFUGIO, *Recopilación de noticias y datos que se relacionan con la milagrosa imagen de Nuestra Señora de Zapopan y con su colegio y santuario*. Zapopan, Ed. H. Ayuntamiento de Zapopan, Jalisco / Provincia franciscana de los santos Francisco y Santiago en México. 1994.
- PALACIO Y BASAVE, OFM, FRAY LUIS DEL REFUGIO, *Manuscritos*. Guadalajara, Documentos inéditos en el Archivo de la Provincia de Santiago de la OFM.
- PARTIDA FLORES, MARÍA DE LOS ÁNGELES, *Una visión de las haciendas de Zapopan*. Zapopan, Ed. Ayuntamiento de Zapopan, 2003.
- PORTILLO, MANUEL, *Apuntes histórico-geográficos del departamento de Zapopan*. Guadalajara, Ed. Tip. Manuel Pérez Lete, 1889. Edición facsimilar, Zapopan, 1988.
- RICARD, ROBERT, *La conquista espiritual de México*. México, Ed. Jus y Ed. Polis. 1947.
- SILVA VELARDE, SALVADOR, *Monografía de las delegaciones y agencias municipales*. Inédito.
- TELLO, OFM, FRAY ANTONIO, *Crónica miscelánea de la Santa Provincia de Xalisco*. México, Ed. Porrúa. 1997. [Biblioteca Porrúa, 116].
- TORQUEMADA, OFM, FRAY JUAN DE, *Monarquía indiana*. Ed. Facsimilar de Salvador Chávez Hayhoe, 1943, de la de En Madrid en la oficina y a costa de Nicolás Rodríguez Franco, Año de 1723. 3 vols.
- ZUNO ARCE, JOSÉ GUADALUPE, *Retrato de Guadalajara*. Guadalajara. Ed. Talleres linotipográficos de la Universidad de Guadalajara, 1973.

Índice de imágenes

Fotos

Cinemastudio. *Fotos de templos*.

Francisco Meza y Fabiola Núñez Macías: *Fotos de gastronomía*.
Hilda Monraz. *Fotos de la Fiesta de Santo Santiago en Nextipac*.
Bettina Monti Colombani. *Fotos de artesanías de cantera*.

Fotos históricas

Archivo de la Arquidiócesis de Guadalajara

Internet

campoguerrero.gob.mx
 wikimedia.org/wikipedia/nunobeltranguzman-1
 mardecortesbaja.com
 www.hemisphericintitute.org
 www.ebrisa.com
 imer.gob.mx/2009/09/miguel-hidalgo1
 www.biografiasyvidas.com
 www.semanario.com.mx
 www.bicentenario.gob.mx
 www.e-mailfactory.com
 monsignorepuentechoa.files.wordpress.com
 www.viviendosanos.com
 www.lacocinademonia.com